



LLEVAME DONDE TU DESEO QUIERA

EL LA BUSCO DESDE VIDAS PASADAS Y
LOGRO ENCONTRARLA EN LA ACTUAL.

J.A.DUARTE



LLEVAME DONDE TU DESEO QUIERA

EL LA BUSCO DESDE VIDAS PASADAS Y
LOGRO ENCONTRARLA EN LA ACTUAL.

J.A.DUARTE

Camino sola por la calle un poco mojada por el rocío de la noche, voy con pasos sigilosos en la oscuridad, apenas alumbra la luz de la luna llena que se ve gigante entre los edificios. Es una noche muy fría. Noto que se me acerca alguien... ¡lo siento! trato de mirar y se levanta un viento que hace volar basura del piso en forma de pequeños remolinos. Miro para todos lados y no veo a nadie. Siento temor, empiezo a apurar el paso, mis tacos suenan en la noche silenciosa y solitaria. Casi que estoy trotando... escucho voces que me llaman por mi nombre. Siento el peligro en mi cuerpo, empiezo a correr... veo sombras que me tratan de atrapar, llego a distinguirlos ¡son personas! Con los ojos endemoniados tratando de agarrarme, de arriba y en el medio de la oscuridad mientras trato de escapar, cae uno delante de mí, como si cayera del cielo directamente a atacarme. Estiro la mano para pararlo y que no se me acerque. ¡Me muerde! ¡Grito con todo mi ser!

Justo en ese momento de puro horror me despierto, me siento en la cama. ¡Era una pesadilla más! como casi todas las noches... Estoy toda traspirada y con la respiración acelerada. Miro la hora y son las tres de la madrugada, voy a tratar de seguir durmiendo.

Suena el despertador a las 7am, es una mañana hermosa me levanto pongo la cafetera y me voy a dar una ducha. Mientras me baño siento un ardor en la mano, y recuerdo la pesadilla horrible que había tenido.

Trato de olvidarme y decido no darle importancia, me abre raspado con algo, es una locura relacionarlo con el sueño. Sigo mi día normal, despierto a mi hija Andrea para ir a la facultad y desayunamos los tres juntos.

Román mi marido me pregunta si había tenido una pesadilla fuerte porque me movía bastante, Andrea me mira preocupada...

¿Mamá te sientes bien, de que habla papá?

No hija papá habla de otra persona. Le contesto tratando de desviar el tema, no le dije la verdad porque no quería que supiera el tipo de sueños que tengo, y mi marido tampoco sabe sobre lo desagradables que son algunos o mejor dicho la mayoría de ellos.

Me fui a trabajar a bienes y raíces, todos los días me pasa a buscar mi compañera, se llama cristina, ella es una persona muy tranquila, un poco celosa de su marido al cual siempre esta desconfiando de todo lo que hace, cuando vamos en su coche siempre me cuenta de alguna sospecha de que su marido le es infiel.

Con cristina estamos en el mismo sector de ventas, mostramos casas y tratamos de convencer que es una estupenda propiedad así obtenemos una buena comisión. Cristina es más que una compañera, con el tiempo fuimos consolidando una linda y sincera amistad.

En el trabajo hay mucha gente, hombres y mujeres los cuales con algunos me llevo bien y otros muy mal, siento con mucha claridad cuando me quieren sacar ventaja, soy muy perceptiva.

Me va bastante bien en la economía, no nos privamos de nada, tenemos una buena vida. Lo único que no me gusta y me incomoda en la cotidianidad son esas pesadillas horribles que me develan en la noche. Es agotador, cuando despierto me siento exhausta como si viviera realmente los sueños y no hubiese descansado.

Tengo un hobby que me apasiona, me encanta coleccionar antigüedades, luego las revendo. Sé bastante sobre el tema, enseguida me doy cuenta cuando algo tiene mucho valor. Por eso lo llamo hobby, me da muchísimo placer hacerlo.

El único momento que puedo dedicarme a esto son los fines de semana. Los días que trabajo

aprovecho para encontrar muchas cosas en las casas que vendo. Localizo al dueño y propongo una oferta y si está dispuesto a vendérmelo hacemos un buen trato. Con la ganancia que me proporcionan las ventas de mis antigüedades la uso para viajes, me encanta recorrer lugares inhóspitos.

En realidad hoy es mi último día de trabajo en bienes y raíces, lo dejo, ya no me estaba haciendo feliz, y el hobby al que suelo llamar, lo quiero convertir en mi manera de vivir, quiero vivir haciendo lo que me gusta.

Fue una decisión difícil de tomar, mi marido no estaba de acuerdo, tiene miedo de que me vaya mal, el no comprende el placer de las cosas, creo que no entiende lo que es ganar dinero disfrutando al mismo tiempo. Lo comprendo porque su trabajo es frío y calculador y muchas veces manipulador... él es abogado.

Suena la bocina del coche de cristina, agarro mi bolso y me voy a mi último día laboral. Me siento muy aliviada, suelta y liviana, tengo la sensación que muchísimas cosas me van a suceder, presiento que mi vida va a dar un gran giro. Ojala no me equivoque.

Subo al auto feliz, cristina me bromea que va a seguir mis pasos, primero tengo que encontrar un hobby que me deje ganancias como el tuyo.

Reímos las dos, vamos escuchando música de Depeche Mode que sabe que soy fanática. Me lo pone a modo despedida.

En la oficina me estoy tomando una taza de café y golpean la puerta que deje entre abierta... Es mi compañero.

Que lastima que te vas Jaila, era lindo compartir la jornada laboral con personas como vos. Me alegra que sigas tus sueños... personas con coraje no se encuentran todos los días. Te deseo que tengas mucho éxito en lo que vas a emprender. Gracias por ser buena compañera.

Me quede helada, no emití ningún sonido de mi boca, solamente una sonrisa a medias, era mucho para alguien a quien yo no le tenía desconfianza. Siempre sentí que no me apreciaba. Tal vez es su manera de ser y yo lo juzgue sin razón, desconfié de él. Manifiesto que me siento un poco abrumada, no me gusta ser desconfiada, pero por más que lo intente no lo puedo evitar.

Me despedí de mis compañeros, muchos se alegraron, pero no me interesa, estoy demasiado feliz. Antes de irme mi jefe me confirma que se cerraron 3 ventas más gracias a mí. Iba a tener que volver a cobrar la comisión de las 3 casas.

Todo se estaba dando tal cual yo soñaba, me llevo mis cosas personales de la oficina en una caja. Cristina me ayuda a cargar. Una plantita que tenía se la regalo.

Te voy a extrañar amiga. Te deseo los mejores de los éxitos en esta etapa. Te quiero. Vete ya. Yo también te voy a extrañar cris.

Llego a casa y me pongo a cocinar, mientras escucho música alta, esperando q vengan Andrea y Román. Llegan justo que pensaba en ellos. Me ven feliz. Percibo que Román está un poco preocupado por el trabajo, se que algo le sucedió. Lo agarro y lo hago bailar, se distiende un poco y enseguida conecta conmigo. Mi hija nos mira y se ríe. La agarramos a ella también.

Cenamos muy armoniosamente, el clima estaba distinto...en realidad yo estaba distinta, me sentía totalmente relajada, como si hubiera estado en un spa con horas de masajes.

Llego el momento de ir a dormir y me pongo bastante sexy, tengo ganas de hacer el amor. Es un día muy especial y lo quiero terminar de la mejor manera, Román ya casi está dormido, lo busque y

enseguida se excito. Fue una noche muy buena.

Me despierto de excelente humor, no tuve pesadillas y dormí de corrido, no sé si es por el sexo de anoche o por que deje de trabajar en lo que no me gusta... levanto los hombros como que no me importa el motivo. Lo trascendental es que me siento como hace mucho tiempo no me sentía.

Es sábado, y no voy a esperar para comenzar a trabajar en mi nuevo proyecto. Román se va a una reunión muy importante con un cliente que viaja desde España y Andrea a la casa de una amiga a terminar un trabajo de la facultad.

Me quedo sola, es un día lindo radiante, pongo música mientras hago las publicaciones. Tengo unos papeles con precios que no los encuentro, creo que están en el cuarto.

Buscando saco unas cajas que guardo hace un tiempo en el placard. Mientras voy a tratar de hacer un poco de limpieza... tengo la casa atrasadísima, voy a aprovechar para ponerla en orden.

Abro unas de las cajas donde hay ropa, bijuterie y algunos libros.

Veó una bolsita color ocre con dorado y negro, la cinta que cierra la bolsita es roja, saco lo que hay en ella y es un par de anillos. Los miro y suspiro profundamente, recuerdo el momento y lugar que compre o mejor dicho me lo regalaron. Pero... no entiendo cómo me olvide de ellos y nunca los publique.

Los obtuve en Estados Unidos, en un viaje familiar, paseaba caminando por Miami una tarde, Román y mi hija Andrea se habían quedado en la piscina del hotel. Sin darme cuenta paseando y contemplando el lugar, me voy adentrando en un barrio, ya no era la parte turística.

Veó una casa que me llama la atención, tiene un jardín amplio, con macetones grandes y plantas muy coloridas en la entrada. Las casas de Estados Unidos son muy acogedoras y de buen gusto, tenía el garaje abierto con un cartel que dice "Antique".

Un niño de aproximadamente 14 años, lánguido y con el pelo muy lacio corte taza, me hace un gesto con la mano de que entre. Me voy acercando tímidamente ya que soy de otro país y no domino bien el inglés.

Estoy en la puerta del garaje y se ve adentro que está muy oscuro, pero que con la luz del día al ingresar tenuemente al garaje algo se puede visualizar desde afuera. En el piso hay cosas encimadas sucias y llenas de polvo, en las paredes y de los techos muchas más colgadas. A lo lejos veo que algo brilla entre todos esos objetos acumulados, me llama mucho la atención, es de un inusitado brillo... decido ingresar.

Cuando estoy dentro miro alrededor, el niño ya no estaba, me encuentro creo que sola... sigo caminando lentamente y observando. Hay muchas cosas, polveras antiguas, veladores, muebles, vajilla... sigo atenta a todo, no veo nada que realmente me guste y que sea muy atávico, pensaba que me encantaría encontrar aquí algo para mis ventas, sería fantástico.

Sigo buscando, quería ver lo brillante que había percibido desde afuera y no lo veo ahora, que extraño... era sumamente resplandeciente.

Miro mi reloj y es tarde, trato de salir entre todas las cosas rápidamente pero algo cae arriba de mi pie, lo levanto y veo esta bolsita, la abro y se encuentran estos dos anillos que ahora tengo en mis manos. En ese momento me quede paralizada, una sensación extraña de felicidad me invadió, nunca me sucedió al encontrar algo.

Son bellísimos, están labrados, los doy vuelta y tienen una piedra en la parte interior con unas imágenes que no alcanzo a distinguir. En la parte de afuera tiene iniciales y unos dibujos diminutos, son exactamente iguales, sigo obnubilada por esos anillos.

Cuando los estoy por volver a colocarlos en la bolsita, una voz me dice...

Es una pieza única y magnífica.

La voz es potente y roca. Lo miro me llama mucho la atención su tono y que habla castellano pero con un acento extraño, no logro verlo.

Le contesto pausadamente observando los anillos... ¿sí? ¿Qué historia tienen?

Yo sabía que tenían muchísima antigüedad. Esa persona se va acercando, es un hombre de unos 50 años, rubio casi alvino con su rostro sereno y un brillo especial en sus ojos.

Me cuenta que es una pieza muy antigua.

Dicen que esta reliquia elige a las personas y no las personas a ella, creo que te ha escogido.

Yo sonrió con pudor y no sabiendo que decir, lo primero que se me ocurre es... seguramente sea muy cara y no salí con suficiente dinero.

Simplemente quise caminar ya que el día estaba esplendido y no quería quedarme encerrada en el hotel. Lamentablemente no voy a poder llevarlos. Realmente son muy bellos, otro día volveré por ellos, muchas gracias.

Sigo mirando los anillos totalmente deslumbrada, realmente me sentía muy atraída, no podía dejar de observarlos, tampoco quería dejarlos.

Cuando los voy a apoyar sobre una fuente antigua de loza, el señor alvino con su voz tan particular me dice...

¡Llévatelos, ellos te eligieron!

¡No! ¿Cómo me los va a dar?, le agradezco pero no puedo aceptar. Se ven con demasiado valor.

El se me acerca y me insiste... - te repito ellos eligen a las personas sería un placer que te los lleves.

Con mucha vergüenza saco una ínfima suma dólares que tenía en mi bolsillo. Quería llevármelos, se que era una burla el dinero que le quería dar, pero ante su insistencia era lo único que tenía en ese momento. Me sentía como poseída por ellos y no me importaba el motivo por el cual me los estaba regalando. Le acerco los 20 dólares.

No gracias señorita, estos anillos no tienen precio, "Le pertenecen". Muy lentamente me lleva la mano para q me guarde el dinero. En ese momento desconfié pero me miro tan sonriente y sereno que me transmitió mucha confianza. Entablamos una leve conversación.

¿De dónde es señorita?

-Soy de Buenos Aires Argentina

El papa Francisco, Messi el jugador de futbol, el doctor Favalaro. Conozco bastante de ese país. Le podría seguir nombrando, hay personas muy valiosas.

¡Si claro! Le respondo inmediatamente, el me seguía hablando y lo único que yo pensaba era en los dos anillos que son hermosísimos y muy extravagantes.

Me fui retirando, mientras salía le decía gracias por el obsequio. Camino por el jardín mientras continuo observando la bolsita, cuando llego a la calle trato de ubicarme donde estoy mientras doy un vistazo hacia atrás y estaban el señor y el niño mirándome cerrando el portón. Uno de ellos me saluda con la mano. Ahora que me pongo a analizar la situación parecía como si me estuvieran esperando.

Pongo el GPS en el celular con la dirección del hotel para que me marque el camino, me indica que estaba lejísimo, comienzo a apúrame porque no quería que se me hiciera de noche y que mi marido se preocupe.

Llego al hotel agotadísima y efectivamente, se hizo de noche, me apuro a entrar a la habitación,

subo el ascensor y miro otra vez los anillos, mientras subía iba pensando en lo que me había ocurrido.

Metiéndome en ese lugar, pensaba que estaba loca, me pudo haber ocurrido cualquier cosa. Entro a la habitación y mi marido dormía y Andrea, como toda adolescente mirando la televisión comiendo algunos snacks.

Agarro el paquetito con los anillos y los pongo dentro de la valija en el compartimiento donde tengo la ropa interior.

Voy al toilette a darme un buen baño de inversión y a relajarme de la tarde extraña que había tenido, mientras me enjabonaba pensaba que no iba a contar nada de lo sucedido a Román, sabía que me iba a regañar.

Ese es el recuerdo que tengo de la adquisición de los anillos. Pienso que capaz pueda sacar un buen dinero de esta antigüedad. Los tengo en la mano, los empiezo a observar con más detenimiento y distingo unas figuras, símbolos, y en la parte interior una pieza verde esmeralda. Miro el otro y la piedra es azul.

Enseguida se me ocurre entrar en internet, capaz que encuentro algo de información para poder venderlos. Voy a la mesa del comedor al lado de un ventanal que es donde tengo mi computadora, desde ahí disfruto de una vista con árboles muy frondosos y unas palmeras que ondulan bajo el cielo azul. Suspiro y agradezco de estar pasando este día haciendo lo que me gusta y no en la oficina encerrada... Y en ocasiones engañando a los clientes para concretar una venta.

Prendo la notebook y empiezo a buscar anillos muy atávicos, no encuentro nada con las figuras y características del mío. Los agarro y los miro con más detenimiento, busco una lupa porque algo me llama la atención. La coloco sobre uno de ellos y veo una "J" como si estaría tallada delicadamente con pluma y con una caligrafía perfecta. Veo dos figuras con alas, cuerpos perfectos, pareciera como si estuvieran amándose, en la parte de afuera símbolos jeroglíficos. Tomo el otro anillo y lo mismo nada más cambia la inicial de su interior.

Sigo investigando en el google y no encuentro nada, comienzo a pensar que este hombre de Estados Unidos me engaña. Me digo a mi misma... no eran nada esos anillos. Pero enseguida esa sensación de regocijo me invade, dentro de mí una voz interna me dice que sí. Cuando los miro veo algo realmente sublime, extraño y oculto, esa es la sensación que me dan al observarlos. Mejor voy a descansar este finde semana y el lunes arranco con todo. Necesito relajarme y desenchufarme un poco.

Llega la noche, me preparo para Román, me estreno un conjunto de ropa interior muy sensual, con un camisolín. Hacemos otra vez el amor, me gusta jugar en lo sexual, a él no tanto, es muy convencional, pero sabe darme el placer que necesito. Román se queda dormido y mi corazón de repente se siente vacío, una sensación de soledad me invade. Me voy al baño a llorar para que no se despierte y me escuche. No entiendo q me sucede. Me siento atrapada, pido al universo o quien este cerca que me alivien, no me quiero sentir así, me da temor de que algo me este por pasar. Voy a la cama, el aun esta plácidamente dormido, me acuesto al lado y trato de conciliar el sueño. El día es un poco soleado y un poco gris, el sol cada tanto se esconde en las nubes. Voy por un camino de tierra angosto que tiene curvas y recto en algunos lugares, arriba al costado a mi izquierda hay otro camino copiando al de abajo, y los dos a la vez copian a la montaña. En los bordes hay plantas de hojas grandes y verdes, que entre ellas salen flores de colores muy bellas, lo demás es tierra seca.

Por el camino de arriba, va una persona un poco más atrás que yo. Por su figura me doy cuenta que es una mujer, la vuelvo a mirar disimuladamente tratando de que no se dé cuenta. Lleva

puesta una capa muy larga y con mucho vuelo, es una capa muy importante de color negra, y con una capucha que cae parte de ella sobre sus hombros la cual no me permite ver su rostro. Me va siguiendo por detrás, como si fuera deslizándose... como si estaría volando. La capa arrastra el suelo, y tampoco se le puede ver los pies, pero... el movimiento es como si levitara y avanza sin hacer ningún esfuerzo.

También lleva un bastón en su mano, se le ve la piel muy tersa. Sobre su dedo medio, un anillo. Cuando termino de recorrer su figura y tratando de averiguar si es alguien a quien yo conozco, vi algo que me dejó atónita y me causó desasosiego. Ella va tocando con el bastón la tierra, mientras la toca la va desprendiendo junto con las plantas y flores que hay en el borde del camino, todo se quedó flotando, suspendido en el aire, como si el tiempo se detuviera. Cuando ella percibe que la estoy mirando, todo se va acondicionando, y vuelve a estar en su lugar, tal cual se encontraba. Sigo caminando disimuladamente, haciendo como si nada hubiera visto, ya que ella me va vigilando. Siento en el cuerpo que me observa, apuro el paso, mucho no puedo ya que el camino es dificultoso. Un escalofrío me recorre desde los pies hasta la cabeza, pero a la vez el miedo se disipa paulatinamente, siento que no me va a ser daño, son sentimientos encontrados.

Mientras continuó cavilando quien podría ser y... ¿cómo pudo perpetrar lo que acabo de ver! Me digo a mí misma, seguramente sea mi imaginación, estoy cansada. Pienso... ayer dormí muy mal porque los perros aullaban, lo que vi seguramente haya sido pura alucinación.

Me voy adentrando en un bosque muy frondoso, donde la vegetación hace un escenario cautivador. Salgo a un claro, con intenso color verde. Noto a lo lejos mi cabaña, es una cabaña acogedora como de cuentos. Tiene dos pisos, ventanas grandes con cortinas blancas de puntillas y encajes, ellas se mueven con la leve brisa. En la parte exterior está decorada naturalmente con flores de colores y árboles que dan sombra a nuestra hermosa morada.

Me voy acercando y veo a la ama de llaves, es la que nos cuida muy amorosamente y está en cada detalle, se llama Raquel. Tiene el pelo siempre recogido con un rodete, en su rostro tiene un lunar al costado derecho del labio, es una señora robusta pero muy delicada y dulce, con una sonrisa hermosa, su tez es bien blanca y el cabello Cataño oscuro.

Mi marido está aguardando mi regreso, él es muy guapo, con una mirada tan sensual... el corazón me estalla cuando lo veo o pienso en él. Es un hombre muy seductor y carismático, te puedes rendir a sus pies en el momento que él desee. Cuando me acerco me abraza de la cintura apoyándose en su cuerpo, me da un beso apasionado... apoyo mi pecho contra él, observa mis senos y con su mirada y su mano me lleva dentro de la cabaña, me guía hacia nuestra habitación. Me desabrocha el botón del vestido y hace que se vea el busto... me lo agarra con toda su mano dejando verse solamente el pezón, me lo besa y muerde suavemente... me da vuelta me levanta el vestido, me corre la bombacha y me penetra. Lo siento muy dentro de mí, estoy con mis manos apoyada en una cajonera baja, sale y entra de mi sexo una y otra vez, levantándose el vestido aun más para poder ver bien mi cola y mi espalda arqueada de intenso placer. Hace que me irgue apoyando mi espalda contra su pecho, me respira jadeando por detrás de mi oreja. Mi respiración se acelera emitiendo gemidos de placer. Con su mano me toca el clítoris... Estallo de lujuria, me lleva devuelta a que me apoye mis manos en la cajonera y me lo hace fuerte golpeando su pelvis contra mis nalgas y metiendo su sexo hasta el fondo. Terminamos gimiendo intensamente.

Me doy vuelta, lo beso y lo tiro arriba de la cama, y semi desnuda me pongo arriba, empiezo a recorrer con mi lengua su cuerpo, me penetra otra vez y me acaricia sacándome el resto de ropa. Me muevo arriba, cada vez más rápido, me mete el dedo en la boca, se lo moja con mi saliva y después me lo pasa por el clítoris, con la otra mano me agarra la cola bien fuerte y terminamos

juntos.

Quedo tendida sobre él, con la respiración acelerada, me envuelve en sus brazos y me susurra al oído... "te amo".

El es muy apasionado y sexual. Me gusta mucho jugar con la seducción, nuestras miradas hablan por sí sola, no hacen falta palabras. Tenemos sexo casi todos los días sin horario. Mi marido cuando me mira con esos ojos color verdes lleno de lujuria me éxito en el segundo, no puedo dejar de desearlo.

Me despierto ¡fue un sueño! Dios... era tan real, todavía siento la excitación de haber hecho el amor con ese hombre perfecto. Voy a tratar de dormirme pero los ojos de él me vienen a mi mente, sus caricias, hasta creo que siento el perfume de su piel... me quedo pensando en lo real que fue ese sueño. Son los sueños que a una la hacen pensar si está en la realidad o todavía sigue en el. Suena el despertador, Román ya está levantado, escucho en la cocina que esta desayunando y oyendo la radio. Me acuesto un rato mas, quiero empezar el día con muchas pilas, pero para eso tengo que descansar. Mientras remoloneo en la cama se me viene a la mente ese hombre que tanto amaba en el sueño, no puedo olvidarme de esos ojos de lujuria y de amor que me miraba. Pienso que me hubiera gustado muchísimo tener a alguien así a mi lado, y reflexiono sobre el amor. Román que es un buen hombre, pero me falta esa pasión, esa lujuria, el costado oscuro del amor, el lado prohibido que enciende el fuego interior.

El es un muy buen padre y buena persona, y eso me hace sentir culpable por no amarlo con locura. Trato de no pensar en ello, pero en mis sentimientos más profundos lo sé, sé que no muero por él. Mi sueño siempre de niña era tener al lado un amor que me saque de mi estado de confort, que me vuele a lo más alto, que no existan barreras y todo sea posible al lado de esa persona. Pero no sucedió, pienso que es demasiado tarde a mis 40 y tantos.

Creo que es un día de reflexión, mejor me voy a levantar y a darme una ducha. Me voy de compras y a la peluquería, me quiero mimar un poco. Le voy a preguntar a Andre si me quiere acompañar. Podemos hacer un día de chicas.

Termino de ducharme, voy a la habitación de Andre y está profundamente dormida, me da pena despertarla, estuvo toda la semana estudiando para un parcial. La deje que siga descansando. Me voy a preparar un jugo exprimido de pomelo, me encanta, siempre que tengo tiempo trato de hacerlo y... ¡hoy es el día con tiempo!

Román está en su estudio, no para de trabajar, es un adicto, creo que es lo único que lo hace realmente feliz. Termino de cambiarme, agarro mi cartera y le golpeo la puerta.

Entra Jaila

Me voy amor, tengo que comprar unas cosas y después a la peluquería, seguramente tarde un rato Anda tranquila, yo tengo un escrito que terminar.

Le doy un beso y salgo.

Estando de compras ya con bastantes bolsas, paro para almorzar, tengo muchísimo apetito. Luego en la peluquería mientras me hacen las uñas, la señora que estaba al lado mío contaba que se había separado, que tenía 45 años y era muy feliz, que antes era como si hubiera estado en coma, en un sueño profundo. Decía que la verdadera felicidad la conoció ahora, le sucedió

viajando con una amiga en un crucero, dejo todo por ese amor y están juntos a pesar de todas las adversidades que tuvieron que afrontar para lograrlo. Decía que se sentía viva, que todo lo que paso valió la pena.

Mientras escuchaba a la señora mi mente voló, me acordaba de ese hombre del sueño, cerré los ojos y pensaba que necesito y que quiero algo así en mi vida, esa sensación de estar realmente viva y no ser un robot de la cotidianidad, levantarse, trabajar, cocinar atender a la familia ,hacer el amor y dormir. No quiero ser una maquina. Necesito adrenalina, necesito sentirme viva. Me entristecí, me agarró temor de terminar mi vida sin pasión y sin ganas de vivir. Lo peor que me está sucediendo es sentirme culpable por tener estos pensamientos.

Ya es de noche, Andrea sale con sus amigas y Román y yo nos vamos al teatro.

Jaila estas muy bella hoy, dejar de trabajar se ve que te hizo muy bien.

Román no deje de trabajar, frunzo el seño, el lunes empiezo con mi nuevo proyecto.

Perdón, lo sé, ¡disculpa! Revolea los ojos. No quise ofenderte.

No te preocupes sé que no lo dijiste con mala intención.

Me da un beso en la frente, me agarra de la mano mientras esperamos que nos traigan el auto, me abre la puerta y me vuelve a besar. Después del teatro nos dirigimos a cenar.

Mientras da la vuelta para subirse pienso que algo me va a decir. Intuyo que todas las gentilezas que está teniendo hacia mí es por alguna razón... creo que falta muy poco para que entere.

Entramos al restaurante...es muy bello, con luz muy tenue. Un camarero nos acompaña hasta la mesa, Román me ayuda a sentarme y me vuelve a besar.

Mmm hace mucho que no esta tan romántico, cada vez tengo más dudas.

Trato de concentrarme en él y no tener pensamientos oscuros. Pero no lo puedo evitar, tengo deseos muy fuertes. Y Román no está incluido en ellos.

Mientras me conversa y esperamos que nos traigan la cena, yo pienso en el hombre del sueño, en esos ojos penetrantes y en sus caricias.

Tomo la copa de vino, me pongo nerviosa y bebo un trago bastante grande.

¡Jaila más despacio, estás bebiendo demasiado!

¡No! No bebo demasiado... Tomo porque tuve una semana difícil y hoy me quiero relajar, sabes que me gusta beber, lo que sucede es que hace mucho tiempo no hago lo que me gusta. Entonces te parece extraña mi actitud. De ahora en más voy a empezar a hacer lo que quiero. ¡Es el momento! La vida no es tan larga amor, hay que disfrutar, nadie sabe lo que nos puede pasar dentro de unos segundos. Lo sé por experiencia propia. En mi familia hubieron muchas desgracias en un abrir y cerrar de ojos. Por eso me decido a disfrutar plenamente cada instante haciendo lo que me plazca. Y lo que no quiero hacer, decir que no. Ya no quiero forjarme a situaciones no deseadas, o concurrir a lugares donde no me siento cómoda. Esa no es mi personalidad. Estoy en un momento de mi vida que me cansé de las sutilezas o cuidarme por lo que dirán los demás.

Amor creo que vos a veces te sentís inmortal, también tendrías que aprender a disfrutar más de la vida.

No te preocupes por mí, disfruto todos los días haciendo mi trabajo de abogado que es mi pasión.

Ok, cada uno con sus gustos, eres grandioso como abogado, estoy muy orgullosa de vos.

Me agarra la mano y me la besa mirándome a los ojos.

Por dentro pienso en lo que me va a querer decir, se lo que es, pero... no lo quiero asumir.

Traen la comida, sigo bebiendo, casi me termine toda la botella. Estoy un poquito mareada.

Mi vida, te tengo que decir algo.

¿Dime amor, es malo? No quisiera que esta noche termine mal.

Nos miramos fijamente, con su mirada me decía todo, un silencio profundo se produjo entre los dos. Las copas se me subieron un poco, Román es muy guapo. Creo que me excita su seriedad en este momento. Y no quiero que me diga lo que me vino a decir.

Román mejor vamos a casa a hacer el amor. Estoy excitada, te miro y te deseo, quiero amarte.

Mañana hablaremos, ¡hoy no!

Es increíble el poder que tienes sobre mí cuando quieres. De un momento a otro me haces cambiar abruptamente de planes.

Llegamos a la casa, hicimos el amor. Como me gusta provocarlo, y no lo hacía hace muchísimo tiempo, creo que en el pasado estaba adormecida, algo dentro de mí se despertó.

Lo desvestí, le pase la lengua por su pecho y cuello, nos besamos y tocamos apasionadamente, como hace muchos años no lo hacíamos. Me quede completamente desnuda, me puse en cuatro, deje que entre dentro mío, comencé a moverme, arqueo la espalda, sé que me veo muy sensual, el me agarra de los costados de las caderas. Me pedía que pare, jamás lo hice, me moví hasta que termino.

Lo deje descansar un rato y lo busque con caricias, besos, lleve sus manos a mi cuerpo. Lo volvimos a hacer, esta vez deje que el haga el trabajo. Lo hizo muy lento, haciéndome gozar, yo sentía que era un tipo de despedida, tenía la sensación que el matrimonio en un momento próximo iba a finalizar.

Se queda dormido, me siento lejos de él sobre una silla en la punta de la habitación en penumbras. Lo observo dormir, estamos en diferentes sintonías. Mi mente está muy elevada, puedo sentirlo, la de él es muy terrenal. No somos lo mismo. Darme cuenta de esto me entristece. El silencio de la noche hace su trabajo, me deleita con pensamientos puros, sentimientos genuinos que estoy permitiendo que afloren cada vez mas.

El fin de semana lo pasamos bien, hoy es lunes pero es finde semana largo, no se trabaja. Elegí quedarme en la cama el resto del día, puse de excusa que tenia dolor de cabeza por las copas de mas que había bebido.

Todo el lunes pensé, necesitaba reflexionar, me sentía vacía, atrapada en el matrimonio.

Necesitaba libertad, necesitaba volver a explorar, que mi verdadera esencia emerja y salga a la luz. Sé que no es tarde, tengo 44 años y me siento joven, con cosas por hacer, es mas no parezco la edad que tengo.

¿Amor te sentís un poco mejor?

No tanto, tráeme una aspirina y la notebook, ya que estoy en la cama sin hacer nada voy a aprovechar el tiempo e ir preparando la pagina de mis publicaciones.

Ok ya te traigo todo, si no necesitas nada más me voy a ir a la oficina que me olvide el pendrive con parte del trabajo. Yo también voy a hacer lo mismo amor.

Ok anda tranquilo. Gracias por atenderme Román.

Te mereces esto y más, no te preocupes que no es ninguna molestia para mí mi vida.

Me besa la frente y se va, creo que ayer me iba a decir de separarnos, pero no lo deje, logre que postergue la conversación atrayéndolo con el sexo, jamás me falla.

¡Qué tonta! lo tuve que haberlo dejado ir.

Ya basta no quiero pensar, mejor voy a hacer mi pagina para internet.

Me está llevando más trabajo de lo que esperaba, mientras la hago escucho música. Sigo ocupándome en lo mío. Va en realidad no es un trabajo disfruto muchísimo y se me pasa la hora volando.

Llego el martes, descansa todo el lunes y estoy enérgica, ayer le avise a la chica que hace los quehaceres domésticos no venga, quería estar sola en mi casa y en mi primer día de trabajo.

Me suena el celular, me sobresalto porque estaba muy concentrada mirando los anillos. Es el mensaje de una amiga, le termino de contestar. Miro el reloj y es tarde, me apuro para ir al banco, tengo mil cosas que hacer y se me paso volando buscando información en internet.

Son las cuatro de la tarde paso por la iglesia y entro, necesito un poco de paz. Mientras estoy sentada en banco agradeciendo por cuidar de mi hija, a las personas que amo y pensando todo lo que tengo que hacer todavía... me vuelve la imagen de ese hombre del sueño. Me enoja conmigo misma, ¡me estoy volviendo loca! como puede ser que un sueño me afecte tanto. Lo que más me enoja es que no lo puedo evitar. Me estoy dando cuenta que en muchos de mis sueños hay un hombre al cual nunca le puedo ver el rostro... será el rostro de él. Mis sueños son tan reales que los recuerdo a la perfección.

Vuelvo a la realidad con mis pensamientos y me pregunto ¿qué voy a preparar para la cenar? Cuando estoy en la iglesia pienso mil cosas al mismo tiempo, me voy de un estadio a otro, creo es porque se que nadie me va a interrumpir, es un lugar totalmente intimo donde se puede estar con uno mismo y sin que nadie te moleste.

ya debo irme, me levanto y saludo al gran guía Jesús. Lo llamo el gran guía porque aprendí de algunas personas a interpretar su palabra. Lo busque a causa de mis problemas. El me ayudo a calmarme con la parte oscura de mi vida y personalidad. Acercarme a él me hace de contrapeso, estoy balanceada entre una guerra de sentimientos y pensamientos. Aunque siento que no es mi gran guía... creo que es otro que todavía no encontré.

Despacho unos envíos en el correo y me encuentro a una amiga, es muy enérgica y buena onda, cuando charlo con ella me hace reír, la paso muy bien. Me mira con preocupación.

¿Qué te sucede Jaila, estas enferma? ¿Te sentís bien?

Si me siento bien, solo un poco cansada, no dormí bien estos días.

¿Tuviste pesadillas seguidas otra vez?

¡Sí! Son las pesadillas por eso no duermo bien, me despierto en la mitad de la noche. No puedo dormir de corrido.

Jaila tienes que ir a psicólogo, que te de algo para descansar, dicen que los sueños o pesadillas están por algún motivo no resuelto o algo que te está preocupando.

Me sonrió y le digo que no.

Una niña desde aproximadamente dos años no puede tener preocupaciones, yo desde esa edad o mejor dicho desde que tengo memoria tengo ese tipo sueños. No te preocupes es normal en mi.

Nos despedimos con un beso y cuando se va caminando se da vuelta y me grita, ¡después te llamo que te tengo que contar unos chismes! ¡Adiós, te quiero, cuídate!

¡Y yo a ti!

Estoy en casa en la cocina, tomando una copa de vino y escuchando un poco de música. El cielo esta gris y en algunas partes nubarrones negros, creo que se viene una tormenta intensa. miro la

hora pensando en mi hija que ya tendría que estar en casa... en eso escucho la puerta y entran Andrea y Román, llegaron juntos, se vienen riendo de la anécdota de un cliente de mi marido. Pienso que hoy vamos a tener una linda velada. Me saludan con un beso y me dicen que rico aroma y cada uno sigue su camino hacia lo suyo. Esa noche cenamos pacíficamente en armonía, mi marido estaba feliz porque tenía dos nuevos clientes muy importantes, charlamos largo rato en la cena.

Llego la hora de ir a la cama, me pongo mi pijama y me acuesto... estaba agotada, él se me acerca para tener sexo y me hago la dormida... duermo plácidamente.

Por desgracia mi sueño placentero duro hasta las 3 de la mañana. Me despierto de golpe soñando con los anillos, soñé con dos manos, una de un hombre y la otra de mujer y los llevan puestos, estaban tomados de la mano, repentinamente y ferozmente una fuerza extraña los separa, ¡gritamos!! Digo gritamos porque me doy cuenta que soy yo la mujer... me despierto asustada y agitada. Me siento en la cama con preocupación, me tomo la frete con la mano pensando. Decido levantarme y voy a la cocina a despejarme un poco, tomo un vaso de agua, necesito algo más fuerte y me sirvo un whisky, recorro la casa tratando de calmarme.

Afuera lleve torrencialmente, la casa se ilumina con los relámpagos. Me siento en el sillón del living tomo un sorbo de whisky miro para mi costado derecho, y veo arriba de la mesa del comedor la computadora, voy enseguida hacia ella y retomo la búsqueda de los anillos. Un trueno me sobresalta, observo por el ventanal, los arboles y palmeras mueven sus ramas enérgicamente como si estuvieran danzando con el viento. Me concentro en mi búsqueda, esta vez pongo (anillo antiguo con piedra verde engarzado en el interior) se abren paginas con imágenes de ángeles y demonios, universos paralelos. Comienzo a leer algunos portales donde aparecen demonios convertidos en personas. La información se torna confusa. El anillo lo veo en distintos lugares, se dice que estaba en una iglesia en Roma y fue robado, apareció en Grecia, España, la lista es larga... la ultima vez visto en new york. Nada dice de dos anillos, no le doy importancia, pienso que son una réplica.

El whisky me hizo efecto me agarro sueño, me voy a dormir, no puedo pensar con claridad.

Amanecemos con un día lluvioso... llueve copiosamente. Román se ducha y hacemos la rutina de siempre, ellos parten y yo me quedo desayunando tranquila para comenzar el día.

Antes de salir a entregar los paquetes al correo y hacer unas entregas personalmente voy a publicar los anillos para venderlos, no sé a qué precio... Busque anillos antiguos publicados para poner un valor parecido, encontré de todos los montos decidí ponerlo a un precio alto. Le saque fotos, puse en descripción de alguna características, no de todas, y lo publique, el valor de \$140.000, pensé que era una locura, pero uno nunca sabe, hay que seguir las corazonadas.

Salí de casa, fui a hacer unos trámites, luego me tome un café en un bar, estaba cansada de la noche anterior debido a los sueños. Seguí el día como siempre. Llegue a casa con las compras para la cena, acomodo las cosas y me voy a la computadora para ver los mensajes, tenía una pregunta. ¿El precio del anillo es por los dos o uno?

Enseguida le conteste por cada uno. Me arriesgue a que no me los quisiera comprar por caros.

Rápidamente me llega otro mensaje, ¿si lo compro lo puedo ir a retirar hoy mismo?

Le conteste que no, que se retira de día y acordar horario.

Esta persona tenía mucho interés, me hacía preguntas puntuales, como si tenía alguna inicial, sabía

demasiado sobre ellos... yo estaba contenta era mucho dinero para mí en una venta, encima era multiplicado por 2, \$280.000 iban a ser míos. Iba a poder cumplir mi meta más próxima que era viajar a new york. Ya fui en varias ocasiones, es un lugar donde todo puede suceder, es mágico. Me encantaría vivir en esa ciudad, como por ahora no puedo me conformo con visitarla cada vez que tengo la oportunidad. Y luego desde esa ciudad viajar a España. Otra ciudad mágica donde todo me parece romántico y cautivador.

No me quería perder la venta, le dije en otro mensaje. "Si hace la compra hoy, puede pasar a retirar mañana al mediodía". Elegí el mediodía porque en ese horario Román y Andrea no están, ellos no saben de esta transacción tan importante.

Mientras imaginaba que lugares iba a recorrer de new york y España, me puse a preparar la cena. Obviamente que muy contenta y totalmente segura de haber dejado el otro trabajo.

En esta venta obtuve mucho más de lo que ganaba en mi empleo anterior. Siempre sigo pensando que "hay que obedecer al corazón y no a la razón" y cada vez lo compruebo más.

Pero... un sentimiento inesperado se apodero de mí. Siento mucha aflicción al deshacerme de esos anillos, siento que algo estoy perdiendo. Trato de no hacer caso, me encuentro estresada.

Suena el celular, me avisa que la compra ya está hecha, ¡vendí los anillos!

No sé qué me pasa, sigo muy angustiada.

Todos ya se fueron a dormir, me quedo lavando los platos y me suena otra vez el celular. Miro y tengo un mensaje del comprador.

Buenas noches, mi nombre Amak. Perdón por el horario. Me atreví a escribirle a estas altas horas de la noche al deberse de tan importante compra. Quisiera saber si es tan amable de enviarme la dirección y el horario para poder retirarlos. Espero su pronta respuesta. ¡Muchas gracias!

Inmediatamente le respondo: Buenas noches señor Amak. ¡Gracias por la compra! No hay ningún problema con el horario del mensaje de hoy, suelo estar hasta muy tarde.

Ya corrobore y el dinero está perfectamente acreditado en mi cuenta. Mañana puede pasar a retirarlos en el horario de 12 a 12.30 hs, si no puede llegar por favor avíseme con anterioridad. Le envío la ubicación a su celular. Muchas gracias y buenas noches.

Gracias señora Jaila. Mañana a las 12 hs estoy puntual para retirarlos. Buenas noches.

Son las 12 en punto suena el timbre, estoy muy nerviosa le digo que me espere en el hall de entrada. No lo quería hacer pasar a mi departamento, no lo conocía.

Salgo de ascensor veo un hombre de espalda, de traje azul noche mirando hacia afuera, su cuerpo parece tallado, tiene un porte impactante, se ve guapísimo. Me acerco, lo llamo por su nombre para que se de vuelta y me mire.

Señor Amak... ¡buenos días!

Gira hacia mí, se hizo un silencio sepulcral, nos quedamos por unos instantes mirándonos.

Sus ojos eran de él, casi se me caen las lagrimas, mi corazón explotaba, sentía que me desvanecía... ¡¡¡esos ojos verdes eran los del sueño!!! Me observa con su mirada profunda.

Buenos días Jaila, ¿cómo está usted?

Yo no podía emitir palabra, estaba anonadada por su belleza y por las imágenes del sueño que recordaba en fracción de segundos. ¡Es él!

Con voz sutil y firme le dije...

Buenos días señor Amak, estoy muy bien... gracias. Aquí tiene sus anillos.

Mi mirada se desviaba, no podía parar de mirarlo, sentía vergüenza...no quería que se dé cuenta de que lo observaba. El seguía sin sacarme los ojos de encima, no tiene ningún pudor. Su mirada penetrante y personalidad avasallante me deja perpleja.

¡Perfecto!. ¿Me podría dejar observarlos?

¡Por supuesto! adelante, ya los pago, son suyos, no me tiene que pedir permiso.

El se sonríe... Los empezó a mirar con detenimiento, se pone uno y dentro del anillo entre la piel y el metal veo una luz azul, como la piedra que lleva dentro, lo mire a él y me seguía observando, jamás me quito la mirada de encima. Vuelvo a mirar el anillo y ya se lo había quitado. Pensé seguramente fue mi imaginación la luz que vi, creo que si tengo q ir al doctor, que me de algo para dormir, estoy muy confundida y creo que tengo alucinaciones estos días.

Mi corazón seguía latiendo fuertemente. El me estrecha la mano, cuando nos tocamos, en mi mente me aparecen imágenes de todo tipo en milésima de segundos, todas relacionadas con el sueño donde estaba con él. Tengo una conexión increíble al tener contacto. Sensaciones extrañas me asedian. Me suelta la mano.

Muchas gracias Jaila. Estos anillos los voy a proteger con el alma, están seguros conmigo.

Se está yendo y le digo...

¡Disculpe! ¿Le puedo preguntar sobre el origen?

Si ¿no lo sabe?

Le contento que no con la cabeza. En cierto modo sé que se que son importantes, creo que se los vendí en muy buen precio, seguramente estén muchos más caros y los vaya a revender. Se ríe.

¡No! jamás los voy a revender, somos muy pocos los que sabemos de la importancia de estos anillos. Siempre estarán conmigo.

Cada uno de ellos tiene un gran poder... ¿qué raro lo tendría que saber? Las respuestas siempre están en el interior. Búsquela y la encontrara.

Mi interior me está diciendo que no los tuve que haber vendido. Con cara muy seria le clavo la mirada. No sé que me ocurrió para reaccionar así, un impulso sorpresivo se apodero de mi.

Cambia su actitud, se puso tenso y serio. Su mirada es dura se da vuelta y se va. Algo de lo que le dije no le gusto.

Me hago la que voy a subir al ascensor pero no subo, lo espío. Afuera lo estaba esperando el chofer en un auto muy importante de altísima gama. Lo observo marcharse... explote de emoción, y no sé por qué estoy angustiada y a la vez eufórica, como podía ser que vi al hombre de mis sueños, literalmente. ¿Tendré premoniciones?

Tendría que estar feliz. Creo que mi angustia proviene que seguramente no lo vaya a ver más.

Espero unos minutos y aprovecho para salir. Tengo turno en la peluquería. Me apuro para llegar y que me mimen un poco, me relaja. Isabel la peluquera es una mujer totalmente sincera, directa y muy comprensiva, la conozco desde hace muchísimos años, desde que era pequeña. Aunque la peluquería me quede lejos, no la cambio por nada. Ella me aconsejo en muchas ocasiones cuando yo no encontraba contención en mi familia... mi niñez es una larga historia. Mi infancia y adolescencia no fueron de las mejores. Pero al saber escuchar personas sabias y muy conectadas con el interior como Isabel, me ayudo encontrar en muchas ocasiones el camino correcto. Solía desviarme bastante, creo que como ahora.

Siempre le digo más que mi peluquera, eres mi psicóloga, me tendrías que cobrar un poco más. Entro y le digo necesito urgente de tus servicios, necesito paz. Me mira y me dice...

Tienes que buscar dentro tuyo Jaila, ahí están todas las respuestas y la paz que necesitas.

Mmm me sonó repetitivo, hoy es la segunda vez q me dicen que tengo que buscar en mi interior.

Salí de la peluquería renovada. Voy caminando hacia mi coche y me suena el celular, es Amak. Me empiezo a poner ansiosa, siento que me hierva la cara, mi corazón late a mil. Subo al auto y abro el mensaje. Me pregunta si para mañana le podría entregar un catalogo con todos los objetos antiguos que tengo para vender, quiere ver si hay algo más que le pueda interesar.

¿Mañana si podría venir a mi oficina a las 14hs y traerme la descripción con fotos de cada uno? Cuando leí me puse eufórica, ¡lo voy a volver a ver! Me empecé a hacer un montón de preguntas... ¿a que se dedicara? ¿Estará casado?

Llego a casa y le contesto el mensaje. Me gusta demasiado, no le voy a contestar ahora, no quiero parecer una desesperada.

Después de unas horas le envío el mensaje.

Buenas tardes señor Amak, si por supuesto mañana puedo entregar el catalogo a las 14 hs. La dirección me quedo grabada en los datos del comprador con la venta de los anillos. Buenas tardes. Mi mensaje fue bastante escueto. No quiero ser demasiado simpática. Seguramente sea un hombre donde las mujeres se le regalan, y no quiero que pienso eso de mi.

Estoy contenta como una adolescente, no sé que ponerme ya que soy sensual pero me tengo que producir un poco. Obviamente que lo quiero seducir.

Prepare para mañana una camisa suelta con un escote sugestivo, unos leguis negros apretados. El cabello me lo voy a peinar semi recogido, el maquillaje muy tenue pero sensual. Quiero estar casual pero muy sexi.

No me reconozco a mí misma, pienso en ese hombre, lo deseo. Siento muchísima atracción.

Mi marido me avisa que llega tarde, después del trabajo se va a cenar con unos colegas.

Estoy sola, me pido delibery y me hago un baño de inmersión, luego me voy con la computadora al cuarto, sobre la cama y me pongo a buscar el nombre de Amak, me sale empresario constructor, uno de los mejores del mundo.

Estoy en la calle, es de noche. Camino por la veredera con un grupo de amigos. Hay una fiesta en el edificio de 3 pisos, la gente empieza a correr por el parque que lo rodea, unos corren por el pasto y otros por el camino de baldosas grises que divide en dos el pasto y que desemboca en la puerta de entrada. La mayoría no llegan a ingresar, están aterradas, algunas caen al piso de la desesperación. Las personas que me acompañan empiezan a atacar a la gente inocente, las matan, pegan, cometen todo tipo de aberración. Un instinto asesino se despierta en mí. Corro para asesinar a alguien también, algo en mi interior hace que vaya a cometer esas atrocidades. Tengo a una chica atrapada bajo la oscuridad lúgubre de un árbol, estoy a punto de lastimarla. Me agarran por atrás abrazándome, me dice que me calme, me zamarrea para que entre en razón. Me doy cuenta de lo que estoy haciendo, salgo de arriba de ella. Esa persona que me abrazo evito que asesine. Lo miro y son los ojos de él, y me doy cuenta que llevo puesto el anillo.

Despierto sobresaltada, es mi marido que me está hablando tratando de que vuelva en si, se dio cuenta de que tengo otra pesadilla.

Tenía una pesadilla, me quede dormida con la computadora. Gracias por despertarme.

Si Jaila tenías una pesadilla bastante fuerte, te movías mucho y tratabas de decir algo, pero no se te entendía nada. Seguí descansando que yo ya vengo.

Me acobijo, y me vuelvo a dormir profundamente.

¡Es media mañana, me quede dormida! ¡Salto de la cama! Me siento como nueva, dormí bien a pesar de la noche mala que tuve... Me apresuro a prepararme para llevar mi catalogo. Estoy en Puerto Madero, es la dirección que me quedo registrada. Puerto Madero es una de las mejores zonas de Buenos Aires. Subo al último piso del rascacielos, me atiende una ama de llaves, muy amable me mira y me sonríe. Me siento loca pero parece como si me conocieran. Observo alrededor me doy cuenta que es el departamento de él y no su oficina, pensé que iba a ir a su lugar de trabajo.

El departamento es enorme y lujoso, exquisitos adornos antiguos, cuadros, tapices y una vista privilegiada al Rio de la Plata. Por la otra ventana veo el puente de la mujer. La vista no puede ser más bella, es un oasis en el medio de la ciudad.

La señora que me atendió se acerca y me avisa que ya me van a recibir. Por dentro me digo no lo voy a ver, me angustia. Me moría de ganas por volver a ver a ese hombre. Esta mujer jamás me nombro a Amak, seguramente me reciba alguna secretaria.

Camino hacia un costado donde está el ventanal y sigo contemplando la hermosa vista. De repente siento un escalofrió en mi espalda, me doy vuelta y el está detrás mío parado mirándome, el corazón me estalla, trato de disimular, odiaría que se dé cuenta cuanto me gusta.

Buenas tardes Jaila. Gracias por ser puntual y por hacerme el favor de traerme lo que le pedí. Me mira casi sin pestañar, siento un fuego que me recorre el cuerpo, me éxito, lo deseo plenamente... le aria el amor en ese momento. Se me cruzan imágenes totalmente sexuales, sacándole la ropa y penetrándome, no puedo evitarlo.

¿Jaila está bien? te pregunte si estaría dispuesta a trabajar unas horas para mí por la tarde ya que necesito a alguien que me busque antigüedades, que vaya donde pueda verificar la autenticidad. Tendrá una excelente remuneración, una cifra obscena.

Perdón no lo escuche.

Qué vergüenza, el me estaba hablando y yo teniendo pensamientos oscuros.

No gracias Amak, no sé nada de ese trabajo, los anillos fue pura casualidad.

Insisto quiero que trabaje para mi, tiene el don y nunca me equivoco. Es un trabajo muy bien pago y placentero, me honraría aceptándolo, la necesito Jaila. Si usted ve que no lo puede realizar, podrá renunciar cuando quiera.

Me volvió a clavar esa mirada y me derretí, y cuando me dijo la necesito aun mas.

Inmediatamente le conteste...

Ok acepto, pero cuando me quiera ir me voy, y si fallo en alguna compra no se me descontara del sueldo. Larga una carcajada

Jamás se va a equivocar, ¡no puedo creer que todavía no sepa quién es, tendría que tener más confianza en usted misma!

Va a pasar con mi secretaria y le dará las indicaciones.

Me acerca la mano para cerrar el trato, lo toco y otra vez me ocurre lo de las imágenes, lo suelto de inmediato. Me susurra al oído... ¡Gracias!

Nos rosamos levemente las mejillas y sentí su respiración en mi cuello. Estoy en llamas, muy excitada. Me voy con prisa porque siento vergüenza como si él pudiera leer mis pensamientos mas prohibidos.

Me retiro del lugar directo a comprar ropa... me siento como una adolescente enamorada, no se... creo que algo va a pasar entre nosotros... es como si nos conociéramos de mucho tiempo. No puedo creer todo lo que me está sucediendo desde que tome la decisión de dejar mi trabajo

anterior.

Me voy rapidísimo del shopping, manejo con la música fuerte, canto, estoy muy feliz.

Llego a casa y sigo de muy buen humor. Entra mi marido y algo le ocurre, está muy fastidioso tuvo un problema con un empleado y se la agarra con migo, me contesta muy mal modo todo lo que le pregunto. Me agrede verbalmente.

¿No tienes nada que hacer Jaila que andar fijándote en mis cosas?! ¡Se nota que dejaste de trabajar, espero que no te conviertas en una vieja con rúlelos y pantuflas!

Opto por no contestarle, no vale la pena. Esto es lo que no me gusta de Román. El se cree superior a cualquier persona. Es arrogante y hostil. Y mucho más cuando está disgustado. Me está rebajando como mujer. Me subestima demasiado, se que muy pronto se va a tener que morder la lengua.

Yo no cuento nada del anillo, tampoco del dinero que gane ni del nuevo trabajo. No me da la gana de compartir en este momento algo con Román. No me interesa de que sapa de mis logros.

Prefiero sumergirme en el silencio. Perdí todo tipo de interés. No se va a dar cuenta de mi nuevo trabajo ya que lo hago en un horario que él nunca esta.

Como todo se encuentra muy tenso me voy a dormir temprano. Poseo sueños placenteros, sueño que Amak me hace el amor intensamente, tenemos los anillos puestos otra vez.

Me despierto muy agitada, ¡¡maldición!!

Reacciono que no es normal lo que me está sucediendo, me preocupo por soñar tanto con él, y sentir lo que siento.

Mañana por la tarde le voy a preguntar de los anillos. Tal vez no los tuve que haber vendido... ¿será por eso mis pesadillas? ¿Será que estoy un poco estresada por el cambio de trabajo, y por haber ganado tanto dinero el primer día? Me hago miles de preguntas, y no estoy obteniendo ninguna respuesta.

Llego la hora de ir al trabajo nuevo. Voy con decisión firme a preguntarle, ojala lo vea. Me arregle bastante.

Abre la puerta la señora sonriente y me dice que espere. Luego me hace pasar a una oficina divina, muy grande, tiene un living y una vista hermosa. Observo a la señora, ella se da cuenta y baja la mirada, me hace acordar a la niñera del sueño que se llamaba Raquel, confirmo dentro mío ¡si es ella!... ¡tengo razón pasan cosas extrañas aquí!

Ella enseguida se retira, muy deprisa. Pareciera que supiera que me di cuenta quien era. Ya todo me resulta inusual, cada palabra, cada movimiento, cada gesto.

Estoy muy decidida a preguntarle de lo que me ocurre.

Mientras miro todo lo que hay en la oficina, veo el whisky importado por supuesto, me da ganas de tomar un trago... pero en eso escucho la puerta que se abre lentamente, entra el.

Buenas tardes Jaila. Perdón que te tutee, pero eres más joven que yo y puede haber algo de informalidad ya que es este un trabajo muy particular, y vamos a necesitar tener un dialogo fluido y de confianza.

Buenas tardes Amak claro por supuesto, nos podemos tutear.

¿Estás cómoda en este lugar?

Si es muy hermosa su oficina, ¡lo felicito!

¡Es tu oficina Jaila!, yo te felicito a vos. Y tutéame.

Sonríe mirando cómo me quede helada.

Amak ¿cómo me vas a dar semejante oficina? no la necesito, con una mucho más pequeña me arreglo perfectamente.

¡No hay discusión! esta oficina es para vos cuando estemos trabajando aquí, en mi departamento.

Te cuento que vas a tener dos lugares de trabajo, el otro es en la empresa. Necesito que estés donde yo estoy. Es muy importante para mí las piezas antiguas, soy un aficionado sofisticado, casi obsesivo.

Está bien Amak, no voy a discutir por la gran comodidad que me das. Gracias.

Tomo coraje, respiro profundo y le pregunto, me animo total las cartas estaban echadas. Conservar el trabajo es lo menos que me importa.

Le pido que se siente por favor y yo me siento también, le hablo dulcemente utilizando mi seducción más naif posible.

Si me permitís te voy a preguntar algo, me incomoda un poco la pregunta que te voy hacer, asique por favor no te burles de mí.

Por supuesto que no me burlare de ti, que llego el momento.

¿Cómo que llego el momento? creo que sabe perfectamente lo que le voy a preguntar. Continúo y no me dejo distraer por sus comentarios desconcertantes. Sé que no es ninguna tontería, el me va a dar una respuesta, lo intuyo, vuelvo a tomar coraje, respiro profundo...entonces arranco con la pregunta.

Desde que tuve esos anillos en mi poder y después de venderlos tengo sueños con ellos. ¡Perdón! ¡Ya se! Es una locura lo que te estoy diciendo, pero creo que me vuelvo loca si no lo digo.

Necesitaba preguntarte, siento que sabes algo al respecto.

No es ninguna locura Jaila, con respecto a los sueños, ¿no pensaste que podrían ser recuerdos?

Se me va acercando, me clava la mirada me agarra de los hombros y me dice...

Busca muy dentro tuyo y tendrás las respuestas. Todo está conectado. No tengas miedo, muchas veces el subconsciente o el corazón nos hace ver lo que la mente no percibe, por eso, casi siempre los sueños son respuestas.

Me suelta los hombros y se va caminando lentamente...

Familiarízate con la oficina señorita Jaila, dentro de un rato vuelvo para darte unas pautas...hasta luego.

Me quedo pensando y con rabia por no seguir preguntando, ya sé que algo de razón tengo... pero lo que me dijo es verdad, tal vez tenga que relacionar los sueños. Me empiezo a tranquilizar porque sé que dentro de poco voy a saber la realidad. Hay que tener paciencia y ser muy cautelosa, saber esperar el momento justo.

Hay un espejo en una pared, es bastante grande, se ve pesado y antiguo. El marco es de madera labrada. Me miro, me acomodo la ropa y el maquillaje, me veo bien y me siento segura de mí misma. Sé que le gusto bastante. Las mujeres nunca nos equivocamos en las intuiciones.

Prendo la notebook, reviso mis publicaciones y si hay algún mensaje de algún posible comprador. Me entretengo chateando con mis clientes.

Pasa un buen rato, ya revise casi toda la oficina y conteste mis publicaciones. Siento unos pasos...

entra Amak y otro señor, se me acerca y me saluda muy cordialmente.

Encantado madame.

Me observa con detenimiento. Lo miro fijo porque sé que me está mirando, inmediatamente se hace el que está leyendo...me estaba estudiando cada detalle, como si buscara algo familiar en mí.

Trae unos libros, me hace echar un vistazo a diferentes diseños de cruces y me pregunta

¿Cuál te parece que es antes de Cristo?

La señalo y la acierto. Me hacen otra pregunta, me llama la atención otro símbolo y lo señalo.

Jaila, por ultimo ¿esta flor en donde se vio, en que año?

10.500 ac, puede ser que un poco más.

¡Acerté otra vez!

Veo que estas recordando Jaila. ¡Eres perfecta! ¿Lo ves?

Me quedo perpleja. No poder callarme lo que me está sucediendo. Una fuerza dentro de mí sale.

No me importa nada. Esto se termina aquí.

¡Me enfurezco!... ¿qué es lo que me dices? ¿Cómo que voy recordando?... ¡no entiendo! ¡Esto no me está gustando nada Amak!

Él ordena al otro señor que se retire, quedamos los dos solos. Me agarra de los dos brazos nuevamente. ¡Cálmate!, ¡¡mírame... recuerda Jaila!!

Me pongo a llorar de impotencia.

Sé que te conozco, ¡estás en mis sueños! ¡Estas dentro de mí!, no puedo dejar de pensarte, se me cruzan imágenes en la cual estamos juntos siglos atrás...

Mientras yo digo todo lo que pienso con dureza y rabia, él se para en frente, quedamos los dos respirándonos a centímetros uno del otro... me vuelve a agarrar del brazo, pero esta vez suavemente, se transforma en una caricia... me pasa la mano por las espaldas y me toma el cuello con fuerza...me besa apasionadamente. Yo accedo, siento lujuria, siento su piel, su lengua dentro de mí. Vuelo, siento quemarme por dentro. No quiero parar de besarlo. Me sienta arriba del escritorio me abre la camisa, me besa los pezones, me corre la bombacha y me penetra, una y otra vez mirándome...observando cómo gozo, no deja de mirarme a los ojos, yo tampoco a él. Me posee completamente, física y mental. Es el mayor placer que se puede experimentar. Terminamos los dos juntos.

El me abraza fuerte, empiezo a recordar... sigo abrazada, se me caen las lagrimas mientras tengo mi mentón apoyado en su hombro, el pasado me pasa por delante de mis ojos como un largometraje que avanza en cámara rápida. El tiempo se detiene, no escucho ningún ruido, solo estoy inmersa en la película de mi vida. Él sabe que recordé, quiero que me suelte...me agarra fuerte.

Tranquilízate Jaila. ¡Espera!

¡No quiero esperar!

¡No quería saberlo! ¡¿Porque me hiciste esto?! ¡Hubiera querido nunca encontrar esos anillos, es espantoso recordar quien fui!

Me tomo el rostro lamentándome y llorando, la angustia me invadió tormentosamente.

¡Lo siento Jaila!, no fue mi intención... ¡no podías vivir en una mentira! Tenias que saber la verdad. Si no la descubrías por mí, la ibas a descubrir de una manera mucho peor que esta. ¡Lo sabes!

Me seco las lagrimas, enseguida cambio de actitud, tomo la actitud avasallante de esa persona

que soy y estaba totalmente oculta, es como si algo se terminara de despertara dentro mi. Me siento como un animal agazapado.

Semi desnuda voy y me sirvo whisky, le doy él, luego tomo un sorbo.

Te extraña tanto Jaila... ¡¡pensé que nunca me recordarías amor!! Las reglas del universo a veces son inciertas... parase que no va a suceder hasta que sucede... ¡Me recordaste! Quiero que nunca más nos separemos... nos necesitamos uno al otro. Somos desertores de nuestros mundos, no nos quedo otro camino, ¡nos paso por amarnos con locura! ¡Somos uno! Desde que me viste ese día en el hall, supiste que yo era tu verdadero amor.

Siempre nos vamos a pertenecer, somos de lugares totalmente opuestos... pero somos infelices cuando no estamos juntos. No estamos plenos sin el otro Jaila, ¿o me vas a decir que con tu marido eres feliz? No finjas con migo, te conozco demasiado.

Me tengo ir Amak, tengo una familia.

Me dirijo hacia la puerta, quiero salir, siento que me ahogo, necesito aire fresco. Necesito pensar. El me agarra, trata de detenerme.

No... ¡Déjame Amak!

Me habla con tono dominante.

¡No te vayas... tarde siglos en volver a encontrarte! ¡No te voy a dejar ir así de fácil!

Todo se me clarifico en mi cabeza, pero también estoy algo aturdida. El me habla sin parar... este mundo es totalmente diferente. No soy lo que el común de la gente conoce, es un shock muy grande. Lo único que quiero ahora, es llegar a mi casa y abrazar a mi hija. No lo quiero escuchar más a Amak.

¡Basta! ¡Me voy, déjame ir!

Me suelta, con ira en su mirada... Abro la puerta y estaba este hombre. Seguramente cuidando a Amak, que no le suceda nada. Recordé quien era, el es un sirviente, ¡un fiel sirviente! Le hace seña que me deje ir. La señora Raquel está en la puerta, a ella también la recordé hoy, le di un beso en la frente mientras me abría, y me marche.

Salgo enajenada, escucho voces, los sentidos se van despertando velozmente. Oigo los pensamientos de las personas, reconozco a seres como yo en la calle... Todo junto me está sucediendo, siento desvanecerme.

Subo al auto y manejo rápido, llego casa. Me tiro en la cama agotada, esto es una locura, sabía que algo había, pero no algo de tanta magnitud. Me inundo en mi tristeza.

Cierro los ojos y siento los besos de Amak, fue mágico. No me quiero sentir culpable por engañar a Román, pero la parte humana que tengo me hace sentir así, la culpa me invade.

Trato de tranquilizarme para cuando lleguen ellos, no quiero que noten nada.

Me suena el celular es un mensaje de Amak. "creo que tenemos que hablar más tranquilos, mañana a las 13 hs te espero para almorzar, descansa, "te amo".

Me hace feliz su mensaje no lo puedo evitar, me ducho y me voy a la cama. De cenar no voy hacer, prepararemos algo que tenemos en el frízer

Escucho murmullo, me despierto y es mi hija que me dice que llego.

¿Ma te sentís bien? ¿Necesitas algo?

No hija gracias, estaba un poco cansada, me dolía la cabeza...

De repente escucho la voz de su pensamiento.

No le voy a decir nada a mamá de que perdí la lapicera que me regaló para la facultad, le duele la cabeza y se va a preocupar, estoy muy afligida por eso, mejor también me voy a acostar un rato.

Me pongo contenta, porque me doy cuenta que mi hija es una mujer de bien, con buenos sentimientos. Pero me da lástima por ella, no me gusta que se haga demasiado problema.

Mi marido llega me ve acostada y me pregunta lo mismo, yo le digo que me dolía la cabeza y me dice deja no te levantes yo preparo la cena. Me quedo perpleja ya que él nunca prepara ni un té.

Nos llama a la mesa, me levanto en bata me mira Román con detenimiento.

Estas diferente.

Miro hacia abajo y recuerdo el sexo que tuve con Amak

No, solo estoy cansada.

¡No! estás radiante, algo distinto en el rostro, no sé bien.

Trato de cambiar de tema, me incomoda. Mientras cenamos hablamos de cosas cotidianas y mi hija se anima y me cuenta lo de la lapicera.

Hija no te preocupes, se cuanto querías esa lapicera, lo más importante es que lleves en tu mente, el recuerdo de ese momento especial que empezabas la facultad, la lapicera en si es un metal, lo importante es lo que llevamos en el corazón. Se levanta y me abraza con un beso hermoso.

¡Te quiero Ma!

Yo mas hija.

Me estoy preparando para el almuerzo. Hoy con Amak se que vamos a hablar de lo que verdaderamente somos, a recordar nuestro pasado, saber más sobre mi vida anterior, me da un poco de escalofríos.

No sé que ponerme, quiero estar esplendida, desde que me reencontré con él todas las mañanas me sucede lo mismo. Dios que excitante fue lo de ayer. Saco unas bolsas que tenía guardada, ropa que me compraba y no la usaba, ¡me encanta! pero no concordaba con la persona que era en ese momento. Ahora me doy cuenta de mis compras extravagantes y lujosas, era mi verdadera esencia, y la esencia no se puede ocultar, ahora la puedo usar. También me pruebo la que me compre.

Mientras pienso que le voy a tener que decir a Román, sobre mi nuevo trabajo. Si no como voy a poder explicar mi cambio de comportamiento y look.

Me maquillo, me miro en el espejo detenidamente, estoy distinta, el brillo de mis ojos cambio, ahora son mucho más intensos y profundos...tienen un fulgor especial. Siento que soy yo, tengo la sensación de libertad, un torbellino dentro de mí no para... como si abriera la puerta de una jaula de una fiera que estuvo encerrada por años.

En la cochera de mi edificio los vecinos que me conocen se quedan mirándome. Tengo un cambio rotundo por fuera, como por dentro. Todos lo notan.

Estoy llegando a lo de mi amor, el corazón late a mil, mientras manejo escucho los pensamientos de las personas que andan por la ciudad, siento como una radio dentro. Ahora me está perturbando un poco. Sé que lo puedo manejar, es como andar en bicicleta, nunca se olvida solamente hay que ponerlo en práctica. La radio se que la puedo apagar y prender cuando quiero.

Llego, me está esperando Miguel para estacionar el auto.

Buenos días madame. El señor la espera.

Buenos días Miguel. Gracias.

Todo vuelve a la normalidad como hubiera sido ayer, me custodian hacia el comedor, abren las puertas altas de madera y de manijas talladas doradas y por supuesto de oro. Amak le gusta la ostentuosidad como a mí. Está parado contemplando el río con un cielo totalmente celeste. Cuando me ve entrar toca un botón y baja las cortinas, se prende la iluminación tenue.

Se me acerca y escucho que cierran las puertas, me va a besar en la boca, le corro la cara y me besa en la mejilla. Así es mi personalidad hacerlo desear y que no esté totalmente seguro que me tiene por completo.

Estas bella Jaila, cada segundo de mi vida te vuelvo a elegir. Siéntate por favor.

Me corre la silla y me siento, se agacha por dé tras, se me acerca al cuello, siento su respiración y me vuelve a besar en la mejilla.

El se sienta y traen el almuerzo, nos sirven unos portobellos rellenos.

Los que a vos te gustan amor

Se ven deliciosos, gracias por acordarte de mis deleites.

No me saca la mirada de encima, de manera sutil me observa el escote, me recorre el cuerpo con sus pensamientos, se está excitando, lo sé. Yo igual, trato de contenerme pero siento el calor y el olor de su piel, es como si me atravesara todo mi ser, mis sentidos están todos despiertos.

Perdón Jaila.

Y agacha la cabeza.

No quise que pasaras esto. No había otra manera. Sigue sin mirarme. No podía dejar que te lleven ese lugar horrible y que no te permitieran volver a la vida terrenal.

Me toma de la mano y me vuelve a pedir disculpas, pero esta vez mirándome a los ojos.

Paso mucho tiempo, nos enamoramos y donde pertenecemos está totalmente prohibido.

¡Lo sé! no lo pudimos evitar Amak

En mi voz se puede notar la desazón que me causa pensar en el pasado.

Darme cuenta de todo en un segundo fue muy fuerte para mí, eres mi gran amor. Sabía que algo me faltaba.

Cuando te vi en el hall descubrí que el amor a primera vista realmente existe, encontré la mejor riqueza que un ser puede tener, que es la del amor verdadero, el que se corta la respiración, el que el corazón empieza a latir más fuertemente, el que se siente una atracción inigualable y desesperante por estar a su lado, el amor que se despierta y se duerme pensando en esa persona, en el que todo es posible. Todo eso es el verdadero amor para mí. Estoy plena ahora.

¡Amak, tu eres un ser de luz y yo un ser de la oscuridad! ¡Maldición! Cuando nos encontrábamos los dos en la vida terrenal, vos tratando de salvar a los humanos y yo tratando de destruirlos, te empecé a ver Amak, ¡¡a verte y desearte!!

Todo lo demás estaba en segundo plano, no entendía porque me estaba pasando esto. Alrededor nuestro era todo un caos, ustedes luchando contra nosotros para ver quien obtenía la victoria.

El me mira y se sonríe tímidamente y me dice

Jaila, nuestra historia comenzó en las colisiones en la tierra... cuando te veía el mundo se detenía para mí. No existía nada más que vos. Ahora estuve muchísimo tiempo para encontrarte, no puedo

vivir sin ti. Eres mi aire.

Yo tampoco Amak, es que existimos hace tanto tiempo... desde antes que tu creador enviara al guía de la humanidad.

Pero yo te conocí mucho después de ese tiempo, me acuerdo como si fuera hoy. Fue en una catástrofe que ustedes no pudieron evitar, mis sentimientos se revolucionaron ese día. Ya no me importaba los humanos si vivían o morían, o sufrían por algún motivo que nosotros le ocasionábamos. Lo único que me importaba es que me enviaran a alguna misión para poder verte.

Eras bello, lo seguís siendo... totalmente encantador con esa mirada seductora que de tu especie es como si no tuvieras mucho. Cada vez que te veía empecé a notar que me mirabas de manera particular como yo a vos, cuando te miraba, vos ya me estabas observando fijamente.

Si Jaila, mi amor, te desvestía con la mirada, aunque mucha ropa no traías... hasta que un día sobrevolando el lugar de la tragedia nos encontramos a lo alto y apartados de los demás seres.

Yo continuo Amak, es como si hubiera sido hoy... Fue instantáneo el deseo en los dos, sentimos una extrema atracción, la cual llevamos a cabo en el cobertizo de lo alto de una torre.... Fue increíble hacer el amor y con otra especie aun mejor, lo prohibido me cautiva, gocé plenamente, me tocabas y excitarme era poco, tus caricias me hacían explotar de lujuria. Nos fuimos casi sin despedirnos, yo estaba temblando por el fantástico sexo que había tenido, sabía que te iba a volver a ver Amak.

Y así fue... yo estaba feliz cuando me enviaban a una misión, porque sabía que te iba a encontrar y tal vez a sentirte. Ninguno de los dos corría a salvar, ni a destruir, sino que partíamos a vernos. Era mágico y salvaje cuando nos encontrábamos, lo único que hacíamos era amarnos, cada vez mas conocía lo que era querer profundamente a alguien, parecía que estaba llegando al punto de la locura. Y eso es amor para mí, casi llegar al punto de la locura.

Cuando terminaba nuestro encuentro, íbamos cada uno a sus lugares para tratar de disimular ante nuestros compañeros. No queríamos que haya una mínima sospecha, porque seríamos ferozmente castigados. Lo recuerdo todo tan perfectamente.

Cuando volvía a las profundidades, me sentía totalmente lejos de vos, tenía una sensación de vacío y temor... sabía que iba a ser muy castigada si llegaban a descubrir que yo amaba a un ser de luz... y que lo estaba viendo cuando íbamos a una misión que no me importaba cumplir.

Y lo peor era que descuidábamos a nuestros pares, los poníamos en peligro. Sé que iba a tener el peor de los castigos. Perdón Amak, déjame seguir, lo necesito.

En las profundidades no es como todo ser humano cree, sino que es un lugar como en la tierra, lo único que no hay es día, hay una especie de cielo pero en los colores negros, rojizos, amarillos pero brillantes. Todos somos de la fisonomía de los humanos, tal vez con un fulgor particular en los ojos, y una personalidad muy fuerte y cautivante. Al igual que los celestiales, seres de luz y tantos nombres que tienen.

Tenemos ciudades, y grupos donde congeniamos y compartimos diferentes actividades. Hay un supremo y un lugar de castigo para lo de nuestra especie, los seres que rompen las reglas como

por ejemplo de relacionarse con un ser de la divinidad será eternamente castigado.

No importa si nos relacionamos con los humanos, ¡es más! muchas veces sucede que por intermedio de los mortales podamos concretar los planes que nos envían a llevar a cavo. Y en tu reino celestial es igual, pero con distintas reglas o mejor dicho contrarias a las nuestras.

Si Jaila es tal cual lo describes. Nuestros mundos tienen también mucha similitud con la tierra, casi todos los mortales, son la mezcla de nosotros.

Es muy triste recordar todo el sufrimiento y el riesgo que tuvimos. Pero para mí fue el mejor peligro que tome en toda mi existencia. Te estoy tomando de las manos y no puedo creer que te tenga frente mío. Te siento tanto...

Amak te acuerdas cuando en los reinados, ¿se rumoreaba una historia igual a la nuestra?, que esto ya le había sucedido a otros dos seres... y que pudieron evitar el castigo escapándose.

Se decía que vivían felizmente en la tierra, esa historia me hacía sentir un poco más tranquila... nunca pude saber quiénes son para poder buscarlos y que me aconsejen como podía hacer para estar junto a mi amor, que eras vos y lo seguís siendo.

Los seres del universo, nos ayudan sin que nos demos cuenta, pero me dan vueltas muchas dudas en mi cabeza, me pregunto si es realmente así... todo el tiempo tengo pensamientos positivos y negativos, estoy muy contradictoria, ciclótica, tal vez sea parte de mi transformación.

Mi vida, a la pareja que le sucedió esto, que comentabas hace un rato, dice que se fueron transformando en el área sentimental, cada uno fue adquiriendo un poco del otro hasta volverse mitad humanos, porque realmente así son los humanos, no son totalmente malos ni totalmente buenos, sino que tienen un poco de cada uno de los distintos seres del universo. Son casi una mezcla perfecta.

A nosotros dos nos paso lo mismo. Lo único que separados, somos mitad humanos, sentimos dolor, tristeza felicidad, etc. todas las emociones.

Pero sé que alguien me ayudo Amak, todavía no lo tengo claro...ya voy a recordar.

Amor siempre acuérdate que los anillos son elementos para encontrarnos, siempre van a estar en nuestro camino para que nosotros dos nos hallemos, nuestro destino es amarnos por la eternidad, podemos tener miles de aventuras, novios, maridos pero jamás vamos a sentir con ellos lo que sentimos uno por el otro.

También tienen que recordar que el anillo te da un poder que casi nadie tiene en el universo, somos descendientes de los supremos y es por eso que tenemos esos poderes tan magníficos y peligrosos al mismo tiempo. "según como lo uses será el resultado". Eso siempre lo tienen que recordar.

Amak, pero como es que no recuerdo muy bien lo de los anillos, ¿acaso perdí parte de mis poderes?

Por supuesto que no perdiste ningún poder, ya va a llegar el momento que recuerdes todo. Ten paciencia.

Jaila, hora no vamos a ser como ese matrimonio, ellos si tienen el anillo, y nosotros no lo tenemos. Al no tenerlo estamos muy vulnerables, pero sabemos afrontar todo peligro que se nos

pueda presentar perfectamente.

Este momento no es propicio para que te lo coloques, algún día tal vez... lo puedas volver a tener. ¡Pero Amak! ¿Qué me dices?, ¡quiero ya tener ese poder!, nos va a ayudar a sobrevivir.

Ese anillo puede en este momento resultar un gran peligro para ti, ya me vas a entender Jaila, confía en mí.

Nuestros prosélitos que nos acompañan en la vida terrenal, ahora nos van a tener que ayudar para proteger los anillos. Primero yo voy a viajar a Roma, a la santa iglesia, ahí informantes que me va a ayudar a encontrar el documento guardado hace miles de años, en ese documento, hay una clave para poder llevar esto adelante.

Jaila todo esto vale la pena, te veo la cara triste y agobiada. Tienes que creerme...soy tu amor y tú eres el mío. ¡Jamás te engañaría!

Camino por todo el salón, muy inquieta. El viene a calmarme, me agarra.

Jaila amor, no seas tan dura con nosotros mismos, y aun peor tan desconfiada de mí. ¿Tú te crees que te busque tantos años para engañarte? No me ofendas Jaila. Yo también tengo un límite.

No quiero entrar en razón, no sé si actúo bien o mal. No tengo claro nada

Cálmate, sacudiéndome suavemente mientras me tiene agarrada.

No puedo Amak, temo por mi hija, a ella la amo con todo mi ser, nos tenemos que salvar y principalmente salvarla a ella. Sé que hay seres muy oscuros y se de lo que son capaces de hacer.

¡Te lo prometo Jaila lo vamos a lograr! me abraza fuertemente protegiéndome.

Tu hija no corre ningún riesgo, sale de las reglas meterse con los hijos de nuestra especie. En ese aspecto somos más honrados que los humanos.

Ya sabes que ella también es muy poderosa, tiene gran parte de tu ADN que predomina más que el de los humanos.

Tienes razón amor... me tengo que tranquilizar. Tengo que volver a mi eje... Te amo.

Tenemos que planificar bien cada detalle Amak, no podemos cometer ningún error.

Mi amor, relájate un poco, deja por un rato tu lado frío y calculador.

Disfrutemos este momento, estamos juntos. Aunque a mí me parezca increíble todavía.

A veces se me hacia agotador buscarte, en muchas ocasiones pensé que ya no te volvería a ver... era muy doloroso tener ese sentimiento.

Por eso amor, déjame disfrutarte, no me prohíbas de esto que tanto esfuerzo y dolor me causo. Y si me preguntas si volvería a pasar por lo mismo...mi respuesta es mil veces ¡sí!

Suavemente toma con su mano mi barbilla y mirándome a los ojos tiernamente me besa... me mete su lengua y yo no me resisto a morderle su labio inferior, tirando un poco y chupándolo. Nos seguimos besando, me presiona contra su cuerpo, su pene erecto siento sobre mí... me levanta el vestido y me baja la bombacha sutilmente, cae al piso. Yo le desabrocho el cinturón del pantalón... acaricio su pene con mi mano, me dice que pare.

No doy más Jaila, es terrible lo que me excitas. Espera.

Se sienta en la silla y me sienta encima de él y me penetra suavemente... Gimo de placer. Me baja el vestido de la parte de arriba, no tengo sutien. Agarra una copa de vino, me tira un poco entre mis pechos, me lo chupa con su lengua y me vuelve a besar.

Acaricio su pecho y su espalda perfecta...me muevo y con sus manos me levanta un poco y me agarra de la cola y así me empieza a penetrar más fuertemente, yo cada vez me muevo más rápido,

siempre sus manos en mis nalgas haciendo fuerza hacia el... grito de placer y el también gime fuertemente, terminamos los dos, abrazados y agitados. Nos quedamos unos minutos fundiéndonos en nuestro placer. Luego sale despacio de dentro de mí, besándome.

Te amo con locura, no me canso de decírtelo.

Por favor Jaila, quédate esta noche conmigo... te necesito y hay muchas cosas que planeo. Pone cualquier excusa en tu casa, solo una noche te pido. Te necesito, estoy rendido a tus pies, hoy no quiero que te vayas.

Yo dudo, pienso como hacer... en eso me suena el celular, es un mensaje de mi hija, se queda a dormir en la casa de una amiga.

Está bien Amak déjame hacer un llamado.

Al decirme Andrea que no iba a estar en casa, yo me podía ausentar más tranquila.

Hola mi amor, me llamo la tía, me voy a quedar a dormir en la casa de ella porque no se siente muy bien... cualquier cosa que necesites llámame al celular. Tienes comida en el frízer. Te mando un beso te quiero. Me atendió el contestador y le deje el mensaje a Román.

Amak me mira con recelo, no le gusta lo de mi amor. En realidad yo no lo siento pero tengo que fingir para que no se cuenta que le estaba mintiendo. Román confía en lo que le digo porque mi tía tiene 92 años y cada tanto se descompensa y yo me suelo quedar con ella hasta que se sienta mejor.

Estamos los dos felices, vamos a pasar la noche juntos, lo amo y lo deseo tanto que me agarra pánico de pensar que lo puedo perder otra vez.

Gracias por complacerme, gracias por regalarme una noche. ¿Qué quieres hacer?, ¿salimos a caminar por el costado del río?

¡No!! Nos pueden ver... mejor cuidémonos.

Está bien voy a suspender todas las reuniones así soy todo tuyo. Mientras recorres la casa, te vas a encontrar con algunas cosas que te van a resultar familiares.

Cuando él se retira me dirijo hacia la cocina que estaba la señora sonriente, ósea Raquel mi adorada Raquel, es una aliada de él, son guardianes que por alguna razón mínima fueron expulsados del reino celestial. Seres peculiares que saben la verdad y cuidan de otros seres de su misma especie que los necesitan. Raquel me conocía y me ama mucho como yo a ella, cuando entro a la cocina le doy un abrazo y le agradezco por todo lo que hizo por mí en tiempos pasados y muy difíciles como los que se avecinan ahora, ella agacha la cabeza y asiente...

Raquel querida me tienes que hacer un favor, vaya a comprarme estas cosas. Mientras yo anoto en un block de hojas que hay arriba de la mesada, arranco la hoja y se la doy.

Cuando las tengas avísame, no me las llesves al cuarto, yo vendré a retirarlas. Gracias Raquel. De nada madame, estoy a sus órdenes.

Mientras voy a recorrer el pent-house que es majestuoso. Sus muebles, recovecos, estatuas, cuadros, habitaciones, salas de todo tipo, unos cortinados maravillosos. Voy por un pasillo y al final del lado izquierdo veo en una puerta doble, entro parece la habitación de Amak. Es enorme tiene sillones, mas al costado una cama gigante con baldaquino con dosel, los cortinados caen dorados y ocre y con algún ribete muy delicado en rojo. Como añoraba ese tipo de cama, no veo

en momento de dormir en ella. Abriendo la otra puerta un ante baño, y más adentro una bañera gigante de mármol y canillas de oro.

No dude en empezar a llenarla para darme un buen baño de inmersión ya que mi mente fantaseaba con volver a tener sexo con él, me desnudo y entro en la bañera con sales y espuma...me relajo muchísimo.

Entro en un sueño donde veo, personas que me señalan y me corren , son ellos otra vez, ¡los demonios!. Me despierto abra sido unos segundos que me dormite, me quedo tranquila y aliviada de que era solo un sueño, pero ahora sé que son parte de mi mundo y de mi historia... no mido todavía las consecuencias, pero sé que las hay, y no creo que sean nada factibles. Me pregunto si los demonios que veo son mis súbitos. Todavía no puedo reconocer a uno de mis pares.

Trato de distenderme y pensar en otra cosa... estoy un poco impaciente por el reencuentro con mi amor.

Recuerdo momentos de sexo con Amak, me empiezo a excitar, me toco un poco los pechos, y las partes intimas... me pasó la lengua por los labios. Abro las piernas para poder tocarme mejor, giro mi cabeza para el costado y lo veo a Amak mirándome con deseo. Mira mi cuerpo lleno de espuma y entre ella se me ve partes de mi piel.

Continuo mientras se va acercando con apetito de mí, se sienta en el borde del jacuzzi, me ordena que siga, me corro un poco la espuma para que pueda verme. Se va quitando la ropa... se mete en la bañera y me hace sexo oral sentándome en la bañera. Estoy que estallando de placer...me da vuelta y me pone en cuatro, me penetra, me arquea la cintura para que mi cola quede más parada, me toca con una de sus manos el clítoris, me masajea mientras me penetra una y otra vez, con su otra mano me mete el dedo en la boca y yo con mi lengua lo chupo como si fuera su pene. No doy más, voy a acabar, gimo de placer terminamos los dos juntos. El continúa acariciándome.

Nos quedamos los dos frente a frente contemplándonos y tocándonos tiernamente con las piernas, sigo excitada, veo su figura y su sensualidad, su sonrisa perfecta y sus ojos verdes cautivadores. Quiero tener sexo otra vez, pero decido esperar a la noche, creo que él está pensando lo mismo que yo.

¿Tienes apetito Jaila?

Por supuesto que sí.

Entonces vamos a comer algo.

Me pongo la camisa de él y me voy hacia los sillones que tiene en su cuarto, nos traen algo liviano.

Es inevitable saco el tema de cómo vamos hacer para sobrevivir a esto sin que nadie salga lastimado.

Jaila tu mente no para, relájate solo por hoy, ya vamos a encontrar una solución.

¡Ok!

Estuve pensando en algo... cavile en el anillo, quisiera que me lo des. Uno es mío.

Se da vuelta furioso a medio vestir y me dice

¡Nooo! ¡Jamás te lo pongas!!!

Me quedo paralizada por el grito

¿Que es lo que me ocultas Amak?! ¡No me estas contando la verdad! ¿Sé que me estas ocultando, porque no me das lo que me pertenece?

Agobiado se agarra la frente llevándose el pelo hacia atrás, tratando de tranquilizarse.

No te oculto nada, solamente no quiero que lo uses, está guardado en un lugar muy recóndito.

Decime donde esta Amak, quiero probármelo, ¡sé que me pertenece!
¡Basta!, ¡basta!, ¡basta Jaila!!! ¡Jamás te lo daré, te mantendré a salvo confía en mí!!!
Gritándome golpea la pared, se sale de sus cabales.
Algo grave pasa, lo sé. Camina hacia donde estoy.

Arrodillado frente a mí abrazándome las piernas y yo sentada, me suplica que jamás me ponga ese anillo. Si no te lo pones te mantendrá a salvo porque no te van a poder identificar tus pares. Al dejar a los tuyos te fuiste convirtiendo más en humana y no pueden llegar a percibir tu verdadera condición, ellos no son tan poderosos como vos y yo. Al no usar el anillo es como un camuflaje.
¡Comprendes mi amor! Acariciándome la cara y besándome.
No te miento. Por favor excúsame, yo también estoy agobiado.
Perdón amor me saco con solo pensar que te pueden dañar, si usas ese anillo ellos te reconocerán y te podrán llevar de regreso a donde perteneces sin volverte a dejar salir. Para tu familia humana vas a ser una desaparecida mas, como les ocurre a tantas personas en este mundo terrenal. Pero en realidad es que te encontraron y te llevaron de regreso y esta vez para que cumplas tu castigo. Por eso me enfurezco tanto. Perdón Jaila, no quise gritarte.

Está bien Amak, te disculpo y te comprendo.
Ya los dos de pie y mirándonos tomados de las manos.
No me lo voy a colocar, pero ojala algún día me los vuelvas a mostrar.
Claro que algún día te lo mostrare, solamente tienes que tener un poco de paciencia.
Me quiero recostar un rato Amak, si no te importa tuve un día muy duro hoy.
Claro amor descansa, pronto todo se va a solucionar. Trata de dormir.
Estaré lista para la cena amor.
Claro amor.

El se va, deje pasar unos minutos, busco una bata y voy hasta la cocina a visitar a la señora Raquel, quisiera charlar un rato con ella. En realidad para saber si me compro lo que le encargue. Soy muy vehemente.
Entro a la cocina y le estaba ordenando a los demás sirvientes los que seares que tenían que terminar.
Cuando me ve entrar se queda sorprendida
Bienvenida madame... y todos bajan la cabeza.
Raquel no hace falta. Y con gesto hago que se incorpore solo Raquel.
Observo que una señorita esta temblando, los sirvientes me temen demasiado. Me acerco y le toco el hombro. Tiembla aun más.
No me temas, que no somos tan malos como cuentan o aparentamos.
Raquel les ordena a los demás que se retiren... Va corriendo hacia un armario al costado de la cocina. Lo abre con las llaves que tiene en un bolsillo, y me trae mi paquete, una caja grande dorada y con un moño gigante.

¡Gracias! Me voy rápidamente para no encontrarme en los pasillos con Amak. Llego a la habitación y me dispongo a descansar y recuperar energías, estoy agotada, con las discusiones, el sexo y las mentiras a Román. Solo quería dormir para después estar esplendida para mi hombre.

Dormí profundamente, me suena la alarma del celular q me la había puesto a las 19.30 para prepararme para la cena que iba a tener con mi amado. Me levanto de muy buen humor, llamo a mi hija, quiero saber como esta y si ya estaba en la casa de la amiga.

Hola hija ¿donde estas?-

Hola Ma! ya estoy en lo de Brenda, estamos instaladas en el living estudiando. La mama nos está preparando unas ricas pastas. No te preocupes mañana te veo, ¡te amo mà!

Si Andre me quedo tranquila, saluda de mi parte a la familia de Brenda. Te amo hija .Hasta mañana.

Luego llame a Román y estaba todo bien, se iba a mirar un partido de tenis y después a dormir porque estaba muy cansado.

Me golpean la puerta, digo que pase

Es Raquel, me trae una caja.

Madame le dejo esto que le manda el señor, a las 21hs la espera.

Gracias Raquel.

Cuando cierra la puerta voy a ver que me envió, abro y veo un vestido negro hermoso, muy elegante, unos zapatos de taco muy alto y un anillo con una nota que decía así

“No será el anillo que tanto quieres, pero este es una hermosa joya preciosa que vas a saber contemplar.” Te amo eternamente”

Es divino, un diamante perfecto. Me lo coloco y me queda increíble. Ya estaba todo organizado, me falta arreglarme para la velada...me maquillo, me cambio y ya estoy lista, me miro al espejo para que no tenga nada fuera de su lugar, agarro un perfume que siempre llevo conmigo y me lo coloco en forma de lluvia, me encanta oler bien y más si voy a ver a Amak.

Cuando salgo, faltaba 4 minutos para las 21 hs en la puerta esta Raquel, me lleva donde está el, no vamos para el lado del comedor, me lleva a un tipo terraza adornada con luces y flores, una vista fantástica que da al rio de la Plata.

Es hermoso y el está deleitándose con el paisaje, ya Raquel no estaba con migo, me dejo sola antes de entrar en la terraza.

Camino hacia donde está, escucha mis tacos, siente que me detengo. Me quedo observándolo, no puedo creer que tenga a ese hombre de mis sueños, que la vida me permita disfrutar de esta plena felicidad.

Se da vuelta... me mira, puedo oler su deseo, pasión y amor. Pero sobre todo amor. Esas tres cosas hacen una pareja perfecta.

¡Acércate!

Camino hacia el, me toma de la mano mientras voy llegando, me muestra una noche de luna llena reflejada en el rio, una vista soñada.

Me besa en la mejilla.

¿Quieres una copa de vino?

Si amor. Gracias.

Eres hermosa, finamente bellísima. De tu mirada hechicera nadie puede escapar.

Estoy muy enamorado Jaila, no imagino mi vida sin vos. Estas en mis pensamientos todo el tiempo. Llevo tu perfume y las imágenes de tu sensualidad donde este, solo tengo que cerrar los ojos y es lo primero que visualizo. Me embriago de tu ser y no hago más que pensar cuando será el próximo momento que te vuelva a ver.

Hay algo que nunca te conté amor. Cuando te vi por primera vez en la vida terrenal, me quede totalmente hipnotizado por vos, todavía no me habías visto, ya llevaba varias ocasiones observándote. Cuando ejercías tu trabajo ahí dejaba de mirarte, no podía ver el daño que causabas a los humanos, me enojaba conmigo mismo por desearte... hasta que fui a luchar con vos con la excusa de detenerte, tratar que no dañases a nadie, pero en realidad quería verte bien de cerca y comprobar que tu belleza y sensualidad era real. Tu pelo moreno y tus ojos marrones casi miel me envuelven en placer. Las curvas de tu cuerpo son tan provocadoras y sutiles.

Me miraste y sé que sentiste algo parecido de lo que me ocurrió a mí, ya después como relataste vos muy bien, estábamos en las alturas viéndonos y resistiendo a ese deseo que nos envolvía a los dos... hasta que una noche no pudimos mas luchar contra nuestro apetito, y ocurrió lo que tanto queríamos.

Desde ese momento Jaila no pude dejar de amarte con locura.

Me abraza de la cintura se queda unos segundos a centímetros de mis labios y me besa apasionadamente, siento su respiración y la mía en una, nos deseamos demasiado.

Lo dejo de besar, doy un paso hacia tras y tomo un trago de vino. Me dice que tomemos asiento para cenar. La mesa es preciosa, tiene todo el detalle de una velada romántica, la iluminación sutil, velas por todas partes hace que el lugar le dé un efecto de intimidad.

Nos traen la comida, es salmón se ve exquisito, comemos charlamos muchísimo, nos reímos de muchas anécdotas, ya estamos por el postre al cual ninguno de los dos quisimos.

Pero si quisimos tomar un buen champagne francés... pone una música muy lenta y bailamos bajo la luz de la luna llena. Es una noche prodigiosa. Cada uno con su copa en la mano, nos besamos suavemente, me dice algunas cosas sexuales al oído...yo estoy un poco pasada de copas.

Jaila amor... ¿donde quieres ir?

Llévame donde tu deseo quiera.

Me alza entre sus brazos agarra la botella de champagne y camina hacia adentro, entre mi pensaba que me trasladaba a la habitación, y así fue efectivamente... pero a otra mucho más grande y lujosa, esa si era la habitación de él. La cama también contiene baldaquino con dosel, los cortinados blancos y dorados. Estoy flotando en una nube al ver lo romántico que es, la habitación está llena de velas, y pétalos rojos y blancos.

Me entro entre sus brazos diciéndonos cosas totalmente sensuales. Me baja, el tiene sus ojos llenos de lujuria, sin quitarme la vista de encima bebe del pico de la botella un sorbo de champagne, me agarra dulcemente y seguimos bailando es su cuarto acariciándonos muy suavemente.

Me comienza a bajar el cierre de mi vestido que llega hasta mi cola, mientras lo baja va tocando mi piel con su dedo, me corre un poco el vestido de los hombros y lo deja que caer. Luzco mi hermoso y sensual conjunto que elegí para él. Me observa fijo... cuando me mira de esa forma me excita terriblemente, seguimos bailando muy lento apoyándonos nuestros cuerpos. Comienzo a desvestirlo, le quito su saco y desabrocho la camisa, el se saca los zapatos y yo desabrocho su

pantalón, nunca dejamos de mirarnos...seguimos bailando cada vez mas pegados y tocándonos más, la respiración se hace más profunda. Le pido mas champagne, bebemos un poco más, me da de su copa...la deja en la mesa que tenemos cerca.

Quiere que me quede parada en ropa interior y tacos. Baja y con su dedo me corre la bombacha y mete su lengua en mi vagina, me hace sexo oral, me agarra fuerte de la cola y penetra su lengua... despacio me lame y juega con sus dedos. Los introduce en mi vagina y con su lengua lame mi clítoris, estoy volando... estoy muy mojada. Me hace desear muchísimo, el tiene su lado perverso en el sexo, no tanto como yo. Por suerte se detiene. Me saco los zapatos y voy a la cama semi desnuda, el termina de desvestirse y viene como un animal salvaje a buscar a su presa.

Jaila, amor...no aguanto más, no quiero que termine esta noche.

Empieza a besarme por los pies, va lamiéndome hacia arriba recorriendo las piernas, me lame la cola, la vagina, sigue por mi ombligo. Me saco el soutien y me toco los pechos.

Estoy muy caliente, me susurra.

Estas muy mojada amor... como me gusta a mí.

Le gusta hablar y decirme cosas chanchas.

Tienes una vagina deliciosa, la chuparía todo el tiempo, eres mi perdición, siempre quiero cogerte. Me tienes hechizado.

Salgo de debajo de él y me pongo arriba, el tiene su pene muy erecto, froto mi vagina con su pene y le apoyo mi pecho es su boca, me los lame.

Lo beso y empiezo a bajar con mi lengua por todo su cuerpo hasta que llego a su pene, le hago sexo oral mientras cada tanto lo miro observando cómo disfruta. Me dice que pare.

No aguanto más, me calientas mucho... no quiero que termine este placer que me das.

Yo tampoco quiero que termine. Me voy poniendo otra vez arriba, agarro su pene y me lo meto dentro mío, empiezo a moverme mirándolo, me toca, me quiere besar, no lo dejo... le agarro las manos y me muevo cada vez más... estamos los dos a punto de terminar y me salgo no quiero que termine.

Me pone en cuatro me pasa su pene por todo el medio de mi cola y llegado a mi vagina, su pene se moja con mis fluidos, así recorre una y otra vez, estamos los dos muy excitados. Lo mete dentro mío y lo saca, juega me hace sufrir como le hice antes. Me pega en la nalga y me mete de nuevo y lo saca, le digo que lo deje dentro que no doy más.

No Jaila estas muy bien así, aguanta amor, te acabaría ya mismo.

Estas totalmente depilada y mojada, veo cada centímetro tuyo y eres exquisita, te conozco de memoria cada centímetro de tu piel.

Me deja en cuatro y me agarra del pelo, me penetra y me lo hace fuertemente yo estoy a punto de terminar, gimo de placer...me muevo con él, terminamos los dos juntos, puedo sentir como termina dentro mío. Quedamos los dos tirados en la cama, el arriba de mi espalda, con su cara al lado de la mía. Casi sin aliento.

Te amo Jaila

Y yo a ti amor

Pasaron unos cuantos minutos, me levanto... la habitación la ilumina la luz de las velas junto a la de luna, es una noche inmemorable. Voy en busca de más champagne, tengo sed.

Se levanta Amak y me pone contra la pared, me toma de las manos entrelazadas por nuestros

dedos. Me mojo enseguida. Lo volvemos a hacer parados, no podemos detenernos, nuestros cuerpos no se pueden resistir, somos como animales, somos creaturas salvajes. El es un verdadero semental. En la ducha pasa lo mismo, termino temblando, mis piernas tiemblan... no paramos de amarnos. El me llevo donde el deseo quería, coincidimos porque era el mío también.

Ya son las cinco de la mañana y tratamos de descansar un rato. Estamos exhaustos de placer.

Nos quedamos dormidos, miro el celular y son las 10, tenía un mensaje de mi marido y de mi hija, solamente me preguntan si está todo bien con la tía. Los dos me dicen que más tarde hablamos... me quede tranquila.

Amak duerme como lo que es... un angelito, un poco perverso pero un angelito al fin. Lo despierto con un beso en la mejilla, me garra y me da vuelta en la cama, quedo boca arriba y me besa. Te amo y... gracias amor.

Nos vestimos y vamos juntos a desayunar. Estaba la mesa puesta con jugos, café, fruta, tostadas, etc. Una mesa hermosa con flores como me gusta. El me mira, serié y yo lo miro cómplice por la noche especial que tuvimos, los dos estamos muy acaramelados, no paramos de mimarnos y mirarnos continuamente.

Pero es inevitable, no puedo parar de pensar cómo voy hacer de ahora en adelante.

Lo primero que pienso es que le voy a decir a mi marido, que conseguí trabajo. El sueldo realmente lo tengo para justificar frente a Román. No me hago problema porque Amak me va a dar lo que necesite para que no sospechen. Mi mayor preocupación es mi hija, la quiero proteger de todo peligro y que este en completo anonimato.

Terminamos de desayunar y le digo que me tengo que ir, miro el celular y tenía un montón de entregas, estaba súper atrasada, me dirijo al cuarto a cambiarme...

Jaila espera, ¡no te vayas tan rápido! Vayamos a pasear...

¡No no!! Tengo muchas cosas que hacer, le acaricio la cara y le digo que sea un poco paciente que ya vamos a poder estar juntos completamente.

Ok te espero siempre... solamente vivo para esperarte, estoy entregado a vos, parece un sueño del que nunca quiero despertar.

Gracias Jaila por la noche que me regalaste, me cuesta mucho dejarte ir, ya no quiero apartar un segundo de vos... te amo con locura, y haría cualquier cosa para retenerte, espere mucho este momento... tuve que ser muy paciente, hasta que el día que vi los anillos en venta, en ese momento supe que te vería muy pronto.

Amak ya no temas, nada nos va a separar, estamos juntos aunque parezca un sueño. Gracias a vos amor por no parar de buscarme y ser tan tenaz. Si no fuera por tu amor, hubiera tardado en enterarme quien era... o tal vez no. Ahora eso nunca lo voy a saber, lo que si se, es que soy la mujer más feliz del mundo a tu lado.

Estoy en casa embalo las cosas, imprimo las etiquetas para despachar y me voy al correo, hago todo rápido, regreso a casa y me doy una ducha... preparo la cena y espero a los dos, pienso como decirle lo del trabajo nuevo a Román

Cenamos tranquilos, mi hija se va a dormir y me quedo con mi marido, preparo un café y lo tomamos en el living, aprovecho para decirle.

Le cuento que es una oficina en Puerto Madero, es para organizar y preparar publicaciones de ventas por internet, y también conseguir antigüedades, a veces voy a tener que ir donde tenga el dato que se encuentra y corroborar personalmente su autenticidad. El me escucha con detenimiento.

Yo sé mucho de eso Román, me pagan muy bien.

Me sigue mirando...

Está bien Jaila, igualmente no entiendo a la gente que junta ¡chatarrería!

Te refieres a ¿antigüedades?

Si a eso me refiero, son viejas y ya tuvieron su historia. Pero si a ti te gusta y es lo que quieres hacer, entonces adelante, hazlo.

Me apasiona lo sabes, me gusta la historia desde siempre, ahora encontré donde desarrollar mi potencial, y lo voy aprovechar. No menosprecies la instrucción de los demás. No te creas superior, algún día te puedes llevar una sorpresa.

Entiéndeme Román...no hay muchos lugares donde yo pueda aportar mi conocimiento, no puedo desperdiciar esta oportunidad.

Mucho no le agrado, lo vi en su mirada... pero yo me puse firme. No sabía que decirle para poder estar fuera de casa y sin que el sospechase de que en realidad, estoy viendo a un hombre. Sería terrible que me descubra, es abogado y me haría la vida imposible en lo legal. Aunque... ahora no tengo por qué temer de absolutamente de nada. Estoy sobre los demás seres humanos que me quieran dañar.

Me despierto porque escucho ruidos, me siento en la cama tratando de ver de qué lugar provienen. Estoy sola, miro el reloj y son las tres de la madrugada, levanto la vista hay dos niños gemelos pelados, bien blancos, tienen las cejas, pelo y pestañas canosas, como si estuvieran cubiertos en talco, ellos son muy pálidos. Están parados observándome fijamente, me quedo paralizada. Trato de mirarlos mejor... ellos se van deslizando sin tocar el piso hacia atrás. Siempre mirándome, hasta salir de la habitación, se quedan parados en el comedor oscuro observando hacia mi cuarto. Me levanto rápidamente trato de cerrar la puerta para que no vuelvan a entrar, pero una fuerza invisible no me dejaba cerrarla del todo... ¡grito! la voz no me sale. ¡Es desesperante! Trato de llamar a mi hija que está en la otra habitación. Dividida por un pasillo... Grito con todas mis fuerzas y mi cuerpo se trasladada a la cama... algo como una fuerza poderosa me lleva de espaldas a toda velocidad.

Abro los ojos era todo un sueño pero muy real. Cuando desperté tenía taquicardia, estaba muy agitada y asustada.

Me quede acostada tratando de tranquilizarme, y recordé que los mellizos son seres de la oscuridad. Mis sentidos ya están funcionando como antes, abrí la caja fuerte donde guardaba mis poderes... ahora los sueños los puedo interpretar con total facilidad... en realidad no son sueños

si no mensajes.

Ellos los mellizos no aceptan que los haya abandonado, están seguros que voy a volver, y ya se están comunicando con migo, me están buscando... ojala sea para quedarse a mi lado. Piensan que mi naturaleza me va a hacer regresar al mundo de la oscuridad. Ellos eran mis sirvientes, ojala estén en esta tierra para ayudarme, espero que me hayan seguido.

Pienso en Amak, no me quiero alejar de él...me siento muy agotada, mi cabeza va a mil...voy a tratar de volver a dormir. Mañana tengo una jornada muy agitada.

Me preparo para el día de trabajo, me visto muy sexi pero formal como siempre, no quiero que Amak sepa que estoy rendida a sus pies. En realidad lo sabe, pero trato de disimular lo más que puedo.

Llego a su departamento.

Hoy vamos a trabajar Jaila.

Ok amor.

Me lleva a un lugar de trabajo verdadero. Es un edificio de tres piso donde se ingresa por un halls importante y muy lujoso, en una pared en lo alto arriba de la recepción en dorado, negro y ocre veo las figuras de los anillos. Me detengo y me quedo observando anonada, una sensación de bienestar me recorre el cuerpo, Amak se da cuenta que no paro de mirarla.

¡Vamos!, me agarra del brazo y me lleva a las apuradas.

Mientras subimos el ascensor, me dice...

Amas esa figura y yo también, pero de apoco vas a recordar todo, y ahí vas a tener que tener mucho cuidado con tu elección, siempre recuerda que te amo.

No me trates como una niña, sé muy bien lo que tengo que hacer.

Perdón, tienes razón, soy muy torpe cuando estoy con vos.

¿Que quieres decir?

Nada amor, tonterías, te digo que me pongo torpe por amor.

Se ríe mientras se abren las puertas y hay un salón enorme con muchos boxes de oficina, con personas platicando por teléfono, otras contratando y consiguiendo los mejores precios del mercado, y otro sector atendiendo a potenciales clientes. Hay demasiado murmullo.

Todos me miran, susurran entre ellos, quien seré yo... camino con mucha presencia, soy muy avasallante cuando quiero y un poco... en realidad bastante arrogante, el me mira de costado y sonrío, le gusta mi personalidad, sé que me extrañaba mucho.

Por dentro pienso como hice para vivir tan enfrascada, sin saber nada, sin Amak en mi vida, y sin saber mi verdadera historia. Ahora conquisto todo lo que quiero y deseo, pero tengo esta maldita sensación de haber perdido mucho tiempo.

Entramos a su despacho y atrás nuestro ingresa su secretaria, que por cierto es demasiado atractiva, rubia de ojos claros...todo lo contrario a mí. Puedo notar que tiene rabia y celos en su mirada. Le pregunta a Amak si necesita algo, el me mira y me consulta...

¿Usted señorita Jaila?

No gracias señor Amak.

El mira a la secretaria y le dice ya te puedes retirar, muy distante y frio para con ella. La secretaria se retira muy furiosa y celosa. Puedo escuchar sus pensamientos, donde me maldice y se

pregunta quién soy, que relación tenemos, si es laboral o personal. Me encanta divertirme marcando mi territorio como los animales... se nota que la empleada está enamorada de Amak, ¿quién no lo estaría? si es el hombre perfecto, guapo, caballero y rico y lo mejor es que es sublime en la cama.

Miro alrededor y la oficina es enorme y sofisticada, traba la puerta, luego se va hacia atrás del escritorio. Hay una pared toda de vidrio espectacular. Toca con su dedo y la pared se abre, ahí hay otra oficina mucho más acogedora, tiene sillones, biblioteca, bar, escritorio, televisión grandísima, hasta una mini cascada. Es fastuoso el lugar, no dejo de deslumbrarme con él, es muy selectivo y sofisticado.

Ven pasa ponte cómoda amor, perdón que te trate de usted frente a los demás pero lo vamos a tener que hacer para fingir, y que no haya una mínima sospecha que nos termine perjudicando, tenemos que ser muy discretos y fríos en muchas cosas, a vos amor no te va a costar ser fría, está en tu esencia, mientras me acaricia el rostro.

Acepto que me digas de usted, al cual te entendí enseguida y yo también me dirigí de la misma manera...lo que no me puedes decirme es señorita. Yo estoy casada con Román, por lo tanto soy señora.

Se me acerca me agarra de la cintura y quedamos boca a boca, con la mirada fija en mis ojos y bajando a mis labios me dice...

No eres de Román, eres absolutamente mía, ¡enteramente mía!!

Me besa y me da una palmada en la cola. Me encanta que se muera de celos.

Me pongo cómoda, me pregunta que quiero tomar y toca otro botón y aparece una mujer por una puerta trasera, me quedo sorprendida ella es hermosa, mirándome me dice bienvenida madame... lo miro a él para que me de algún tipo de explicación.

Te presento Jaila ella es Alkeciras, cuida de mi en el trabajo y en el lugar que la necesite...ahora va a cuidar de vos también. Le puedes pedir lo que quieras en el momento que necesites. La llamas por acá o por telepatía cuando ya la recuperes del todo.

La vuelvo a mirar a ella, y me dice a sus ordenes madame. Pídame lo que necesite y yo se lo daré con mucho placer, lo que fuera.

¡Me enfurezco! cuando tengo celos o algo no me gusta es muy fácil que pierda el control.

Se arreglármelas muy bien sola ¡gracias!

Tenía una mezcla de celos y suspicacia... no confió en casi nadie. Ella se retira y nos ponemos a trabajar. Amak empieza a realizar unos llamados, habla en otros idiomas yo entiendo todos al igual que él. Nuestra especie comprendemos a todo de los seres humanos, gestos, idiomas, pensamientos etc.

Mientras él habla inspecciono la oficina, veo arriba del sillón unos papeles con figuras, me llama la atención una de ellas, se que la vi en algún lado, arriba tenía un papel pegado que decía urgente. Cierro los ojos y trato de recordar.

Fue en el viaje al Chalten. Estoy segura.

Me aparecen imágenes de ese lugar, una noche después de un día traqueteado, recorriendo lugares

hermosísimos como pocos en el mundo...sentada en un pequeño bar del pueblo, donde parece que el tiempo se hubiera detenido...yo estaba sentada en la barra ,al lado se me sienta una mujer bella, pelirroja muy agradable pero... se notaba que tenía una personalidad fuerte y avasallante, me saludo y me pregunto de donde soy... le digo que de Buenos Aires y ella me cuenta que es de Francia y que eligió este lugar para vivir hace bastante tiempo.

Hablamos de muchas cosas era una mujer muy sabia y tenía mucho conocimiento del mundo al cual me dijo que había recorrido.

Hablábamos sobre los trabajos de cada una, a que nos dedicábamos y me resulto muy extraña la respuesta de ella.

Me comento que no necesitaba trabajar sabia como hacer su propia fortuna, me miro a los ojos y me dijo vos también lo sabes hacer...Levanto la copa e hizo que brindemos.

En un momento la conversación derivo en misterio y leyendas sobre pócimas, transmutaciones de metales y la quintaesencia... ya estaba mareada con tanta información.

La mañana siguiente desperté con la luz del sol en la cara, por el ventanal se veía un paisaje ideal que no podía dejar de contemplar, baje a desayunar y mientras pensaba en la mujer del bar, se me cruzaban palabras que me dijo, quintaesencia entre otras.

Personal del hotel me avisa que me vinieron a buscar para hacer la excursión que tenia contratada. Fui a practicar el deporte de trekking, vine a este lugar a ejercitar, se camina por senderos que atraviesan bosques llenos de magia y se puede contemplar montañas y glaciares que nunca olvidas. El Chalten queda en el sur de Argentina, en la Patagonia. Me acuerdo que realice una excursión al lago desierto, subimos a una pequeña embarcación en un muelle con una vista exquisita, ese lugar parece de ensueño como sacado de un cuento...desde ahí subimos a un pequeño cerro donde se contemplaba el lago de aguas cristalinas azuladas, verdosas según como uno las mire y en qué posición se encuentre el sol. Haciendo contraste con toda la naturaleza del lugar.

Estábamos caminando por ese bosque fantástico para llegar al glaciar huemul, me detengo porque quiero observar con detenimiento la belleza natural. Siento un ruido, como si alguien pisara hojas secas, me doy vuelta y una persona sale de atrás de un árbol, y me dice... hola Jaila, la miro y la reconozco, era la señora del bar.

Hola, eres la del bar de anoche. ¿Qué haces acá? ¿Estabas haciendo la excursión?

No Jaila, vivo acá en el bosque, ven a conocer mi casa. Así ya sabes dónde queda, y otra vez que vuelvas al Chalten me vas a poder visitar.

Otro día, no me quiero alejar de los demás, se adelantaron mucho.

No te preocupes es un minuto luego yo te acompaño, conozco el lugar como la palma de mi mano, ¡lo hice yo al bosque!

Y se ríe fuertemente...acepto y la sigo. Tiene un humor muy particular.

Vamos recorriendo la zona donde hay un camino angosto lleno de vegetación. Puedo visualizar la casa, es una cabaña muy moderna, con enormes ventanales, las ventanas ocupan toda la pared, en los altos balcones con flores perfectas que cuelgan...todo se ve bello, en su jardín plantas de lavanda que bordean la cabaña. Entramos, está decorada con cuadros que mucho no se entienden, tienen signos y jeroglíficos, no puedo mirarlos bien porque ella me observa.

Bajamos a un sótano por una angosta escalera, todo en madera, los escalones y las paredes, madera tallada. Abre una de las tantas puertas que se encuentra a medida que vamos descendiendo, entramos me quedo con la boca abierta y los ojos cada vez más grandes, quiero pellizcarme para ver si es real... ¿un laboratorio? Le pregunto.

Si es mi laboratorio, este es mi lugar donde hago mi fortuna y mis futuros descubrimiento que solo muy pocas personas saben. Jaila ayer en el bar me diste confianza, como si te conociera hace mucho tiempo, dirás... ¿porque me cuenta esto a mi si no me conoce? Te entiendo, pero conozco a las personas a penas las veo y no sé... se que eres una buena persona, y la casualidad que te vi aquí en el bosque, me dio ganas de invitarte y que conozcas mi hogar. Tomo todo como señales y que estés aquí para mi es una señal de algo bueno.

No voy a pensar mal de vos, ¡si puedo llegar a pensar que eres una científica loca!!!...las das estallamos de risa.

Te acompaño Jaila, no quiero que te pierdas la excursión. Sé que te voy a volver a ver, te indico por dónde ir, ¡ven!

Cuando vamos saliendo del laboratorio adentro de un mueble de cristal veo ese objeto que ahora lo está buscando Amak, ¡claro fue en el Chalten!, lo recuerdo perfecto, fue en lo de esa mujer pelirroja.

No sé qué hacer. Mejor no le voy a decir nada que se en donde esta, siento algo dentro mío que me indica que me calle... Me hago la zonga, dejo el papel donde estaba y me siento en el sillón.

Ahora si necesito tomar algo, me voy a hasta la barra y me sirvo un poco de whisky, el se da vuelta me mira y tapando el teléfono me pregunta si estoy bien, si claro que estoy muy bien, quiero relajarme un poco nada más. El sigue hablando.

Me quedo pensando, no puedo sacarme de la cabeza el objeto y a la mujer. Creo que todo está relacionado, tuve que haber prestado atención como me dijo la pelirroja, atención a las señales.

Tengo que empezar a investigar por mi cuenta, algo me están ocultando... lo primero que voy a poner en práctica son mis poderes, en cada momento me voy acordando de todo lo que puedo hacer y quién soy. Lo que me cuesta recordar son los seres que eran fieles a mi... todos los que conozco son adeptos de Amak y me está resultando bastante extraño.

Me pregunto ¿donde están los míos? Sé que tenia acólitos... tengo que recordar, mejor me voy a ir temprano.

Amak perdón que te interrumpa pero me olvide que tenía que hacer una actividad con mi hija. Te pido disculpas pero con todo esto se me paso... recién me acaba de avisa que me está esperando, espero que sepas comprender...

Si amor ve tranquila, yo estaré esperando tu llamado. Adiós mi vida.

Tengo que ir con mucho cuidado en todo lo que haga a sus espaldas... porque los seres como Amak, pueden ver y saber casi todo lo que hacemos nosotros, para nuestra fortuna todo no. Pero de todos los humanos sí. Tiene grandes poderes que también nos pueden destruir... Ellos son eficaces y poderosos intermediarios. Son la conciencia y, en cierto modo, el ente físico que se encarga de llevar a cabo todo lo que su supremo necesita ejecutar. Poseen un gran poder, pero hay mucho más. Su fuerza y gracia son celestiales, divinas. No necesitan hablar, aunque lo hagan, y no necesitan luchar, aunque porten armas arcanas y las muestran cuando ellos quieren que sean vistas. Suelen aparecer bajo la forma de un humano, hombre o mujer. La mayoría posee enormes alas

angelicales aunque no las necesitan para volar y moverse a voluntad. Pueden teletransportarse y estar a cada segundo en un lugar distinto.

Hablan su propia lengua celestial y la lengua infernal, Como también todas las terrenales. su aura se convierte en halo amenazador sediento de justicia al que muchas o casi todas las criaturas infernales escapan, ya que debilita y merma la voluntad, tiene también la capacidad de atravesar la oscuridad con su mente, permitiendo a sus ojos ver todo lo que esconden las sombras.

Es raro que luche contra su enemigo, siempre trata de no hacerlo y, si lo hace, usa sus poderes para neutralizar. Pero si es en caso contrario, si su oponente es demasiado malvado, puede provocar la temible ira de ellos y así utilizar todos sus recursos para destruir a la criatura de la oscuridad. Ellos además presentan, ciertas virtudes naturales que los hacen más invulnerables. Pueden crear círculos mágicos contra el mal y no se ven afectados por los elementos como el frío, el fuego, los rayos.

Amak es uno de los más poderoso, todo lo que tiene de bondad lo tiene de crueldad contra el mal, cuando se transforma en ese luchador celestial todos temen, el cielo y la tierra truenan, es por ese motivo que tengo que moverme sigilosamente, no tengo que alimentar ninguna aprensión en él, voy a usar toda mi sabiduría y mis virtudes para poder conseguir la información del motivo por el cual me están ocultando muchas cosas, como por ejemplo, los anillos.

Me extraña que no me lo deje usar y me haya regalado ese gigante diamante para conformarme, siento que Amak mi gran amor, me engaña. Tengo que descubrir urgentemente este enigma que me desvela y me hace sentir tan desconfiada... mi intuición jamás me falló.

Mejor me voy a ir a meditar y estar un poco en silencio... escuchar mi interior me va a hacer muy bien, tengo que recapitular todo, llego el momento.

Mientras medito voy recordando. Se quien soy perfectamente y todo lo que puedo hacer, se de dónde vengo y quienes son mis sirvientes, cada minuto que pasa todo se me va aclarando a velocidad de la luz, viendo cada fragmento de mi vida como si fuera una película en cámara rápida. Recordar quien soy me va a complicar mucho mi vida terrenal, mi hija Andrea, ¿qué voy hacer? ella no puede saber algo así de mi.

También se que Andrea es una privilegiada, al ser hija de un mortal y ser de la oscuridad, es una mezcla muy poderosa... una gran mujer para la humanidad, va a utilizar su gran sabiduría y poderes para el bien, independientemente de lo que pase con migo, su esencia es un ser totalmente bondadoso, me da mucha tranquilidad. Si fuera como yo estaría en problemas.

Es muy difícil explicar de dónde vengo. Lo que más temen los humanos lo soy... pero ellos no saben toda la verdad o lo que realmente hacemos, solamente tienen una pequeña noción de historias contadas por personas que pudieron vivir algún acontecimiento con nosotros.

Tengo sentimientos encontrados. Extraño esa vida al recordarla, pero sé que no quiero volver jamás... primero por mi hija y segundo por Amak, nos los quiero perder.

Yo soy un ser de la oscuridad. Soy o mejor dicho somos los de nuestra especie, mujeres y hombres de belleza extraordinaria, piel perfecta y cabello oscuro, también puede ser rojizo. la del color rubio no son tan poderosas, pero si muy buenas cuidadoras y luchadoras. Existimos desde siempre, vimos el mundo hacerse. Solemos escondernos tras esta atractiva fachada, para conseguir

atraer y tentar a los mortales que se cruzan en nuestro camino. Esta es una de mis tantas misiones, atraer primero para atormentar después. Las personas que nos conocen dicen que tenemos algo especial que no pueden describir.

Mis movimientos son precisos. Mi forma de caminar es muy seductora y cuentan con una gran presencia y carisma. Ese tipo de carisma que fascina y casi deja hipnotizado a su presa, nuestros cuerpos pueden ser esbeltos y también podemos ser corpulentos. Tenemos ese algo especial que el cuerpo no es un impedimento. Es más, jamás nos hacemos cirugías, no las aceptamos, tenemos tanta seguridad en nosotros mismos que en absoluto estamos disconforme con nuestro cuerpo, en parte la seguridad nos hace ver muy atractivos. Nuestra seducción natural, nuestra mirada y carisma nos hacen totalmente irresistible. No necesitamos mostrarnos agresivos y además, escapamos de los conflictos.

Preferimos usar el don de persuasión. Además, en caso de necesidad, puedo llegar a adoptar el papel de víctima. También me encanta hacerlo por simple diversión. Una vez que tenemos elegido al mortal procuramos alejarnos con él y usamos nuestra capacidad de sugestión, muy parecida a lo de los vampiros, que a veces también nos presentamos bajo ese nombre ante los humanos. La persuasión la utilizamos para hacerle creer cualquier cosa que deseen.

Cuando mi presa entra en el estado hipnótico la ataco. No somos tan malos como las personas creen, algunos lo saben y nos adoran. Ellos están bajo nuestra protección.

Manejamos la energía oscura mientras que nuestros adversarios manejan la quinta energía, esta última es celestial, la energía del amor muy poderosa.

Los físicos antiguos uno en especial ya hablo de esta quinta energía, pero el ser humano no está preparado para saber demasiado.

Hay mortales que lo saben y tratan de explicarlo, pero los terrestres no les interesa mucho, ellos están muy distraídos con sus vanidades.

En cambio nosotros manejamos la energía oscura, que hace muy pocos años los científicos saben que existe, y están tratando de comprender que es.

La energía oscura es nuestra, maneja el universo a nuestro antojo, a veces lo expandimos, hasta podemos jugar con las estrellas que brillen más o menos, con la luna pasa lo mismo, donde las mareas suben, meteoritos y muchísimos fenómenos podría nombrar. Nos divertimos bastante... cuando lo hacemos desconcertamos a los científicos del planeta, el terrestre no está lo suficientemente maduro para digerir tal información, todavía les falta desarrollar el supra consciente.

La quinta energía aplicada por los celestiales nos impide propasarnos. Tiene miedo que destruyamos el planeta, pero en su desesperación de que no hagamos daño y de proteger a todos los seres vivos de la tierra, no reparan y se olvidan que jamás vamos devastar por completo a los mortales, nos alimentamos de sus energías. Nosotros somos una energía demasiado densa y los humanos nos hacen fluir en forma muy armoniosa y eficaz.

Ya es de noche, me quiero dar una ducha, escucho que llega mi marido, le grito que me espere así tomamos un te juntos, nos sentamos en la mesa redonda de la cocina. Estamos charlando tranquilamente cuando en la silla de al lado de Román aparece la mujer del bar del Chalten.

¡Me sobresalto!, se que Román no la puede ver, ella me habla y trato de disimular, me paro para agarrar unas masitas y así poder mirarla. Me dice que viaje urgente al Chalten, tu pares están muy

enojados, saben que entregaste los anillos a Amak... te quieren castigar, no te perdonan. Van a hacer lo posible por capturarte, ya tienen la orden. Tienes que venir a verme y así poder ayudarte. Telepáticamente le digo que ahora no puedo, me insiste y me ruega que tenga que ir urgente. ¡Jaila ven! yo te voy a ayudar, te lleve a mi cabaña porque sabía que pronto te enterarías de la verdad. Sé que estas sorprendida y en peligro. Aquí en los glaciares, en la Antártida esta nuestra guarida. Es un lugar que está prohibido investigar y ningún ser humano resiste el clima extremo. Nuestros enemigos tampoco pueden entrar, son ferozmente atacados.

Mis poderes ya funcionan al 98 %, pero me falta ese dos por ciento que es el más importante. Le digo que está bien y que se vaya, me está atormentando pensando que puede estar en peligro mi familia.

Jaila todavía no están al 98% como dices, esta menos y yo te lo voy a maximizar los poderes cuando regreses. Te espero pronto.

Ok voy pronto.

En ese momento me suena el celular es Amak, no quiero atender delante de Román, esta frente mío, de ninguna manera quiero que sospeche, podría complicarme las cosas... disimuladamente lo apago y digo que es un cliente que esta insistente con una entrega que no le llevo.

Me voy al cuarto de pinturas, es mi lugar de escape para que nadie me moleste, preparo todo y me pongo a meditar...mientras medito voy atrayendo a mis sirvientes con mi mente, pero ellos no pueden responderme, hay algo que está faltando para la comunicación completa. Sé que todo es práctica para agilizarme, los visualizo perfectamente, cada vez con más claridad.

Voy recordando todo, hasta que llega al punto que puedo ver como renuncio al anillo y me vuelvo mitad mortal.

El anillo es mi acceso a la tierra infernal y para utilizar la energía oscura, y el anillo de Amak a la tierra celestial. Pero no entiendo porque él tiene a sus sirvientes a su lado y yo no, me desconcentro pensando en eso.

Sigo recordando...visualizo que renuncio a todo por amor, el motivo de dejar los anillos fue que nos persiguieron para cazarnos y pagar nuestro castigo, por desistir a nuestro mundo.

Si estábamos juntos nos encontraban, sentían nuestra energía.

Vivíamos en estados unidos un país poderoso y bello, fuimos cambiando de ciudades, para no ser descubiertos.

Un día íbamos paseando y disfrutando de nuestra vida de mortales, y un asesinato se produjo, justo en ese lugar. Cuando hay tragedias parecen de los dos lados, y así fue ese día también, aparecieron los nuestros y nos vieron, notaron nuestra presencia, se pusieron furiosos, los dos tuvimos que escapar. Las criaturas nos perseguían con toda furia, y mientras se paliaban entre ellos atrás nuestro para ver quien tenía la gloria de cazarnos primero.

Volábamos a toda velocidad, Amak usaba sus poderes y yo los míos, juntos éramos más fuertes.

Una criatura de la oscuridad lo atrapa a Amak, trato de ir por él, se puede soltar y lo increpa con mucha dureza. Ellos tienen armas, suelen usar tridentes o lanzas rúnicas, las armas como por ejemplo la lanzas tienen signos tallada en su hoja afilada, que también entre los signos tallados sale un gran poder, todos no tienen el mismo, cada celestial tiene su personalidad, y así mismo también el poder que lo identifica, el asta de la espada o empuñadura tiene dibujos muy perfectos, haciendo referencia al celestial que la porta.

Nos introdujimos por un río atrás de una cascada, ahí no pueden sentir nuestra presencia, porque el agua de la cascada tiene tanta energía que hace de bloqueo, no nos pueden detectar. de todas formas revisaban con mucho detenimiento el lugar hasta que uno de mis camaradas, que estaba de mi lado los distrajo, diciéndoles que nos visualizo más adelante, detrás de una pequeña montaña, y así, todos los que rondaban por la cascada se fueron apresuradamente.

Las horas pasaron, seguimos detrás de ella, decidimos inmediatamente sacarnos nuestros anillos. Esconderlos para jamás ser encontrados al igual que a nosotros, no queríamos que nadie supiera donde habitábamos, soñábamos con hacer nuestra vida juntos para siempre. Pero esto implicaba renunciar a casi todo momentáneamente, fue muy difícil la decisión, ya no podíamos volar e utilizar nuestros poderes, al quitarnos nuestros anillos, teníamos que decir el conjuro del universo para ser mitad mortales. Cuando una como yo y uno como Amak se unen, la tierra truena y el universo se pone en alerta roja.

Para convertirnos en seres terrenales, y no saber casi nada de nuestra verdadera esencia y no tener ningún poder, se simula un tipo de muerte y se vuelve a renacer, pero entre los mortales. Las palabras mágicas fueron utilizadas muy pocas veces, nadie sabe que pasa después de quitarlos y decir el conjuro, y eso trae temor.

Nos sacamos los anillos, mientras los quitábamos la piedra que está en su interior cada uno con su color, la mía es verde esmeralda y la de él azul, se iluminaban intensamente, casi no se podía ver por su extraordinario brillo que se expandía hacia afuera como rayos. Cuando termino de deslizarlo y sacar del dedo se apago, el anillo se volvió totalmente sin brillo, como si se le apagara la vida. Solo parecía un anillo de oro común, un anillo ordinario.

Decidimos dejarlo atrás de la cascada, debajo de una roca que era hueca por dentro, me arranque parte de mi pollera y los envolví, colocamos otra piedra arriba y Amak con una parte de la soga trenzada de color dorada que tiene el arma de él, unió las dos piedras fuertemente y la dejo en la cueva. Creíamos que jamás nadie la iba a encontrar, pero no fue así.

Mientras estábamos escondidos viendo como caía el agua de la cascada Amak me dice...

Amor, lo siento... ¡lo siento tanto! jamás creí que te iba a hacer pasar por esto, dentro de unos minutos después que hagamos el conjuro vamos a ser dos extraños y tal vez nunca volver a vernos y tampoco saber quiénes somos. Todo nuestro pasado pasara estar durmiendo en nuestro interior, y ojala encontremos la manera de poderlo despertarlo.

Amak estoy asustada, como vamos a sobrevivir y lo peor como vamos a recuperar todo, yo también lo siento...

Nos abrazamos y nos besamos fuertemente.

Jaila te prometo que te voy a encontrar, esto no va a terminar acá, así me cueste siglos, vamos a volver a estar juntos amor. Siente dentro tuyo lo mismo, que me vas a reconocer... voy a estar en tus pensamientos y vos en los míos, en nuestros sueños.

Si amor te lo prometo. Te amo. Me vuelve a besar con pasión.

Nos fuimos al medio del bosque para decir nuestro conjuro universal, las palabras mágicas que nos iba a permitir tal vez vivir nuestro gran amor.

Nos pusimos de espalda, estábamos rodeados de inmensos árboles frondosos y hojas secas en el piso. Nos tomamos de las manos entrelazamos nuestros dedos, espalda con espalda, telepáticamente nos pusimos de acuerdo para decir el conjuro al mismo tiempo.

Nos apretamos mas fuertes las manos, cerramos los ojos y comenzamos, todo tipo de sentidos y sensaciones empezaron a ocurrir, eventos climáticos como... vientos, truenos, lluvia, granizo, mezclado con fuego sucedía al rededor nuestro, un torbellino de sucesos naturales pasaban para impedir que vayamos a la vida terrenal.

Ya nuestras voces casi no se escuchaba, desde el bosque y hacia nuestros pies venían arañas y víboras, de todos los tamaños y colores, ¡acechándonos!, nos apretábamos más fuertemente las manos, el piso se movía, el universo quería que renunciemos. Fuerte gritábamos los dos. ¡Tremu, dsytrw, hajuey, iuhenne, nkejrfu! ¡Tremu, dsytrw, hajuey, iuhenne, nkejrfu! Repetíamos una y otra vez las palabras secretas. Son secretas porque por más que cualquiera las pueda leer hay que saber pronunciarlas de la manera correcta para que el conjuro de eficacia.

No lograron que renunciemos, luego de tres veces, con gran esfuerzo terminamos de decir la invocación y todo se calmo.

Caímos al suelo, desplomados. Desperté mareada, el ya no estaba conmigo. Estábamos en distintos lugares. El riesgo que habíamos tomado era muy grande, podía ser que jamás recordemos quiénes éramos y nunca nos volvamos a encontrar y vivir como personas comunes sin saber la verdad de quienes somos el resto de nuestras vidas.

La única diferencia que siempre vamos a ser inmortales, fallecemos y naceremos asiduamente como el ciclo de los humanos, hasta cuando nuestro inconsciente lo ordene. Todo depende de nosotros. Vamos a tomar la decisión de morir, consciente o inconscientemente. Por el contrario si no la tomamos jamás moriremos. Nunca nos enfermamos, no tenemos accidentes graves, nuestro interior o la mitad que tenemos diferente nos protege de todo lo malo que pueda llegar a ver en la tierra.

Los poderes siempre los vamos a tener, pero dormidos hasta que algo o alguien nos de la mas mínima señal para que despierten.

Ahora entiendo porque Amak no me quiere dar el anillo. Es increíble como volvieron a mí, ese hombre en Miami del Antique era uno de los míos que quiere que recupere lo que me pertenece. También la señora pelirroja es mi aliada, ella es inmortal... sabe manejar perfectamente las energía oscura, ahora la recuerdo. La conocí en Francia en el 1300 junto a su último marido, ahora ellos se tuvieron que separar para protegerse. La humanidad ya tenía fuertes sospecha de quienes eran, y ahora creen que están muertos.

La tengo que ir a ver urgente y guardar muy bien el conjuro que Amak está buscando, trato de comunicarme con ella por telepatía, quiero que esconda lo que busca Amak, que lo guarde muy bien.

Por suerte me escucha, me dice que me quede tranquila que lo va a guardar en un lugar muy oculto. En la Antártida. Por ese motivo muchos eligen el Chalten, se encuentra muy cerca de esa tierra helada y desierta. En la Argentina suceden muchas cosas extrañas. El mundo ya tendría que sospechar. El papa por ejemplo es argentino, esta todo relacionado, todo finamente digitado para que la Antártida Argentina este protegida por los líderes más poderosos del mundo. Saben lo que hay allí. Muchos dirigentes de otros países, algunos muy nefastos dicen que murieron en la Argentina, pero en realidad no es así, están vivos, no eran humanos y se esconden en esta región. Vuelvo lentamente en sí, recordé demasiado por un rato de meditación. Ahora es todo mucho más claro.

Tengo que recuperar el anillo. Me quedo tirada durmiendo en la alfombra. Me despierto después de un rato y me voy a mi habitación.

Me suena el celular, son las 8 de la mañana, dormí profundamente.

Es un mensaje de Amak, preguntándome que me paso ayer.

No pude atenderte Amak, tenía a Román delante de mí, no quería que sospeche. Voy para allá que tengo que hablar con vos.

Ok amor te espero.

Abro la puerta de su despacho sin pedir permiso, se sobresalta. Esta con ese hombre que vi cuando entre por primera vez, es alguien que conozco, es alguien de su reino, lo observo con desconfianza, es un adepto. Amak inmediatamente le dice que se retire, agarra unas carpetas con papeles que hay arriba del escritorio y se le cae uno de ellos. Bajo la mirada para ver de qué se trata, es la figura del objeto donde un su interior se encuentra el documento que está buscando, ahora corroboro que es algo realmente importante para él.

Molesta por hacerme la distraída lo detengo y le pregunto.

¿No nos vas a presentar Amak?, ya van dos veces que lo veo y nunca nos presentaste...

Me mira irritadamente, lo puedo ver en sus ojos y tratando de disimular su enojo, me dice... claro amor, él es uno de mis secretarios.

¡Mucho gusto señor!

Se me acerca y me da la mano, fijamente le clavo la mirada fría y calculadora. Todavía no me dice el nombre, lo miro profundamente intimidándolo y persuadiéndolo, estoy esperando que me lo diga, Amak me grita.

¡Deja de hacer eso!, yo te digo su nombre, se llama Saúl.

Encantada Saúl, lo saludo muy sonriente y arrogante, cambie de actitud porque obtuve lo que quería. Sé que Saúl lo está ayudando a conseguir sus objetos tan deseados. Es un sirviente muy leal, se que jamás me ayudara. Tengo que circular con mucho cuidado ante él.

Amak le ordena a Saúl que se vaya, cuando cierra se enfurece aun mas.

¿Qué es lo que haces? ¡Deja de utilizar tus poderes con mi gente! ¡No te lo voy a permitir! Me mira de costado golpeando el escritorio.

Me grita y me sorprende, se da cuenta de lo que estaba haciendo.

¡No me vuelvas a gritar nunca más!, estoy cansada de que me estés ocultando cosas... ya recupere todos mis poderes y lo sé todo. ¡Tengo una hija maldición!, no sé qué hacer, necesito resguardarme. ¡Desconfío de todos y tengo que saber quién es cada uno!

Jaila tu hija es poderosa, y creo que más que nosotros, ya te lo dije, cálmate amor...

Me agarró la cara lamentándome. ¿Cómo llegamos a esto?

Todo es culpa de nuestro amor, voy a lastimar a la persona que más amo. Volverme mitad mortal me hizo conocer lo que es el amor de madre. Si hubiera sabido que esto iba a pasarme nunca me hubiera ido de donde pertenezco.

Me tengo que ir, por unos días no voy a estar en buenos aires, voy de viaje a la fiesta de los abuelos de mi mejor amiga que cumplen bodas de oro y ya estaba programado hace 5 meses. Distanciarnos unos días nos va a servir a los dos, nos vamos a tranquilizar, no quiero discutir. Perdóname Jaila, estoy sobrepasado.

Amak hoy vamos a pasar la noche juntos. Antes de irme quiero sentirte y amarte. Le brillaron los ojos, se acerco y me beso. Luego te paso la dirección espérame donde te indico a las 21pm. Esta noche elijo momento y lugar, vas a experimentar una noche de mi esencia. Vas a tener solo una pequeña dosis.

Amak hoy vamos a pasar la noche juntos. Antes de irme quiero sentirte y amarte.

Le brillaron los ojos, se acerco y me beso.

Luego te paso la dirección espérame donde te indico a las 21pm.

Esta noche elijo momento y lugar, vas a experimentar una noche de mi esencia. Vas a tener solo una pequeña dosis.

Esta puntual, lo veo parado en la barra, es una fiesta privada en un hotel muy lujoso de Buenos Aires. Todos tienen que llevar un antifaz. El mío es veneciano.

Observo su presencia, las mujeres lo miran, lo desean y le coquetean. El trata de buscarme entre la multitud. El lugar es una disco, se ve poco, mucha gente elegante queriéndose divertir.

El antifaz invita a que las personas se sientan más libres y sin prejuicios, casi que se muestran tal como son, debido a que es muy difícil que los reconozcan.

Voy en busca de mi presa, me acerco por detrás, roso mi boca por su cuello y le digo al oído... hola amor.

Se da vuelta con la silla giratoria, me agarra de la cintura, quedo entre sus dos piernas, yo lo tomo con mi mano del cuello y lo beso apasionadamente.

Podía sentir las miradas de las señoritas del lugar muertas de envidia.

Me convida una copa de champagne, me observa de arriba a abajo.

Jaila no puedo parar de mirarte, eres la persona más sensual que hay en este lugar. Me vuelves loco.

Tú también me vuelves loca.

Estuvimos bebiendo, besándonos y diciéndonos cosas lindas al oído sentado en la barra.

¡Vamos a bailar Amak!

Bailamos bastante, el lugar pasa música electrónica, nos divertimos mucho, una chica se me acerca y me saca a bailar, lo hago bastante sensual con ella, quiero hacerlo desear. Mientras estoy con ella no paro de mirarlo, baila con otra mujer y tampoco para de mirarme.

La deja se queda parado observándome. Yo también dejo a la señorita y voy a buscarlo. Nos besamos muy excitados en el medio de la pista. Me apoyo en él, toco su espalda y con la otra

mano su nuca la llevo para mi boca. El me pone la mano entre la cola y la cintura. Con la otra baja por la pierna, y sube por la entre pierna. Nuestras respiraciones se funden en una, no miramos continuamente, nuestros ojos hablan de pasión.

Creo que es la hora de irnos amor, ven con migo... ¿Te llevo?

Si ahora te toca a ti... Llévame donde tu deseo quiera.

Claro amor ven conmigo... estas a punto de conocer mi apetito.

Lo llevo a la suite que tengo reservada en el mismo hotel. Entramos a la habitación, me apoya contra la pared, me toca, me besa...me quiere dominar. Lo aparto y me voy caminando donde hay un sillón. Le digo que venga y lo siento. Lo desvisto lentamente, saco sus zapatos, me quito los míos. El me quiere agarrar no lo deajo.

Empiezo a desabrochar su camisa, le paso la lengua por su piel. Tiene unos abdominales totalmente perfectos, marcados sutilmente. Lo beso, mi lengua recorre su torso, subo por el cuello y saboreo su boca.

La luz es tenue, el ambiente ya esta previamente preparado a pedido mío para tener una velada muy ardiente.

Le desabrocho el pantalón... lo saco y le hago un excelente felatio. Me quito mi minifalda negra y me deajo puesto mi corset de cuero, fino y delicado y muy sensual. Mis joyas de piedras preciosas color negras, haciendo juego con mis anillos de calaveras y cruces muy antiguísimas. Sigo besando su pene, es como adicción para mí cada parte de su cuerpo.

¡Jaila para! No doy más! No quiero terminar ahora mmm para por favor amor. Como puede ser que me hagas poner así. ¿Qué es lo que me haces?, sos mi hechicera.

Me paro frente a él, deajo que me mire mientras me quito mi bombacha. Me deajo el corset y las joyas. Estoy muy sensual. Sé que no da más. Lo vuelvo loco

Le estiro la mano y lo llevo a la cama. Ato sus manos en el respaldo, lo beso por todo su cuerpo, paso su pene por mi vagina, saco mis pechos por fuera del corset y apoyo mis pezones en su boca para que los chupe. Lo hace exquisitamente.

Desátame Jaila... quiero cogerte.

Aguanta amor, ya lo vas hacer.

Chupo sus pezones y los muerdo, bajo hacia su ingle paso mi lengua por su pene nuevamente, es perfecto.

En mi dedo anular llevo un anillo con diminuta punta afilada. Tiene también unas inscripciones, lo eh comprado en subastas que llegaron a mi porque me pertenecen.

El ve que tengo el anillo, se pone en alerta.

No te voy a lastimar amor, te estoy llevando donde mi deseo quiere... solo un mínimo de perversión. Acuérdate que vos me lo pediste. No tengas miedo, te llevare a volar muy alto.

Paso mi anillo por su pecho, hago un pequeño corte sobre el lado de su corazón. Caen gotas de sangre... gime, su expresión es un poco de dolor y de placer al mismo tiempo, no necesitamos ninguna palabra de seguridad, conocemos bien al otro y sus límites, somos verdaderos expertos.

Paso mi dedo índice y recojo un poco de sangre. Sentada arriba la paso por mis labios y me chupo el dedo mirándolo fijamente a los ojos. Pienso en todo lo que le aria, pero esta noche va a hacer solo un poco.

Bajo mis labios a su pecho y chupo la sangre que se desliza lentamente por su cuerpo, paso mi lengua por el recorrido que hace al caer suavemente. Saboreo mmm eres exquisito amor...mientras su pene sigue dentro mío, y yo hago pequeños movimiento, cada vez me mojo más.

Luego me hago un pequeño corte en mi pecho.

Se desata del respaldo de la cama como un loco, no aguanto más, la lujuria lo invadió.

Ahora pruébame Amak, bebe de mí, amor.

Sigo sentada arriba de él... me lame la sangre, la saborea, caen gotas por mi pezón, me chupa hasta lo último. Me agarra de las nalgas, yo lo agarro del cabello, tirándole un poco la cabeza hacia atrás... lo hacemos ferozmente, me muevo la más sensual que se puede ser. Me muevo cada vez más rápido. Me agarro un pecho, paso mi lengua por mis labios, saboreo el placer.

Terminamos los dos gimiendo de goce. Cae en la cama y yo arriba de su pecho. Siento su corazón totalmente agitado al igual que el mío.

Somos uno amor... Vuelas junto a mí.

Después de unos minutos me pongo al costado y le apoyo mi cola en su pene. Me muevo sutilmente... Paso mi mano para atrás y le agarro su nalga y lo empujo hacia mí... tomo su mano y le chupo el dedo, sigo excitada. Llevo sus dedos mojados hacia mi vagina, hago que me toque. Estoy muy ardiente, con el soy insaciable. Me pongo en cuatro, la cola bien paradita, me abro para que me pueda observar. A él le encanta mirarme. Soy su debilidad. Me toco, me acaricio, le digo que me penetre despacio, y después que se quede quieto. Me muevo muy suavemente en círculos, un poco para adelante y para atrás. Su pene esta muy duro, gimiendo cada vez mas... siento que quiere terminar.

Me salgo, me doy vuelta y lo beso, le muerdo el labio, haciéndole sangrar un poco, respiro muy cerca de sus labios y nos besamos todo el tiempo.

Lo llevo fuera de la cama, le digo que se quede sentado en el borde, quieto, le vendo los ojos.

Empiezo a besarle, el óvulo de su oreja, su cuello, bajo por su pecho hasta llegar a su pene, lo beso como si estuviera comiendo el más rico helado. Con mi mano lo empujo suavemente indicándole que se recueste.

Tomo una vela, le vuelvo a decir que confie en mi, chupo su pecho y lo acaricio y de apoco le tiro unas gotas de cera, está muy excitado, bajo y le sigo saboreando su pene... no da más. Subo y le vuelvo a tirar otras gotitas. Le saco las vendas, hago que se siente. Me paro frente a él y me empiezo a tocar, me acaricio mis pechos, tiro de mis pezones, acaricio mi vagina. El se quiere levantar. Lo freno con el pie, le ordeno que se quede sentado, sigo tocándome. Me acerco, llevo su mano donde yo deseo y lo beso. Tiene el labio sensible por mis mordidas... Me siento arriba del escritorio contra el borde, le digo que venga hacia mí, me abro bien de piernas, mi vagina es exquisita lo sé. El muere por ella, se acerca con la mirada llena de lujuria, me lame el cuello y me penetra... lo hace una y otra vez. Estoy muy excitada, le rasguño la espalda, se queja... siente un poco de dolor. El se sale y me da vuelta castigándome por el rasguño... me apoya cola para arriba en el escritorio. Me pega muy fuerte en la nalga y me vuelve a penetrar mmm... le ordeno que más fuerte, hace lo que le digo, cada vez más fuerte, terminamos juntos. Nos quedamos unos minutos en silencio, sintiendo solo nuestra piel.

Sé que esta dolorido... lo llevo de la mano a la bañera, donde nos damos un buen baño de inmersión. El tiene apoyada su espalda en mi pecho. Le paso la esponja por su cuerpo, la espuma con esencias naturales calman las pequeñas heridas.

Perdón amor si te lastime... con vos soy libre de hacer lo que quiera. Puedo ser quien soy y mostrarte mis gustos más oscuros sin que me juzgues, lo más hermoso de esto es que también te gusta y lo disfrutas como yo. Te lleve hasta que pudiste sacar tu lado castigador, me duele un poco la nalga, sonrió y Lo beso suavemente. Te amo Amak.

Me encanta cuando me castigas, exploto de placer.

Jaila me haces volar como dijiste, pero sin nuestras alas, jamás me arrepentiré de ir donde tu

deseo quiso. Sé que solamente me revelaste una pequeña parte. Me hiciste experimentar con todos los sentidos. Me haces hacer cosas que jamás imagine que haría. Me vuelves loco de placer... Te amo eternamente.

Y yo a ti amor. Bajo la mirada y pienso en lo que me oculta. Aprovecho el momento de relajación.

No me quiero ir de viaje amor, me quiero quedar con vos, si no fuera porque le prometí a mi amiga, me quedaría a tu lado.

Uso mis artilugios para que piense que realmente voy a la boda de oro de los abuelos de mi amiga y no sospeche de nada.

Claro amor, ve que te estaré esperando. Contare las horas para tu regreso.

Volvimos a hacer el amor pero más tranquilos, ya estaba bastante lastimado. Con las marcas que le hice me va a recordar todas las noches hasta que vuelva.

Espero que no se dé cuenta que me voy al Chalten en busca de ese objeto tan importante para los dos. Sé que es muy trascendental para ellos, lo quieren tener en su poder. Me voy a asegurar de que no sea un elemento que puedan utilizar en mi contra.

Voy caminando por el costado del río, me detengo y me siento para tomar algo en un barcito, con vista al puente de la mujer, aprovecho este ratito para hablar con mi amiga Corina.

Hola amiga querida, escúchame un minuto, no tengo mucho tiempo después para llamarte, me tienes que ayudar, estate muy atenta a lo que te voy a decir.

¿Estás ahí?

Si Jaila, estoy callada porque te estoy escuchando con mucha atención. ¡Me estas asustando!

No te preocupes corina no pasa nada amiga, solamente me tienen que perdonar, el jueves no puedo viajar con vos... me tengo que ir a otro viaje por trabajo, pero Román no sabe nada, piensa que voy al casamiento. Te pido que cualquier cosa que te lleguen a llamar estoy en el lugar y pones cualquier excusa que en ese momento no los puedo entender, luego me informas inmediatamente.

Para Román al igual que Amak yo voy a la fiesta de tus abuelos como tenias planeado, pero que en realidad viajo al Chalten.

No te exasperes porque estoy segura que no te llamaran.

Cuando nos juntemos te prometo que te voy a contar todo con lujo de detalle. Amiga no me puedes decir que no, me tienes que ayudar en esto, confía en mí por favor Cori.

Por supuesto que confío en vos Jaila, cuantas veces me has ayudado sin pedirme nada a cambio, me salvaste en muchísimas ocasiones. Quédate tranquila que soy una tumba... ¡pero mejor que cuando vuelvas me cuentes todo!!!

Gracias amiga, ¡Adiós!

Corina es mi amiga desde que somos adolescentes, nos conocimos en una disco de música electrónica. Ella es una mujer muy atractiva y simpática, esa noche yo estaba bastante beoda y Corina me ayudo a reponerme, era un momento difícil de mi vida, mi adolescencia fue tremenda. Ese día fue muy gentil. Desde ahí no volvimos a separarnos, siempre nos ayudamos.

Me gustaba esa época, salir mucho de noche... recorríamos casi todos los discos de Buenos Aires, conocía los lugares más oscuros.

Me sentía muy cómoda en esos ámbitos, ahora entiendo porque, todo lo que sea de ese estilo de lugares está lleno de nosotros, es donde venimos a capturar humanos y divertirnos con ellos, también nos relacionamos entre nosotros, seleccionamos mortales de poder que usamos para

nuestros cometidos en la tierra. Tenemos acceso libre al vip de todos los lugares que te puedas imaginar, somos inteligentes y utilizamos nuestros poderes persuasivos de altísimo voltaje, nadie se resiste, de ellos conseguimos lo que queremos.

Nosotros existimos para atormentar, como por ejemplo las guerras nunca se van a terminar, jamás lo vamos a permitir. En la tierra no puede ser todo bueno, es el medio de todo, la mezcla perfecta del cielo y el infierno.

Si fueran todos los mortales como los ángeles, se extinguiría nuestra clase. No tendríamos que hacer y nos destruiríamos entre nosotros mismos.

Recuerdo la segunda guerra mundial, en esa época yo vivía en Europa. Los ataques ocurrieron siendo yo mitad mortal... el miedo me invadía todo el cuerpo, se me viene a la memoria un momento realmente dramático para el común de las personas. Un misil pasa...no podía creer lo que estaba viendo junto al ruido aterrador, lo seguí con mi mirada hasta que desapareció de mi vista, lo primero que hice es taparme los oídos y esperando la explosión, y así ocurrió, una terrible explosión y un hongo de humo y fuego crecía hacia el cielo, era impactante. Luego la sensación de no saber donde iba a caer la próxima bomba... sentía mucho miedo y estaba paralizada de tanto pánico, por fortuna todas caían lejos de mí, no llegaban a dañarme. No sabía donde correr u ocultarme...era desesperante tener la incertidumbre de donde caerá la próxima. La gente gritaba y corría sin rumbo. Ser humano tiene sensaciones que los inmortales no tenemos, el miedo es paralizante.

Es muy difícil ser mortal, tienen mucho sufrimiento por decisiones de muy pocas personas. A veces son solo dos, ellos pueden formar una guerra y la consternación de miles de individuos... pero...nosotros tenemos mucho que ver para que esas personas tomen decisiones tan tremendas. Casi siempre hay uno nuestro ayudando a que escoja la peor decisión, o a veces somos ellos.

En este momento me hago miles de preguntas, ¿como quien encontró el anillo? Tengo muchos interrogantes sin respuestas... Amak supo quien era antes que yo, también sabía de los anillos... se que fueron guerreros celestiales o infernales que se los reclamaban los supremos... pero tal vez los encontraron aliados nuestros, y los protegieron que no lleguen a manos equivocadas... lo importante es que los tenemos nosotros, nos llevo cientos de años poder recuperarlos.

En el medio de tantos años, pasaron muchísimas cosas, pero todo eso nos llevo aquí. El universo se movió para que estemos en esta situación. Ahora lo primordial es viajar para disipar algunas dudas, los otros interrogantes ya tendré tiempo de averiguarlo.

Mientras reservo el hotel y el vuelo, preparo la valija con todo lo que me tengo que llevar al Chalten, me llevo mucho abrigo porque en ese lugar hace demasiado frio. Agrego equipo de tracking, si me queda tiempo quiero aprovechar para hacer el deporte que tanto me gusta. Ya deje todo listo en el vestidor, por la tarde sale el vuelo.

Estoy arriba del avión, me tomo un tiempo para escuchar música desde mi auricular, miro a mi alrededor y reconozco perfectamente quien viaja, quienes son criaturas de la oscuridad o criaturas celestiales, estoy muy tranquila, porque no pueden reconocerme, solamente me registra los que son aliados, los que están esperando que vuelva, tengo a los más poderosos de mi especie

ayudándome. Pero del otro lado también quedaron algunos muy terribles. Como mi pareja en ese lugar. Él es el hijo del supremo.

Estoy en el hall del aeropuerto de Calafate, desde ahí me viene a buscar el transporte del hotel para trasladarme al Chalten, no veo la hora de llegar y darme una ducha caliente. Ya siento el frío penetrante y aire puro de la Patagonia.

En el hotel la habitación es perfecta, la cama gigante, una vista hermosa hacia las montañas y el pueblo que está hacia abajo y un hidromasaje enorme donde inmediatamente me voy a hacer un baño de inmersión, pero antes voy a llamar a recepción para reservar una excursión al lago desierto donde está la mujer a la que busco, tengo que tener en mi poder el conjuro. Me dicen que la excursión sale mañana a las 7hs am.

Me pasan a buscar por el hotel. ¡Perfecto! Me tiro en la cama boca arriba... ojalá mañana la pueda encontrar.

Enciendo velas aromáticas, hecho un poco de esencias en la bañera... todo lo que sea de la naturaleza es excelente para la piel. Me relajo, casi que me quedo dormida, comienzo a tener visiones... la veo a Perennelle estamos las dos en Francia, hablando en su laboratorio, también está su marido el cual se retira, veo que me entrega ese objeto que tanto buscan, dentro hay algo, ella lo abre y saca un papiro, me lo entrega y me da las instrucciones para que el conjuro funcione perfectamente.

En el papiro estaba escritas las palabras mágicas para volverse mortal, y quedar sin poderes. ¡Pero ojo!...

Hasta que alguien les haga saber que no son 100% mortales, y desde el despertar de dónde venimos, con el conocimiento que conlleva, hace que todas sus habilidades aparezcan de golpe como me sucedió a mí...

Los que quieren dejar sus reinados, no reciben ayuda de nadie, al contrario, se los hostiga, se los tortura, ninguna de todas las maneras posibles, y muchas cosas horribles que a veces para la imaginación común no es posible.

Perennelle fue mi gran guía, yo si pude encontrar a alguien que ayude a hacer la transición. Ella fue mi maestra en esa etapa de mi historia.

Me repongo de mis visiones, y me preparo para buscar información... estoy tranquila y sin que nadie me interrumpa y que este inmiscuyéndose en mis cosas.

Me lo voy a tomar a este viaje como un tiempo para mí, hacer lo que me gusta y reflexionar en forma serena y objetiva sobre todo lo que está sucediendo. Me siento agotada mentalmente, también quiero tener un poco de diversión.

Entro en internet y busco malas noticias, para poder encontrar a seres igual a mí. Sale muchísima información, atentados, accidentes, secuestros, incendios, desgracias de todo tipo... utilizan la energía oscura para no poder ser detectados por los humanos, ellos inducen, persuaden a los mortales para que obedezcan sus órdenes. En los videos lo puedo ver perfectamente, los identifico con total facilidad, hasta por intermedio de la pantalla puedo notar su aura.

Ya divise a varios de mi misma especie... los veo haciendo su trabajo, se que en algún momento me voy a reunir con ellos, me gustaría que me perdonen, ojalá conocieran un poco más a la vida humana... tienen mucho de nosotros. Sé que les gustaría... pero bueno... es como una utopía en estos momentos.

Pasaron varias horas, descanse demasiado, es tarde, me visto para ir a cenar. Tengo ganas de

volver a bar de la otra vez, capas que tengo suerte y me encuentro a Per.

Voy directo a la barra, me siento y me pido una cerveza artesanal con algo de comer, algo liviano y... al lado mío se sienta una chica, me saluda amablemente, se presenta, se llama María. Es rubia y atractiva, es estatura normal, debe de medir 1,66, es muy carismática y simpática, siempre tiene tema de conversación, charlamos un rato... me pregunto de donde soy y ella me conto que vive aquí en el Chalten, es guía turística.

¿María como llegaste a este lugar?

Venia de vacaciones con mis padres, les encantaba y a mí también... vueltas del destino hizo que hoy viva en este pueblo fantástico y creo que nunca me voy a ir, es mi lugar en el mundo.

Hablábamos sobre lo maravillosa que es la Patagonia Argentina, es única.

El bar está lleno de gente, muchísimos turistas de todo el mundo. Miro para ver si encuentro a Per. No hay mucha luz, es muy tenue para identificar a lo lejos, igualmente sé que cuando esté cerca la voy a sentir. Es mi maestra, mi guía en este plano, la que me enseñó todo y sé que no me va a abandonar.

Le voy a preguntar a María la guía turística, seguramente ella sabrá algo sobre Pernelle. Espero a que termine de charlar con alguien que se acerco a saludarla, conoce a mucha gente.

Es el momento, bebo un trago, y le pregunto... María veo que conoces a mucha gente de la zona.

Si Jaila, es un pueblito muy chiquito y nos conocemos todos.

Pícaramente me dice al oído, aquí sabemos todo de todos... se ríe... yo también lo hago.

Perfecto, te quiero preguntar por una persona que vive hace mucho aquí... mientras el cantinero me llena la copa, le digo... ¿conoces a Pernelle?

El cantinero se le rebalsa el vaso, María abre los ojos como una lechuza aterrada.

¿Qué sucede?, se que vive en el bosque.

¡Perdón Jaila!, tratamos de no nombrarla, hay una leyenda muy tenebrosa con respecto a esa mujer, pero... ¿vos como sabes de esa señora? Es un secreto bajo llave que tenemos los lugareños.

Cuenta la historia que es la bruja más poderosa del mundo. Tiene miles de años y va por el mundo escondiendo su identidad. La leyenda dice que ella colonizo este pueblo con su marido, ellos asechaban y atormentaban a todos los que querían instalarse aquí, eran muy ricos, nadie sabía como hacían su fortuna.

El lugar se fue poblando con la llegada de un hombre que también se decían que tenía poderes sobrenaturales, y entre los tres se respetaban. Las viejas lenguas hablan que hicieron un pacto... Ninguno de los ellos iba a estorbar, mutuamente se iban a respetar y jamás se traicionarían en develar sus varaderas identidades a los mortales. Y así fueron llegando familias para instalarse en el pueblo, y de apoco fue creciendo como lugar turístico, ahora vienen personas de todo el mundo...pero... eres la primera que me pregunta por ella. ¿Cómo sabias de su existencia?

Rápidamente usando mi persuasión, le contesto que solamente escuche a dos señoras hablar en el hotel, me sonrío para disimular.

No sabía que era una leyenda, ¡que tonta soy! me dio curiosidad y al ver que eres de aquí no dude

en preguntarte. Perdón pensé que existía...

Trato de cambiar de tema, me agarra del brazo y me dice sin que nadie pueda escuchar...

Hay personas que aseguran que no es una leyenda, no te confíes, me da escalofríos hablar de esto.

María muy cordialmente al saber que viaje sola me invito a unirme a la mesa con su grupo de amigos. Todos son lugareños, son muy agradables y divertidos, toman bebidas bastantes fuertes... entiendo que es por el frío.

María en el medio de risas y anécdotas que contaban entre ellos del día que tuvieron, les dice a sus amigos y amigas, con vos fantasmagórica, que yo había preguntado por Perenelle... todos me miraron e hicieron uuuyyyy, burlándose, temblando sus cuerpos y manos, luego se rieron fuertemente, yo también sonreí para disimular.

En el grupo hay un hombre que me atrae bastante, es demasiado guapo, pelo oscuro semi largo desprolijo, un poco más arriba de los hombros, su estilo es como el de un surfista o escalador. Me observa, lo dejo que lo haga, yo trato de parecer sencilla pero muy seductora, en eso no hay quien me gane, está en mi naturaleza.

Una chica del grupo me pregunta de dónde provengo, María no tardó en responderle de Buenos Aires...me mira y me dice...

¡Perdón!, respóndele tú Jaila, las dos nos reímos al mismo tiempo, creo que ya había bebido demasiado. María parece mi secretaria o mejor dicho mi vocera oficial.

El chico guapo me comenta que vivió varios años en Buenos Aires...

Es una jungla, por suerte ya no pertenezco a ese lugar.

Es una gran verdad...es una jungla como toda gran ciudad, pero es mágica por su diversidad, sus luces, teatro, la vida nocturna, es una ciudad fascinante. Buenos Aires te hipnotiza... irónicamente le digo, es muy difícil que alguien me hipnotice, pero cuando me sucede no lo dejo ir...por eso siempre quiero volver a Buenos Aires. Luego lo ignoro totalmente es mi estrategia que nunca falla y charlo con María, se que lo cautive.

Cada vez me gusta más, tiene una personalidad misteriosa, para saber cómo es lo tengo que mirar fijamente a los ojos, es la condición de poder ver su verdadero ser. Pero no lo voy a ejercer en este lugar, hay demasiada gente y me pueden estar observando lo que hago. La histeria y el coqueteo de los mortales me gusta mucho. Sé que le gusto.

Rápidamente se me cruza Amak en mis pensamientos, me toco el anillo de diamante que me regalo, no puede ser que sienta atracción por otro hombre... si yo soy de Amak, el es mi amor. Pero...no lo puedo evitar, eso pasa porque está en mi naturaleza, nos encanta experimentar la seducción y lo que conlleva a ella.

Tal vez intuyo con casi total certeza que el también me engaña. Es lo que me está llevando a fijarme en este hombre.

Seguimos todos charlando y riéndonos, en mi mente visualizo a Per, se que entro al bar, lo siento, está muy cerca...escucho una vos muy agradable tras de mí... ¡buenas noches!, antes que mire sé que es ella. Camina hacia el otro lado de la mesa redonda, quedo frente mío, cruzamos mirada,

hay complicidad mutua, las dos con la mirada nos decimos todo. Sé que no tengo que decir que la conozco, Per usa un disfraz de una mortal, al igual que yo. Nos camuflamos entre ellos.

¿Quién los acompaña, no nos presentaron?

Inmediatamente María dice... perdón Colett, ella es Jaila de Buenos Aires,

¡Mucho gusto Jaila! Espero que disfrutes de tu estadía en este maravilloso lugar.

Gracias, estoy segura que lo voy a disfrutar.

Colett como la llaman en la villa, comenta...

Les tuvo que haber caído muy bien Jaila para que la incluyan en su grupo. Son muy selectos.

¡Sí! nos conocimos tomando algo en la barra, arribó sola y la invite para que pase un rato con nosotros.

Irónicamente comenta por lo bajo... no quería que se llevara una mala impresión del pueblo.

María fue muy amable conmigo, estoy muy agradecida, la pase muy bien, mientras hablo miro el reloj... creo que llego la hora de irme a descansar, mañana tengo una excursión muy temprano.

María enseguida me pregunta.

¿Qué excursión tienes Jaila?

La de lago desierto y me pasan a buscar por la mañana. Hace algunos años ya estuve en ese lugar y quise volver porque es muy bello.

Per se retira y se va a otro lado del bar, esta charlando parece que con los dueños del lugar, es una mujer muy respetada en la villa.

Le pregunto a la guía quién es esa mujer que nos saludo, me cuenta que es la mujer más rica de la villa y de otros lugares, tiene negocios inmobiliarios y petroleros por todo el mundo. La respetamos muchísimo porque es muy generosa con los habitantes, es muy amable... pero las malas lenguas cuentan que es una viuda negra y que se refugia aquí. Pero en realidad mucho no se sabemos de ella, es muy reservada, nunca habla de su vida privada. Cuando hablo con ella tiene algo de misterio, no sé si es porque no sabemos demasiado de su intimidad, pero cuando uno continua conversando y conociéndola un poco más, esas dudas y misterios se disipan, es muy dulce y cordial. No me imaginaria nunca que sea una persona malvada, es todo lo contrario.

Vuelvo a mirar el reloj...ya es tarde, me paro y me voy. Primero paso por el toilette para ver si puedo hablar con Per, pero no, cuando salgo ella me mira, entiendo perfectamente que mañana en el lago desierto va a ser el lugar propicio.

Son las 7 de la mañana, estoy desayunando, pasa el guía de la excursión en un mini bus, nos trasladamos hacia el lago, estoy ansiosa por encontrarme con Per, y para tener en mi poder el pergamino. No quiero que esté en peligro en manos de otros. Tomamos con los demás turistas la embarcación que no lleva al otro lado del lago. Observo desde arriba el paisaje fastuoso que tiene este lugar, las aguas cristalinas rodeado de montañas y se puede visualizar un glaciar.

Ya descendimos y caminamos entre el bosque, vamos al mismo lugar de la ves anterior, no visualizo ninguna cabaña, mejor le voy a preguntar al guía.

El se presento como Cristian, es muy simpático y ocurrente, va contando la historia del lugar de

manera muy dinámica y participativa, los turistas conectaron muy bien con Cristian. Se formó un grupo muy agradable, entre los viajeros hay alemanes, italianos, estadounidenses, mexicanos y argentinos, muchos vienen a conocer este lugar aislado del mundo. Un escenario totalmente natural, donde se encuentra paz y mucha relajación mental. Los que venimos de ciudades muy grandes este sitio es perfecto para desconectarse de todo y de todos.

Cristian es de altura normal, flaco, cabello oscuro muy lacio, de ojos bastante achinaditos de color marrones. Es muy seductor. algunas turistas alemanas gustan de Cristian, hablan entre ellas, yo entiendo perfectamente lo que están diciendo en su idioma...les hago un chiste sobre lo mismo, me miran avergonzadas, no sabían que alguien las pudiera entender en la excursión aparte del guía que habla varias lenguas. Luego nos reímos juntas, les doy algún consejo para que puedan seducirlo.

Sigo buscando la cabaña, algo me dice que no la voy a encontrar, me decido a preguntar.

Cristian disculpa, por acá hay una cabaña muy bonita, ¿podríamos ir a conocerla?

Cristian me mira con asombro, se queda callado observándome, sé que no le gusto mi pregunta.

Por aquí no hay ninguna cabaña, ¿de dónde saco eso?

Escuche a una persona decir en el bar que estuve anoche que aquí en el lago desierto hay una cabaña hermosa, y que todos debíamos conocer. Solamente pregunte porque me dio ganas de visitarla.

¡Disculpa! no te quise ofender pero me pareció extraño que preguntes por algo que solo es un mito del lugar, una leyenda. Yo te vi en el bar ayer, todos los del pueblo vamos ahí, estuviste charlando con mis otros compañeros de trabajo. Seguramente te hicieron una broma para que hoy me preguntes.

El se ríe creyendo que habían logrado ridiculizarlo. Les salió bien a mis compañeros. Y moviendo la cabeza vuelve a reírse y sigue caminando.

Un turista italiano pregunta... de que se trata la leyenda, los demás arengan para que cuente.

Ok, voy a contar un poco sobre ella. Dicen que este pueblo lo fundó un matrimonio de otro mundo, de los mundos parados, uno era de arriba y el otro de las profundidades, dicen que vivían en una cabaña hermosa por aquí, pero se tuvieron que separar para que no los encuentren, los buscaban los suyos por salir de sus propios universos y quedarse aquí en la vida terrenal, vivieron en muchos lados del planeta tierra... pero dicen que su última morada de ella es aquí... también dice la leyenda que ella viene de las profundidades y es una gran hechicera, la más peligrosa que existe.

Algunos turistas comentan que vieron una cabaña hermosa, y que una mujer encantadora los saludo y les convidó un chocolate bien caliente. Pero la realidad es que ninguno de los que hacemos turismo y vivimos aquí, jamás vimos una cabaña con una mujer. Hubiera estado bueno que nos conviden un chocolate caliente con tanto frío... todos nos reímos.

Comprendí que Per no se iba a mostrar frente a los demás, mejor voy a disfrutar de esta excursión que es fantástica, luego veré que haré para poder verla, tal vez ella se contacte conmigo. Es extraño que no lo hiciera hasta ahora.

No quise cenar al llegar al hotel, hable con mi hija y con Román, estaba todo muy bien, Román me

dijo que estaba muy ocupado con sus clientes, tenía un caso muy importante y cuando yo llegase él tenía que viajar a estados unidos.

Me llene la bañera con agua caliente, tome mucho frio en la excursión. Quiero aclimatarme. Me relaje con un poco de buena música, mientras pensaba como ver a Per.

Al otro día muy temprano me levante y contrate un vehículo, me fui sola hasta lago desierto. Mientras manejaba me tomaba el café, no había desayunado porque no me quise demorar. El camino es un poco engorroso, es todo de ripio, con grandes montañas y en un lugar donde hay un cartel que dice peligro de derrumbe... paso rápido y sigo. Veo una casa de té en el medio de la nada, tiene como una tranquera al filo del camino, muchas plantas, bastante vegetación. Miro hacia adentro por sus ventanales antiguos de vidrios repartidos grandes, hay mesas, no dudo en parar a desayunar... necesita recargar energía, al ser un poco mortal necesito casi lo mismo que ellos.

Entro y una señora muy amable me recibe, me indica que me siente donde guste, se nota que el lugar es atendido por sus dueños. Elijo frente a una ventana que da al camino, veo pasar a muchos turistas ir hacia el lago. Me pido un té con unas tostadas y mermelada de calafate, es una fruta que hay en el sur de Argentina y es exquisita de color morado. Observo hacia a mi alrededor y hay unas seis mesas ocupadas... en una de ellas me llama la atención un señor con un bastón y un anillo muy particular, esta de espalda con un sombrero. Sé que es uno de los míos, pero no creo que el sepa que yo soy una de ellos... me estoy yendo. Antes quiero pasar por él toilette, me indican que queda al fondo, paso por al lado de este señor y el justo se levanta... cuando estoy paso por al lado de él, me dice... "estas protegida", lo miro a los ojos y entendí... sé que estoy custodiada hasta llegara a Per. Cuando salgo del toilette ya no estaba.

Subo a la camioneta y continúo mi rumbo, voy observando el paisaje, mas lo observo mas esplendoroso me resulta. Se hace largo porque hay que ir despacio con cuidado, todo es muy agreste y el camino es de ripio. Por fin llego, me subo a una de las lanchas, me encuentro a Cristian.

Hola Jaila, como estas, ¿otra vez por aquí?

Sí volví, me fascina este lugar, hoy vine para recorrerlo sola, de esta manera le puedo dedicar más tiempo a los lugares que mas me gustan.

Ok, si estas cerca de mi no dudes en recurrir si llegas a necesitar algo.

Gracias Cris, eres muy amable.

Jaila esto lo hago porque te estás hospedando en el hotel de mi mejor amigo, es el que estaba en la mesa con vos y María, en el bar. El es el dueño del hotel. No es por mi amigo, igual te ayudaría, se ríe. Solo bromeaba.

Me quedo pensando y es el chico que tanto me atrajo.

Luego Cristian me grita, mientras se alejaba con el contingente de turista... te espero esta noche en el bar, festejamos mi cumpleaños, se que estás sola, ven a divertirme, no me falles Jaila, te voy a presentar a mi novia, te va a caer muy bien.

El se aleja y yo empiezo a caminar bastante detrás de Cristian, me acuerdo que era por el camino de la excursión, solamente que me aleje en un lugar, y mientras fui caminando y adentrándome en el bosque me acorde donde era la cabaña, fui sigilosamente, no quería que nadie pudiera arruinar el encuentro con Per.

Entre las hojas escucho ruido... veo que se mueven , pero cuando quiero ver lo que hay, no aparece nada, siento risas, como si fueran diminutas , de personas chiquitas, las hojas se siguen moviendo, me concentro y veo , va, en realidad confirmo lo que yo suponía... eran hombrecitos muy chiquitos.

Sé que estoy muy cerca de Per, sigo a los hombrecitos, ellos jugando me van guiando el camino, a lo lejos puedo visualizar la cabaña, cuando estoy a pocos metros ella sale y me recibe... los hombrecitos desaparecieron.

¡Pernelle, al fin!

Me estrecha sus brazos y entramos, me abraza y me lleva hacia el living.

Llegaste sana y salva Jaila. Perdón que ayer no me contacte contigo, pero fue un día caótico y no quería preocuparte, pude arreglar todo para hoy.

Lo primero que le digo es gracias. Si gracias por guiarme y protegerme, me enseñaste todo, ya pude recordarlo... me enseñaste a sobrevivir en la tierra y a saber lo que me iba a ocurrir, todo lo que iba a sentir, ahora vengo en tu ayuda nuevamente. Lo lamento pero... no llego a descifrar lo que Amak planea, y no se...creo que es algo que me pueda perjudicar. Perdón que recurra a ti, pero eres la única persona que me pueda ayudar y la única que sabe mi verdad.

El papiro que me mostraste y que dice como volverse mortal está en peligro.

Cálmate Jaila, el papiro lo puse a salvo en la Antártida a penas me diste la orden. Aquí nada puede ocurrir, estas protegida por mí, pero cuando estas fuera de este territorio tienes que estar con mucho cuidado, en cualquier momento te vas a tener que enfrentar a tus enemigos.

Hoy urgentemente vamos a meditar, tienes que concentrarte en lo más profundo de tu interior y así recuperar tu verdadero poder. Te voy a ayudar para que lo logres a la perfección. Esto te va a permitir a usar tus sentidos y la energía oscura, todavía nadie sabe lo que es, algunos científicos están empezando a analizarla, pero no saben exactamente de que se trata.

Creo que recuerdas que para tener el cien por ciento de tus poderes tienes que tener tu anillo. Si lo sé, y creo que será muy difícil recuperarlo.

Per el anillo lo tiene custodiado Amak, y sé que no me lo va a dar, hace un tiempo se lo pedí cuando yo no sabía lo que era y se puso furioso.

Lo sé Jaila, quédate tranquila, vas a recuperar todo, pero siempre tiene en cuenta que poniéndote el anillo puedes desear volver a ser la de antes, o quedarte donde estas. No lo vas a saber hasta que te lo coloques. Es un gran riesgo el que corres... recuerda que puedes no hacerlo, si no quieres tener riesgos puedes no colocártelo. Pero a la mayoría de nosotras la intriga y nos juega una mala pasada, a mi me ocurrió, me lo coloque y elegí quedarme aquí.

Pasemos urgente a la meditación por favor.

Me lleva a una sala especial de paredes color rojo. La iluminación es muy tenue, hay velones prendidos por doquier que nos permite ver, en las paredes hay cuadros pintados con nuestros símbolos. Ella se pone frente mío y me hace de guía espiritual, me lleva a lo más profundo, suena una música de tambores, nosotros siempre festejamos con tambores como los indios, danzamos

alrededor del fuego, y los tambores en distintos tonos, mucho más suaves los aplicamos para la meditación.

Paso una hora y media. Estoy casi perfecta, me faltaría el anillo para completarme, pero es un riesgo. Lo voy a tener que pensar detenidamente si me lo pondría.

Estamos en el living, me sirve un té, con unas exquisitas masas con dulce del calafate como me gustan. Bromeo que no me trajo chocolate caliente como a los demás, larga una carcajada.

A veces me tengo que divertir un poco, el bosque es aburrido algunos días... por ese motivo en ciertas ocasiones hago que mi cabaña sea visible y convido chocolate caliente a algún turista curioso que se encuentre perdido. Luego lo guio hasta su contingente.

Mis hombrucitos me ayudan, siempre están en guardia... ellos me avisan de todo. Antes que alguien pise mi territorio ya estoy informada quien viene. A ellos los invente yo, fue un gran momento en mi laboratorio. Ya lo sabes que soy una temible hechicera, aunque este camuflada en esta encantadora persona, que en realidad lo soy... con los que quiero por supuesto.

Per tu tienes miles de años en esta tierra, ahora me tienes que ayudar a enfrentar a mis enemigos y a tratar de recuperar mi anillo.

Jaila si no tuvieras familia todo sería mucho más fácil.

En este momento eres mi prioridad, hoy a la noche ve al bar, tenemos que entablar alguna relación por si nos llegan a ver juntas en algún momento. Hasta ahora fui impecable y nadie me descubrió, en el pueblo soy la dama solitaria y millonaria.

Sé que te quedas poco tiempo, pero también tienes que saber que vas a volver, vas a necesita de este lugar.

Mis Homúnculos, me protegen de todo el pueblo, están por todos lados y obedecen mis órdenes, están totalmente entrenados para no temer a nada, los seres celestiales y los infernales no pueden detectarlos. Ellos los ven como animalitos ya que no los tienen en su registro de criatura. Nosotras y mi marido somos los únicos que sabemos de su existencia y entrenamiento, los utilizamos para nuestro beneficio.

Vas a volver a buscar protección, lo veo en un futuro inmediato, la diferencia que tenemos vos y yo, es que no tengo hijos y tu si, vas a tener que tomar las decisiones correctas para proteger a tu hija. Igualmente ya sabes que ella es muy fuerte y aunque no lo sepa es muy poderosa por ser hija de las profundidades y de un humano.

Claro que sí, lo sé... y estoy muy tranquila. Si se encuentra en peligro va a utilizar sus poderes naturalmente sin darse cuenta.

Me alegro que lo tengas bien claro, de esta manera vas a estar plenamente enfocada en que nuestro reino no se debilite y entiendan que podemos estar en este mundo. Aunque no lo van a aceptar porque no hacemos lo que nos piden, ya no queremos hacer más daño.

Per, nuestro supremo se va a dar cuenta que desde la tierra luchamos para que no derroten nuestro reinado. Tal vez nos perdone y nos deje quedarnos aquí.

Querida Jaila, no sé si el llegara a perdonarnos por eso... No lo creo.

Ahora tienes que irte en el hotel van a sospechar si no llegas, van a creer que te sucedió algo

visitando el lugar. Cristian ya te vio por aquí hoy.

Claro que si ya me voy, ¿el pergamino está protegido?

La Antártida es el lugar más seguro que puede existir para nosotros.

Antes de irte te voy a presentar a Ekul, él es un líder entre los homúnculos. Ahora te va a acompañar hasta tu morada, no te preocupes, él es muy respetuoso y ni te vas a dar cuenta que te está cuidando.

Cuando veo a Ecul entrar, me quedo sorprendida, es como un gladiador en su vestimenta, me saluda con un gesto. Me acompaño hasta el hotel, desde lejos vigilaba todos los movimientos, es muy eficiente y lo mejor de todo como dijo Per no saben de ellos.

Me ducho y me preparo para el cumple de Cristian, ahí vamos a entablar relación con Per.

En mi mente se me cruza ese hombre del bar, que es el amigo de Cristian, sacudo la cabeza para no tener pensamientos impropios, me tengo que concentrar en Amak.

Aunque muchos sucesos no me están gustando de él, sé que me oculta cosas, en realidad ya lo comprobé en algunas como el anillo y el pergamino. No me lo quiere dar, él tiene posesión absoluta de los dos, no es justo y me extraña que por su naturaleza no me lo diga, me encubra todo, me empiezo a preguntar... ¿este es el hombre que realmente me enamore?

No tengo que discutir con él, no tienen que sospechar de nada de lo que se. De esta manera voy a recuperar mi anillo.

Me miro en el espejo, me encanta como estoy, con un vestido suelto pero corto en combinación con unos borceguíes de noche y por supuesto un buen tapado largo de una marca muy prestigiosa. Nada espectacular, pero mi figura y mi mirada llaman la atención. Muy dentro de mí pienso en este hombre... en realidad, no me tengo que engañar a mí misma, acepto que me estoy vistiendo para él. Él es un poco más joven que yo. No tengo prejuicios, asique no me importa nada. Quiero que esta noche sea mi presa.

Ahora ya no siento remordimiento por Amak, él también está en falta conmigo... lo sé. Quiero que todo salga a la luz, me pongo muy impaciente. Quiero ser libre en todos los aspectos.

Estoy en el bar, miro para buscar un rostro conocido, justo pasa María por mi lado y me abraza. ¡Hola Jaila! no sabías que venías... que lindo tenerte acá de nuevo.

Gracias María... también me da gusto volver a verte. Cristian me invitó hoy, lo vi en una excursión y me dijo que venga a su cumpleaños.

Hiciste muy bien, ven conmigo que estamos en el fondo.

Estaban todos y más. Hay demasiadas personas que por supuesto no conozco a casi ninguna.

Veo a Per, pero inmediatamente lo busco a él y no lo encuentro. Me hacen sentar cerca de Per, cuando voy a acomodar mi tapado miro hacia un costado y lo veo... al hombre guapo dueño del hotel donde me hospedo, está charlando con una chica apoyado en una rocola, sentí celos automáticamente. Lamentablemente parte de nuestra personalidad es ser posesivos. No toleramos que otros se lleven lo que queremos tener. Lo oculto muy bien, él no sabe quién soy, a mi juego me llamaron.

Ésta tan guapo y sensual.

Se acerca Cristian con su novia, me la presenta, es una chica muy buena onda y bonita como él.

Hacen una pareja hermosa, me levanto y lo saludo, charlamos un poco, y me acuerdo que tenía un obsequio.

Toma Cristian te traje un presente.

No te hubieras molestado Jaila, no hacía falta.

Lo abre, y es un libro sobre los mejores guías del mundo y enseñanza basados en sus propias experiencias. Es una compilación de una edición muy exclusiva. Un libro que no hay en las librerías. Un muy buen amigo, que tiene una editorial me lo pudo conseguir, y así llegar a tiempo por avión.

A los humanos les encantan los buenos regalos que nadie tiene. Y la verdad que quería que Cristian no se olvide de mí.

Todos nos paramos para el brindis, hay música fuerte, todos ríen y festejan, Pernelle que es Colett para el pueblo, se me acerca y entablamos una conversación, se hizo una noche amena.

Siento una vos al costado que me dice...

Hola buenas noches, soy Alan, nunca nos presentaron.

Era él, el hombre sexi, es muy seductor y con su mirada profunda que me derrite.

Hola, soy Jaila, encantada. ¿Creo que te conozco de algún lado?...

Me hago la zonza, no le digo que lo conozco de la otra noche en el bar.

Los dos nos hundimos en la mirada del otro, nos gustamos demasiado, ¡química pura!

Si claro Jaila, la otra noche te dije que viví en Buenos Aires, era uno de los que estaba compartiendo la mesa aquí en bar.

Nos interrumpen, es María, me pide que la ayude a traer la torta y unos tragos porque la moza no da abasto.

¡Claro vamos María!

Cristian soplo las velitas, todos cantamos el feliz cumpleaños y festejamos. Es una noche muy divertida, pero ya me tengo que ir. Mañana voy a terminar unos arreglos puntuales con Per y vuelvo a Buenos Aires. Es un lugar mágico, me quedaría mucho tiempo más, pero tengo que seguir mi plan.

Me acerco a Cristian y su novia y me despido de ellos, les agradezco por la invitación y la noche hermosa que me hicieron pasar, el me agradece el regalo, ¡le encanto!

Me despido de María. Y se entromete Alan.

Te acompaño al hotel así no vas sola.

No gracias Alan yo la acompaño. Es Colett la que habla Voy para el mismo lado que Jaila, no te preocupes cris la alcanzo me queda de paso. Alan vuelve a insistir.

Te puedes quedar un rato más si quieres Jaila, yo después te alcanzo o cualquiera de nosotros. No gracias, me encantaría, pero mañana... viajo a Buenos Aires y tengo que terminar algunas cosas que me quedaron pendiente.

El me mira perdiendo la oportunidad de conquistarme, y tal vez de no verme más. Pero yo se que lo voy a volver a ver. Como me dijo Pernelle, voy a tener que regresar a buscar protección.

Colett y yo salimos caminando hacia mi hotel, ósea el hotel de Alan. Las calles son de tierra

mejorada, todo es muy agreste, protegen muchísimo la naturaleza y tratan que la mano del hombre interfiera lo menos posible.

Es una noche esplendida, cielo azul y millones de estrellas en conjunto con la luna iluminan las puntas de las montañas nevadas y parte del pueblo. Se puede observar casi todas las constelaciones, las dos nos enriquecemos contemplando en silencio y añorando ese fantástico mundo.

De repente me recorre un escalofrío por la espalda, mis sentidos me indican que algo anda mal, miro a mí alrededor y todo esta calmo, una leve brisa y la noche aun oscura inunda el lugar. Mi hotel se ve de donde estamos.

La miro a Per y me está hablando lo más tranquila, seguimos caminando por la calle y no hay nadie, hace muchísimo frio por las noches, estamos cerca de los glaciares y la gente mayormente se traslada en vehículo, son muy pocas las personas que optan por caminar.

No le prestó mucha atención a Per, la sensación de peligro se vuelve más fuerte y reacciono, me detengo y miro para todos lados, siento que algo me va a atacar, veo a los hombrecitos que vienen hacia nosotras corriendo desesperados para avisarnos algo, le grito ¡Per estamos en peligro!!!
¿¿Qué sucede?!

Per grita ¡¡corre y elévate!!!!

¿Qué?... ¡No sé hacer eso! ¿Qué me dices? ¡¿Estás loca?!...

¡Si lo sabes! ¡Usa tus alas! ¿Para qué meditemos? ¡Despliega tus alas!

No tengo opción, lo tengo que hacer porque si no me atraparan. Cierro los ojos, me concentro en lo que soy realmente... empiezo a correr, voy sintiendo mis hermosas alas gigantes de color negras con un brillo impoluto. Son mucho más grandes que mi metro sesenta y seis de estatura, siento el placer de volar, sigo a Per que va directo a toda velocidad hacia arriba. Parecemos un misil directo hacia el espacio.

Me grita

¡Sígueme! ¡Ten cuidado Jaila, no tienes tu anillo!

Las dos juntas íbamos en ascenso y veo desde lo lejos que vienen también a toda velocidad ellos, mis camaradas. Son de los nuestros...

Lucha con toda tu fuerza Jaila, eres más poderosa que ellos.

Saco mi espada, me atacan mis adversarios, algunos con los ojos en blanco y otros con los ojos rojos sangre, risas diabólicas, disfrutando que nos han encontrado. Quieren congraciarse con el supremo.

Con mis camaradas que vinieron a nuestra ayuda combatimos con nuestros poderes, los detenemos con nuestra energía que es más poderosa que la de ellos... cuando logramos detenerlos le clavamos la espada. Se enfurecen muchísimo.

Me agarran de un ala por atrás y ahora la otra, me enfado y le clavo la espada a uno, pero no logro salir...ya tengo como 10 agarrándome. Me tratan de morder pero no lo están logrando como ellos quisieran, si me llegan a raspar con sus uñas largas que les crecen cuando peleamos.

Veo a mí alrededor y la tienen a Pernelle. Sigo luchando, aleteo muy fuerte mis alas, logro sacar a unos cuantos... pero sigo agarrada. Muerdo muy fuerte a otros, se agrupan y me vuelven a atrapar. En el cielo hay luces... creo que algunos humanos ya deben de estar viendo que algo raro está pasando. Me preocupa que ellos también nos descubran.

Pernelle me mira y entiendo perfectamente lo que va hacer, hay que prepararse, va a utilizar la energía oscura... se concentra...en el universo todo se mueve, empieza a nevar copiosamente en la villa, truenos y rayos estremecen al pueblo.

La fuerza llega, los aleja con gran energía, los expulsa de nuestro lado, logra hacer un campo de protección en la villa donde no pueden ingresar. Ellos también activan el campo de protección. Estamos a salvo, me alejo de donde me pueden ver... me distraigo flotando y disfrutando de mis alas, hace mucho tiempo que no podía sentir mis hermosas alas...las acaricio, giro en el lugar y me desplazo de un lado al otro. Cuánto tiempo perdí sin ellas y esta sensación de volar que da un placer inigualable, grito, ¡¡estoy feliz, renací!! La sensación de volar se compara con libertad, individualismo puro, no se necesita a nadie para tener este goce pleno.

Luego de disfrutar de un largo rato cierro los ojos y quiero ver si mi familia está bien...mi hija esta perfecta.

Visualizo a Román, lo veo en un departamento, no es el nuestro... está sirviendo dos copas de vino, ¡es otra mujer! Le da la copa y la besa en la boca... ¡maldición me engaña! Descendemos detrás de un cerro, voy a toda velocidad enfurecida por lo que vi.

Per me dice que estamos en peligro pero que igualmente en el Chalten estamos a salvo. Hay que conseguir el anillo urgente, lo necesitas.

Per mi marido me engaña ¡lo acabo de ver!, como una estúpida quise asegurarme que estuviera bien y me encuentro que esta con otra mujer, ¡es un bastardo maldito!

Lo siento Jaila, esa no es tu prioridad ahora, tu prioridad es proteger tu existencia. Lo de tu marido no importa.

¿Cómo que no importa? También vi que Amak, tiene familia, tiene una esposa y estaba dejándola, le pedía el divorcio, ¡ángel maldito también! creo que es único ángel que sabe mentir, y justo a mi me fue a tocar! ¡Soy una estúpida! ¡Estúpida!

¿Pero el demonio no soy yo?! ¿Nos cambiaron las personalidades y no me entere? ¡Estoy meada por un elefante, ahora si me parezco a los humanos... ya estoy completita!

Cálmate Jaila me haces reír con tus ocurrencias. Creo que necesitas el anillo más rápido de lo que pensaba.

El veneno acaba de apoderarse de mi Per... Me conoces y sabes que esto no va a quedar así.

Agradezco de a ver visto la verdad, es el impulso que necesitaba.

Entro enfurecida al hotel, con la pierna lastimada. Esta Alan en recepción, acá abajo fue un desastre, hubo bastante destrucción, los noticieros ya hablan del fenómeno que no es normal en la región.

Cuando utilizamos la energía oscura en una lucha entre mundos, es normal que en la tierra sucedan catástrofes. Al mover piezas del universo, todo se altera y es favorable para nosotros, porque de esta manera nadie puede saber lo que se sucede verdaderamente arriba. Por ese motivo en los noticieros es muy frecuente encontrar alguna noticia de algún país que tuvo un suceso poco común y sin explicación. Mayormente los humanos y científicos culpan al calentamiento global. El ser humano destruye sin piedad el planeta, pero nosotros en algunas ocasiones ayudamos a los terrícolas a que suceda. No escarmientan con la falta de recursos naturales y lo destruyen de todas las maneras posibles.

Sería todo mucho más difícil para nuestra especie si los humanos cuidaran su casa, que es el

planeta. No tendrían muchas explicaciones para este tipo de sucesos.

Trato de ir rápido hacia la habitación, pero Alan me detiene.

¿Estás bien Jaila?, tienes que curarte esa herida... ven conmigo, tengo en mi habitación primeros auxilios.

Lo miro con desconfianza. Él lo nota inmediatamente

¡No, por dios no pienses mal de mí!

No pienso mal de vos Alan. ¡Y no pidas por dios porque es evidente que de lado no está!

Como quieras Jaila... no quise molestarte ni que pienses que te quise ayudar con alguna intención deshonestas.

Ok... perdón Alan estoy un poco alterada... vamos a curarme. ¿Si todavía quieres?

Entramos a su habitación muy minimalista, inmediatamente le reprocho que no me dijera que era el dueño del hotel.

No es que no te quería decir, simplemente no hubo oportunidad. Y tampoco ando gritando a los cuatro vientos que soy dueño del hotel. ¿A quién le puede interesar?

Trae una gaza empapada en pervinox. El rasguño lo tengo en la entre pierna, me agarro el vestido y dejo libre nada más que la parte lastimada, la media está rota y me la rompe un poco más, suavemente me pasa la gaza, arde bastante. No puedo evitar excitarme.

Aguanta un poco Jaila, solo un poco más.

Me sigue pasando suavemente.

Gracias, eres muy amable.

Listo te pase bastante, ahora la herida está libre de microbios.

Gracias otra vez, me tengo que ir.

Qué te parece si me aceptas un trago, fue una noche muy extraña... nos relajamos un poco y luego te vas.

Ok acepto. Servirme algo fuerte por favor.

Se da vuelta y me mira sorprendido.

Me da el trago y salgo al balcón a beberlo. Observo el cielo y todavía puedo ver el campo que nos protege.

Comenzamos a charlar, hablamos de nuestras vidas. Me cuenta que está separado.

Mi matrimonio no funciona, ella vive en Buenos Aires y yo elegí este lugar, para mi forma de ver aquí es sanador. Es un lugar que cuando se llega roto, aquí se puede rearmar las piezas de nuestro interior. Se despeja la mente y puedes empezar a proyectar una vida totalmente distinta a la que tenías, aquí se puede ver con claridad los pasos a seguir, y que y a quienes ya no necesitas a tu lado. Este fue el lugar que elegí para rehacer mi vida, y probablemente sea para siempre, es mi lugar en el mundo.

Cuando llegue me rearmé y proyecte mi hotel, disfruto mucho de mi trabajo. Tener un hotel es extraordinario, conoces diferentes personas de todas partes del mundo, ningún día es igual al otro, aunque el lugar parezca muy tranquilo, hay bastante actividad en el pueblo.

Si Alan creo que lo comprobé esta noche que hay mucha actividad, es tanta que a veces te lastima la pierna, me río y el también se ríe.

¡Perdón! hable todo sobre mí, entremos que está muy frío aquí afuera.

Nos sentamos en un sillón enorme que se encuentra frente a un hogar vidriado.

Háblame un poco de vos, a que te dedicas, ¿cómo es tu vida en Buenos Aires?

Le conté lo que le podía contar. Me gustaba demasiado, cada vez la conversación era más íntima y nos acercábamos cada vez más. Nos seducíamos, le digo que me tengo que ir. Nos paramos del sillón, camino hacia la puerta, él me sigue. Cuando lo voy a saludar me besa casi en la comisura del labio, mi respiración se profundiza, la de él también. Quedamos los dos frente a frente mirándonos a los ojos y a milímetros de distancia de nuestros labios, bajo la mirada hacia su boca. Es tremendamente sensual. Cierro los ojos, le digo adiós y me agarra del cuello suavemente y me besa apasionadamente, lo deseaba demasiado. Me toca... yo recorro su espalda con mis dedos.

No sé que tienes Jaila, no me puedo resistir a vos... jamás me paso sentir tanta atracción, menos por una huésped de mi hotel. Me alza entre sus brazos y me lleva a la cama. Me acuesta sobre ella y se desabrocha el pantalón. Me desviste suave y lentamente, mientras me acaricia y pasa su lengua por mis labios. Me excita, ya estoy casi desnuda, su lengua me recorre el cuerpo, pasa por mi ombligo y por el elástico de mi bombacha, me la saca, se pone arriba... está dentro mío... me besa con pasión, estamos muy excitados. Venimos deseándonos desde hace unos cuantos días. Gemimos de placer, casi le marco la espalda sin querer. Me contuve, no lo quiero asustar, todavía no se sus gustos mas prohibidos. Me acaricia y me besa. Es un semental. Se sigue moviendo penetrándome una y otra vez. Me mira a los ojos y me besa recorriendo mi cuello, se mueve cada vez más rápido. Terminamos embriagados de placer.

Luego de unos cuantos minutos, disfrutando de sus caricias tiernas y su mirada cautivadora me levanto y voy hacia el balcón en una bata larga de color negra y bordes rojos, igual a la que yo tengo. Tiene gustos extravagantes como los míos. Me apoyo sobre la baranda y me quedo contemplando el cielo, el cual ya estaba mucho más calmo.

Siento que por detrás de mí me besa el cuello, me abraza y apoya su cuerpo en el mío. Me empieza a acariciar más y más. Sigue detrás, me desabrocha la bata y me la deja caer, el frío no nos detiene, nos acobijamos en el calor de nuestros cuerpos. Yo me apoyo con mis manos en la baranda. Me acaricia la cola y sube por la espalda inclinándose hacia adelante... me penetra. Con la mano me agarra de un pecho. Lo hacemos una vez más, él es tan caliente y sensual. Le gusta dominar. Hoy me estoy dejando... terminamos los dos juntos. Con la respiración jadeante me susurra al oído...

Ojala nunca te fueras...

Nos quedamos un rato en la cama... me voy a duchar.

Cuando salgo está completamente dormido, boca abajo... miro su cuerpo desnudo y casi que no me resisto, volvería a tener sexo en este instante... trato de dominar mis impulsos.

¡Mejor no! Aprovecho de que él duerme y me voy a buscar mis cosas a mi habitación. , salgo sigilosamente del cuarto. Todavía es de noche, tengo que ir hasta calafate a tomarme el avión, el auto que tenía programado me está esperando, vuelvo hacia Buenos Aires.

Siento temor de algunas cosas, estoy viajando y recuerdo lo impactante que fue el Chalten, y también recuerdo las caricias de Alan. Lamento no haber podido despedirme de él, ojala se conforme con la nota que le deje arriba de la almohada. "Gracias por curarme la herida, con amor Jaila". Sé que le va a causar gracia al no referirme al sexo que tuvimos. Hace mucho que no sentía algo parecido por otro hombre que no sea Amak.

Estoy en casa y no hay nadie. Román todavía está trabajando, le envió un mensaje a su celular diciéndole que ya llegue y que voy a preparar una comida sabrosa, el mismo mensaje le envió a mi hija.

Ella me contesta que no ve la hora de verme y me mima diciéndome que me extraño mucho. Él en cambio luego de un rato me responde diciéndome que está atrasado con un trabajo muy importante. Que comamos y que me ve más tarde en casa.

El trabajo atrasado se llama “ella”, o “la otra”, como guste más. Pero tengo que ser cautelosa, planear todo bien para sepárame sin traumas, no quiero que mi hija sufra por culpa nuestra. Lo bueno que ya es lo suficiente grande para comprender una separación. Tiene que ser lo menos conflictiva posible.

Amak me está buscando, suena el celular, me quiere ver, le digo que mañana y que llego y cabo de llegar. Voy a cenar con Andrea. Dentro de mí me despierta bronca, siempre con sus exigencias de verme, temo que Amak tampoco sea mi gran amor, no me estoy sintiendo feliz. Sé que tiene familia y de todo lo que me oculta, me angustia, voy a tratar de disimular esto también, todo es una mentira gigante. Estoy agotada.

Son las ocho de la mañana, interrumpo en su oficina, me ve y me quiere besar, no me resisto, es como una droga... aunque sé que me está engañando todavía me puede.

El día transcurre tranquilo. Le suena el celular. Presto atención a quien llama, hablan de pasajes de avión. Se que tiene esposa y un hijo, es grande como la mía. No entiendo porque me oculto, si yo estoy en su misma situación. Lo comprendería en todo sentido.

Jaila, voy a tener que viajar a Italia.

Qué lindo amor, ¿qué parte vas de Italia?

Voy a Roma mi vida, te voy a extrañar con locura, no me quiero separa un minuto de vos amor.

Mientras percibo que me está mintiendo otra vez, le digo...

No hace falta que me extrañes amor, quiero ir con vos, me encantaría volver a Italia, en Sicilia tengo unos amigos y les debo una visita.

No se esperaba mi respuesta, me mira con los ojos desencajados e inmediatamente me dice que no. Es un no rotundo.

Vuelvo a insistir.

¿Estás seguro que no quieres que vaya? Román se va de viaje a estados unidos por trabajo, me voy a quedar solita...

Juego con su psiquis, me gusta ponerlo incomodo y probar hasta donde puede mentir con total naturalidad.

Te vas a aburrir mi vida, son reuniones agotadoras, te prometo que cuando vuelva nos vamos a poder hacer un viaje de placer, nosotros dos en algún lugar paradisiaco.

Por dentro pienso que bien miente por ser celestial, el lado humano lo incorporo a la perfección.

Está bien mi vida, será la próxima a Italia. Confió en vos plenamente.

Lo beso con ternura. Se que el por dentro esta atormentado y yo empiezo a disfrutar de su remordimiento. Unas de las mejores cosas que sabemos hacer es atormentar...más cuando nos

quieren engañar.

Son las 19 pm, me encuentro con mi gran amiga Corina, le cuento de Alan en el Chalten, no lo podía creer, nos reímos de todo. Pero de Amak y todo lo demás nada sabe ni va a saber. No la pondría en peligro.

Ella me conto de la fiesta de los abuelos, y algunas anécdotas para compartir a mi familia ya que piensan que viaje con ella. La hora se nos pasa volando cuando estamos juntas, siempre es poco el tiempo, nos queda algo para charlar la próxima.

Salimos a la puerta del restaurante y nos despedimos, cada una se va por su lado. Camino por el dique 2 y 3 de Puerto Madero, cerca del puente de la mujer, uno de mis lugares favoritos de Buenos Aires, el puente de la mujer, fue realizado por un destacadísimo arquitecto español, simboliza a una pareja bailando tango. Es una verdadera obra de arte. Camino contemplando la noche.

Siento otra vez el peligro, miro para todos lados, me apuro esta vez no dudo, empiezo a correr para ir a un lugar donde nadie me vea, me escondo atrás de unas estructuras de hierro. Cierro los ojos, los veo están cerca, corro hacia una plazoleta y dentro de la copa del árbol despliego mis alas y vuelo a toda velocidad hacia arriba, me siento cada vez más fuerte, me acobarda un poco no tener el anillo, si lo tuviera no tendría ningún tipo de impedimento.

Para mi sorpresa delante de mí se posa una criatura celestial, bello y desafiante. Sus alas son doradas y blancas. Noto que no me reconoce, me señala que va a impedir el accidente que está a punto de ocurrir, me desafía a pelear. A pesar de que se encuentra solo sin apoyo, puedo notar en su gestualidad que está muerto de miedo. Mi presencia es muy fuerte, sabe que soy muy poderosa por mis alas y mi mirada. No puedo continuar para luchar, aunque me encantaría, sé que van a llegar de los míos para combatir con ellos, me tengo que ir urgente antes que me puedan ver. Sé que me van a reconocer fácilmente.

No te preocupes, me retiro porque me voy a otro más adelante, de este se van a encargar los que están en camino... irónicamente me doy vuelta mientras me retiro le digo "suerte" aunque no creo que la tengas.

Se quedo observándome, tuvo un minuto en la duda si era verdad lo que le estaba diciendo, pero enseguida llegaron los demás y se fue a luchar.

Vuelvo por donde vine, con mi ropa de batalla me siento como volver a casa, mi vestimenta es de una gladiadora con majestuosas alas negras, lo único que tenemos es protección en los hombros, brazaletes botas, cinturón, y armas. La ropa son bodis, algunas en bikini y otras vestiditos totalmente al cuerpo y cortito justo debajo de la cola, la mía es por supuesto de color negro. Nuestras protecciones tienen símbolos y algunas de nosotras tenemos tatuajes.

Me quedo observando cómo luchan, me da melancolía, recuerdo cuando yo estaba ahí, en su misma situación, me contengo. Estoy sufriendo, siento que todo se me escapa de las manos, no tengo el control como quisiera. Logran salvar al hombre que iba a tener el accidente. Alguien mira donde estoy, rápidamente me camuflé entre las sombras y vuelvo a mi versión humana.

Camino haciendo que busco algo dentro de la cartera, saco el celular y llamo a mi amiga, sé que me sigue observando, vio algo en mí que lo hizo detenerse y no perderme de vista. Continuo

hablando, le pregunto a Corina cómo llegó y si sabe donde venden bases redondas de madera. Al escuchar mi conversación como cualquier persona... de a poco se va alejando, yo no miro hacia atrás, tampoco voy a utilizar mis poderes, tengo temor de que presienta algo, y no tengo mi anillo para apalear a mi máximo poder. No es momento de arriesgarme.

Me siento muy expuesta, presiento que en cualquier momento me van a capturar, temo no ver a Andrea nunca más, y que no sepa que paso conmigo. Tengo que solucionar urgentemente este problema. Pensé que mi vida iba a ser más feliz, pero me equivoque. Ahora es tristeza y desasosiego.

Ya pasaron unos días y Román se va de viaje de negocios. Eso es lo que me dice, pero en realidad se va con su amante, no voy a decir nada todavía, cuando vuelva le diré que se todo y que si está enamorado de otra mujer, lo entiendo... y es verdad realmente lo entiendo, no soy quien para reprocharle nada, mi vida está llena de mentiras y engaños, no tengo derecho a reprimirlo. No soy hipócrita. Tal vez me tenga merecido lo que me sucede, no lo sé. Hoy no tengo el mejor estado de ánimo.

Con Román estoy totalmente agradecida por la hermosa hija que me dio, y lo bien que la criamos. Más allá de nuestros conflictos y que es un maltratador psicológico, lo quiero porque es muy buen padre y deseo que sea feliz, si encontró otro amor lo mejor va ser separarnos.

Voy al cuarto que esta él preparándose la maleta.

¿Ya estás listo Román?

Si ya me voy, cuidense, volveré pronto, cuando llegue te llamo amor.

No te preocupes, trabaja tranquilo, nosotras vamos a estar bien. Me quedo mirando como cierra la puerta.

Llego muy temprano a la oficina, anoche descanse bien y me recupere de mi melancolía. Amak habla por teléfono, en el hall están las maletas preparadas y su sirviente a punto de llevarlas al coche.

¡Jaila estás aquí! mi vida te estuve llamando y daba apago el celular. Tenía miedo de no poder despedirme amor, te amo y te voy a extrañar con locura. Pronto volveré y planearemos un excéntrico viaje como te prometí.

Me acaricia la cara y me mira a los ojos. Le ordena al personal que se retiren. Nos quedamos solos.

Me besa, lo miro, paso mi lengua recorriendo sus labios sin haber dicho ni una sola palabra, no tengo nada que decir.

Jaila por favor espera.

¿Qué Amak, no quieres despedirme?

Claro que si, te amo Jaila.

Me besa y me toca, me tira contra el sillón, me saca parte de la ropa para poder penetrarme, lo hace... ya está dentro mío. Puedo ver las marcas que le deje del último encuentro que tuvimos. Me desabrocho parte de la camisa para que pueda ver. Se me cruza Alan en mis pensamientos. Me enojo, y trato de concentrarme en Amak. Lo beso con pasión, siento que pronto no vamos a estar más juntos. Siento que mi vida se derrumba como un castillo de naipes.

Terminamos los dos juntos, el queda tirado arriba mío. Lo hicimos rápido, no puede perder el vuelo y tampoco quiero que lo pierda, tengo que hacer muchas cosas mientras Román y Amak no están.

Luego de unos minutos nos levantamos, yo me visto, me acomodo como si nada hubiera pasado. Aunque... el personal de Amak sabe que lo hacemos continuamente.

Me siento en una silla.

Jaila amor, toma un trago, yo tomare uno también.

Gracias Amak.

Me vuelves loco, ahora no tengo ganas de irme, te seguiría haciendo el amor todo el día.

Estas en mi vida todo el tiempo, en mis sueños, en mis proyectos. Quiero despertar todas las mañanas a tu lado y dormirme en tu pecho. Abrazando tu cuerpo, sintiendo el perfume de tu piel.

Jaila cuando vuelva vas a atener que solucionar este tema con tu marido. No aguanto más, quiero que seas completamente mía.

Si voy a ver como lo soluciono, que suerte que tienes tú.

¿Por qué amor?

Porque no le tienes que rendir explicaciones a nadie como yo, todo es más fácil para ti. No tienes familia.

Se queda paralizado, sabe la falta que está cometiendo al ocultarme su familia. Inmediatamente le digo...

Ve amor, cuando regreses te estaré esperando toda desnuda ansiosa de volver a beber de ti.

Estaré vehemente por mi regreso Jaila.

Cuando se va retirando rumbo al aeropuerto, le pregunto...

¿Amak si tú no estás, yo podría venir aquí?, estoy sola en casa y aquí siento que no te extrañaría tanto.

Por supuesto amor, esta casa es tu casa, puedes disponer de todo y de todos...ellos cumplirán tus órdenes, estarán a tu disposición.

Mira a sus sirvientes, esperando que le den una afirmación, todos le contestan

“así será señor”. Estamos a sus ordenes madame.

Hice todo esto para investigar mejor donde pueden estar los anillos y sobre su familia, tengo que andar con mucha cautela ya que todos sus sirvientes jamás lo traicionarían. Y lo que respecta a mi persona, jamás me va a tener la confianza suficiente porque saben de dónde provengo.

Raquel me observa, la aprecio muchísimo, nos cuida durante siglos, ella sabe de nuestro amor, pero le es fiel a Amak... sabe de su otra familia, estoy segura. Pero lamentablemente no le puedo preguntar, le contaría a Amak que lo sé, y todo sería una sospecha tras otra. Tengo que andar con mucha cautela. Seré muy prolija.

Ya se fue, me quedo parada sola en el hall, me acuerdo que Andre rendía, la llamo para ver cómo le fue, me atiende feliz de la vida.

¡Ma aprobé! Estoy feliz, gracias por confiar en mí y apoyarme en todo mami, te amo.

Hija vos solita lograste todo, eres muy inteligente y vas por tus sueños, vas a tener mucho éxito en la vida. Sabes el verdadero sentido de vivir, es luchar por lo que a uno le gusta y nunca abandonar, siempre pelear por los sueños. Ya sabes cómo funciona el mundo, lo vas a tener todo...te amo André.

Mamá te quería preguntar si no te enojas, se que papa no está. Pero Elizabeth me invito a la casa de la playa con sus padres, ya que aprobamos nos vamos a disfrutar del mar. Nos iríamos a la

madrugada.

Claro que puedes ir amor, te lo mereces, después de tanto esfuerzo, por mi no te preocupes porque tengo mucho trabajo esta semana... hoy cenamos juntas charlamos y te ayudo a empacar... nos vemos a la noche amor, adiós.

El universo conspira a mi favor, en estos días tengo la oportunidad de descubrir todo. Ahora me voy a comprar un regalo a Andrea mientras pienso por dónde empezar a buscar, se me va hacer muy difícil... Amak tiene todos los secretos bajo siete llaves.

Andrea ya se fue, tuvimos una cena hermosa, cena de chicas. Estaba feliz porque le regale otra lapicera como la que perdió y una bikini para que se estrene en la playa... yo también estoy feliz al verla cumplir sus sueños y disfrutar de la vida.

Me quede sola, estoy impaciente, me voy a lo de Amak, voy ahora que es de madrugada, no puedo dilapidar ni un minuto de tiempo.

Tengo la llave que me dejó Amak, entro sigilosamente, quiero ir al escritorio, alguna pista tiene que haber. Pero una luz y unos mormullos me llaman la atención, voy a ver qué sucede, espío, dejaron la puerta entre abierta. Es Raquel con dos sirvientas, ellos están diciéndole que se rehúsan a seguir mis órdenes, Raquel les advierte que si no lo hace Amak los echaran y andarán sin rumbo, como almas perdidas. Presienten que hay alguien, me voy rápido casi levitando para que no me sientan, no quiero que me vean, cuando se asoman ya no estoy. Ellos no saben que decidí pasar la noche aquí.

Estoy en el escritorio, me quedo vislumbrando la luna por el ventanal, esperando que todos se vayan a dormir, me quiero asegurar que no me atrapen revisando las cosas de él, no me arriesgare a levantar ningún tipo de sospecha.

Me doy vuelta, siento una presencia, Per está sentada en el escritorio de Amak. Ella tiene el poder de trasladarse donde quiera.

¿Qué haces aquí Per?...

Jaila vengo a advertirte que urgentemente tienes que encontrar los anillos, sino todo va a quedar en poder de ellos, y si no te apuras nunca vas a poder recuperarlo, te ayudo a revisar antes que se despierten.

Empezamos a inspeccionar los papeles que estaban arriba del escritorio, no había nada, luego en la biblioteca y después en los cajones de un mueble que estaba al lado, tenía dos puertas grandes y adentro todos cajones, debe haber dieciocho en fila de tres.

Uno de ellos estaba cerrado con llave, Pernelle lo abrió y adentro había varios cuadernos, comenzamos a revisarlos y nada. En el fondo del cajón había una carpeta con tapa de cuero, dentro estaba unas anotaciones y número telefónico. Las anotaciones eran en italiano, las cuales entendíamos perfectamente, lo que decía es que viajaban a Italia a pedir permiso para guardar los anillos en la catedral de buenos aires... necesitaban una autorización especial ya que, trataban de ocultarlos como secreto de estado religioso... Los únicos que podían saber ese secreto es el máximo pontífice. Y como ya sabemos es nacido en Argentina. Nada es casualidad.

Tenemos que encontrarlos antes que sea demasiado tarde, tengo que viajar a Italia y averiguar todo lo que piensan hacer y cuando, lo tenemos que recuperar, no podemos permitir que tengan el control total. Si entran en la catedral va a ser muy difícil recuperarlos.

Estoy enfurecida, Amak está obsesionado con ocultarme los anillos y que jamás sepa quién soy verdaderamente, el no me va a retener de esta forma, al contrario, mi ser pide libertad. El no es el hombre de quien me enamore.

Pernelle voy a necesitar tu ayuda.

Si Jaila no te preocupes, no hace falta que me lo menciones, ya te dije que eres mi prioridad.

Hagamos una cosa... yo viajare a Italia y tú te quedarás aquí, te tienes que quedar y vigilar la catedral, quedándote en lo de Amak, tienes la catedral muy cerca.

Ya mismo voy a viajar hasta allí, creo que una guerra está a punto de desatarse. El gran conflicto que tenemos es que nuestras tropas tampoco se pueden enterar porque te quieren atrapar.

Pernelle... ¡el me está traicionando! ahora veo todo clarísimo, los suyos saben todo, quieren que jamás tenga ese anillo, si lo llevo a recuperar saben que no van a tener el completo poder y dominio de la tierra, ¡temen muchísimo a la energía oscura!

¡Esto se termino acá! ¡Ahora mi única obsesión es encontrar lo que me pertenece!

Esta ha sido mi peor semana, Román y Amak me engañan. Todos se burlan de mí, ¡se termino! Los deje jugar bastante, vete a Italia que yo me voy a ocupar de este lugar.

Los días trascurrían, Per en Roma todavía no podía descubrir donde están los anillos, el tiempo se estaba agotando.

Vigilando en la noche la catedral, una de ellas cuando recorría las calles, aparecieron los mellizos de mis sueños. No eran sueños, eran señales y mensajes, siempre estuvieron cuidándome, ellos son mis sirvientes y esperaron el momento que yo estuviera decidida a recuperar lo que me corresponde. En la calle empedrada conservadas de la época colonial, con los faroles que de ellos cuelgan flores, típica callecita de centro de Buenos Aires. Yo estaba parada frente de ellos dos, nos miramos y entendimos todo. El aspecto que tenían estaba un poco más camuflado, pero la expresión de sus ojos es la misma de siempre. Me sonrió sutilmente de felicidad.

Ellos me guiaron a la avenida corrientes, donde están la mayoría de los teatros. Entramos en uno de ellos, me hicieron ingresar abajo de un subsuelo, en el sótano estaban reunidos las criaturas de la oscuridad, esperándome con ansias, cuando entre... lo primero que hicieron es una reverencia, ya que yo soy una líder y elegida por el supremo. Todos ellos me juraron lealtad, si no la cumplen, los podría mandar al purgatorio para siempre.

Ese lugar que los mortales se creen que es para ellos, en realidad no es así, es para los nuestros, para los traidores. A veces los mortales les damos un paseíto por ahí. Por eso se creen que es para ellos, los que vuelven de la muerte se lo mostramos, pero no son humanos lo que ven. Por eso cuentan cuando regresan que hay un purgatorio.

Ahora tengo mi propio ejército, y una gran ventaja, que Amak no sabe que ya se la verdad. Esta amaneciendo, tengo que volver.

Son las 12 del mediodía, Raquel entra a la habitación, yo me incorporo en la cama

inmediatamente, ella en vos baja y casi sin mirarme me dice...

Buenos días madame, perdón entre al cuarto para ordenar que lo limpien y me encuentren con usted aquí. Disculpe no sabía que estaba, sino no hubiese ingresado, la vi salir anoche y pensé que no regresaba.

No te disculpes Raquel, llegue en la noche y no quise despertar a nadie, y por favor no supongas mas, solo golpea.

Por favor prepárenme algo de desayuno ligero que me tengo que ir urgente, se me hizo demasiado tarde.

Mientras me vestía, llame a Andrea para saber cómo la estaba pasando. Por suerte se oía todo perfecto y ella muy contenta disfrutando del sol y la playa.

Bajo del edificio y los melli me estaban esperando. Sé que los sirvientes me están vigilando, me observan desde arriba. Quería conocer a la familia de Amak. Le encomendé la tarea a los melli, pero ellos ya sabían, me llevaron directo... viven en un country, alejados de la ciudad, tienen mucho dinero, ella es hermosa y se la ve feliz, tienen un hijo, muy parecido al padre.

Solamente quería ver quien era esa mujer que en mi ausencia pudo enamorar a mi hombre. Me da rabia pensar que cuando no está a mi lado esta con ella, amándola. Aprieto mis puños de impotencia, me tengo que morder la lengua y no decirle nada. Es un desfachatado, como puede mentirme tanto.

Aunque sé que la quiere dejar, algo me dice que no puede, muy dentro de su ser le debe de dar pena dejar a esa mujer. Y seguramente debe de sentir mucha culpa por mentir a la madre de su progenitor.

Por lo feliz que se la ve no creo que esté pensando en separarse.

Ahora tenemos que planificar la manera de entrar, tenemos los planos de toda la catedral, Per me mando exactamente la ubicación de donde están los anillos. Lamentablemente ya están ahí. Como dijo Per...se nos va a ser muy complicado recuperarlos.

Me senté un rato en mi silla lejos de los demás en el cuarto especial que tengo en el sótano, me aparte de todos, quería estar tranquila, tengo un nudo en la garganta, me siento muy desprotegida y sola. Se me está haciendo muy difícil sobrellevar esta situación.

Cerré los ojos, pedí ayuda al universo, me concentre y fue fluyendo la idea del plan. Se está concretando en mi imaginación, ya estaba todo muy claro lo que tenía que hacer.

Les ordené a los melli que sigan mis instrucciones a la perfección, tenía que juntar a los mejores asesinos, hacker, corruptos y todo tipo de delincuente altamente calificado, y si tienen que sacar alguno de la cárcel y del loquero que lo saquen.

Necesitamos a un ejército de los peores e inteligentes mortales. Ellos van a entrar a la catedral, a cada uno se les pagara 2 millones de dólares. Ninguno se va a resistir a la codicia y al poder.

Mientras ellos ingresan, nosotros vamos a tener que luchar afuera, va a ser una difícil batalla, lo único que espero que Amak no llegue para ese entonces, porque me voy a tener que enfrentar a él.

Voy a comunicarme con Per, le tengo que contar mi plan, y me tiene que enviar el dinero que necesito. Ya todo está casi listo.

Los Melick que son los mellis ya tienen todo preparado, sacaron personas de las cárceles, sectas, hackers y mucho más, encontraron a los mejores y mañana nos reuniremos en el sótano, voy a tener que hablar con ellos, espero que le hayan dado las explicaciones correspondientes. Nadie tiene que saber quién soy, ellos hoy me obedecen, pero si alguien le ofrece más dinero obedecerán a los otros. No tienen lealtad, son muy pocos los que tienen códigos, hay que hacerlo rápido antes que alguno se venda al mejor postor.

Estoy en casa sola, mirando el atardecer, el cielo esta celeste, a lo lejos se ve nubes de color gris oscuro con naranja, rojo y blanco, me quedo contemplándolo.

Mañana me va a tocar un día muy agitado, voy adentro a terminar los últimos detalles. Per ya volvió de Italia y dentro de un rato va a estar aquí para ayudarme. Todo tiene que salir perfecto, nada tiene que estar brindado al azar.

Me cambio, me pongo cómoda, tocan el timbre es Per. Entra preocupada, y apurada, parece que esta enchufada, camina de un lado para el otro, hablando sin hacer pausa, una de las tantas cosas que ella dice... Jaila esta vez toque timbre. No me aparecí de sorpresa, y lo otro es que esto va a ser muy complicado. Es muy grave lo que está sucediendo, ¿estás consciente de eso?

Si lo sé perfectamente, si ellos conservan el anillo van a dominar el planeta.

Jaila no luches, vas a estar muy expuesta e indefensa. Tienes que protegerte, todos lucharemos por vos y por nuestra raza. Déjanos a nosotros hacer el trabajo sucio.

Gracias Per, me siento muy protegida y segura ahora que volviste, voy a luchar por lo que es mío, así deje mi vida. Moriría en mi ley.

Llego el día, medite varias horas, me mente y cuerpo tienen que estar preparados.

Voy a llamar a Amak, me tengo que asegurar que está todo bien y sigue en Italia. Suena el teléfono y no contesta, vuelvo a llamar y directamente está apagado, algo me huele mal. Espero que no se haya enterado de nada. Voy a ir hasta su departamento.

Entro y todos corren para todos lados, apurados agarrando cosas, cajas con papeles.

¿Qué sucede? me ven y es como si hubieran visto al propio demonio.

No sucede nada madame, solamente se robaron las computadoras de las oficinas y tenemos que llevarles estos papeles, son permisos, autorizaciones y habilitaciones. El señor nos dio las órdenes.

Lo agarro del los brazos a uno de sus sirvientes que pasa apurado por delante mío y le digo ¿dónde está Amak?!

No lo sé madame. Creo que en Italia por lo que escuche.

¿Y porque no me llamo?, ¡trato de comunicarme con él y no me atiende!...

El sirviente tiembla como una hoja cuando le clavo la mirada, sabe que lo puedo matar en un instante. Voy hacia el cuarto, me quedo sentada en la cama pensando, que hago ahora, tengo muchas sospechas, como por ejemplo que Amak no me atienda el teléfono. Tengo que estar preparada a luchar contra él. No sé si podre...

Me voy a hacia la empresa, algo tiene que haber ahí, alguna información, yo no lo puedo visualizar. Tiene un campo de protección, todos nosotros, nuestra especie lo tenemos y por ese motivo no podemos vernos, el a mi ni yo a él.

Entro a la empresa, me dirijo hacia su oficina, el personal me trata de detener, avanzo como si no existieran, cuando ingreso esta la esposa hablando con el gerente.

Me quedo anonadada, casi paralizada por que ella enamoro a Amak, no puedo evitar los celos, no me gusta cuando me saca lo que es mío. Pero mi frialdad me permite no ponerme en evidencia. Inmediatamente pido disculpas, me equivoque de oficina y me voy. Estoy muy enfadada, creo que ya nada tengo que hacer junto a Amak. Son muchísimas las mentiras. Ahora solamente tengo que pensar en esta noche.

Estoy muy furiosa con él, casi no me puedo concentrar en nada. La insensibilidad se está apoderando de mí ser. Ya no me reconozco el lado humano. No quiero sentirme así. No sé cómo detenerme.

Reúno a todos en el sótano, vamos a terminar de coordinar los últimos detalles, voy a tener que hablar con los mortales más peligrosos e inteligente del planeta. Algunos hablan otros idiomas. Me voy a vestir adecuadamente para la ocasión, tengo que lucir una mujer muy imponente, lo soy bastante en mi vida pero en esta ocasión un poco de producción no viene mal. Estoy en mi despacho del sótano, mis sirvientes los están acomodando en la sala principal. Tratan de calmarlos ya que estos seres son muy poco incontrolables e impacientes, no les gusta la incertidumbre, en realidad casi nada, los pone muy ansiosos. Por lo único que se puede controlar es por el vil metal.

Tengo puesto un traje blanco de pantalón y chaqueta entallado al cuerpo de unas de las mejores marcas del mundo. Debajo de la chaqueta mi toque negro no podía faltar. También un reloj que vale millones al igual que los anillos y gargantilla.

A estas personas las atraes por el glamor y la seguridad de que van a tener ese dinero. Los voy a persuadir sin ningún inconveniente.

Sé que al verme tan adinerada me van a pedir un poco más, ya estoy preparada, si me lo piden lo van a obtener sin ningún problema. Sin ellos no podría hacer esto, son los únicos que pueden dar el golpe a la catedral.

Cuando salgo, ellos se quedan sorprendidos. No esperaban una mujer, algunos se sienten identificados por mi fortaleza y actitud de líder, pero otros se babosean mirándome.

Empiezan a hablar entre ellos, se van arengando en su incomodidad porque soy mujer.

No tardo en ponerlos en su lugar, con mi mente les produzco un zumbido insoportable por unos segundos. Se quedan tranquilos pero un poco confundidos por lo que acaba de ocurrir, los que estaban callados no les paso nada y los miran como diciendo... ¿Qué les pasa que se agarran la cabeza?

Comienza mi discurso, sin dar demasiados detalles de quiénes somos y para qué queremos ese anillo, les aclaro que si no llegan a poder obtener los dos anillos, si se les hace muy complicado y ven que lo van a atrapar, solamente traigan el que tiene una piedra verde en su interior. Sé que están en lugares separados, jamás los van a poner juntos.

El mío va a estar muy escoltado, ellos saben que puedo manejar la energía oscura. Se sienten en peligro y muy vulnerables.

Le ordeno y persuado para que obtengan lo que quiero, el juego ya está sobre la mesa. Soy dura en las decisiones, me siento como un animal hambriento. No me quiero sentir así, pero me fluye solo, tengo deseo de la peor venganza, estoy luchando contra eso. Me estoy replanteo si hice bien

de irme de mi reinado, recuerdo que tengo muchos buenos compañeros que deje, y que se que hubieran dado su vida por mí. Deben de estar muy furiosos y decepcionados, yo en su lugar también lo estaría.

Los Melick, estuvieron haciendo repasar el plan miles de veces, de todas las maneras posibles, ellos tenían que resolver distintos tipos de dificultad en fracción de segundo.

Hay uno que es un líder de una secta, es una persona muy hábil para persuadir. Trajo a algunos de sus seguidores, a los cuales tuve que echar, no se podían quedar porque solamente cumple órdenes de su líder, y eso podría complicarse, la única que da las órdenes soy yo.

Los Melick ya saben que tiene que hacer con los seguidores... no pueden tener contacto con el mundo hasta que esto haya pasado.

Voy caminando observándolos y haciendo preguntas, algunos se van equivocando, otros son perfectos, de esta manera sé en qué lugar colocar a cada uno. Advierto a uno que entro en pánico, tiene miedo, es cobarde, hago seña para que lo saquen, no puede haber un mínimo margen de error. Todos arengamos la batalla y el triunfo, visualizamos la conquista y gritamos como cacique defendiendo su tribu.

Los hacemos pasar a otra sala, donde van a comer alimentos sanos y que les de energía, tienen para descansar y prepararse para la gran batalla. No comprenden las dimensiones de este propósito.

Los porteños ignoran lo que va a suceder en la ciudad, van a tener noticias meteorológicas, un evento inesperado les va a ocurrir, de esa manera no van a poder ver lo que pasa a las alturas... cuando estemos luchándolas fuerzas celestiales, contra nosotros. Va a ver un gran show.

Llego la hora, estoy acá arriba con Per, el cielo ya esta raro, todo se prepara. Un poco de viento tenue se levanta por las calles. Mis hombres ya están listos. Algunos disfrazados de vagabundo, otros como turistas caminan por afuera.

Dentro de la catedral descansa los restos de General José Francisco de San Martín, está custodiado por granaderos las 24 horas, hay vigilancia y cámaras por todos lados. San Martín era un militar y político, cuyas campañas revolucionarias fueron decisivas para la independencia de Argentina, Chile y Perú. Supieron bien donde esconder los anillo, la catedral está altamente custodiada.

Estamos todos preparados, ¡les doy la orden de que entren!

Ingresan como una tromba, derribando lo que se le ponga adelante. Suenan las alarmas, tres de ellos matan a los granaderos. Los terrícolas no tienen empatía por el otro, son homicidas muy tenebrosos. Los otros siguen su camino, rompiendo puertas explosivos. Ya están bajando... nosotros aquí empezamos a luchar, se dieron cuenta que vinimos a recuperar el anillo.

Se nos está complicando, volamos y combatimos contra ellos, están furiosos y están usando todo su armamento para vencernos.

De la ira que tengo mi mirada se vuelve muy dura, mis uñas crecen y mi fuerza aumenta a gran escala. Mis poderes están al máximo, tengo que escapar de aquí para poder ayudar a los mortales. Los Melick sobrevuelan la catedral, destruye a todos los que se interponen en su camino, son muy

maléficos.

Los mortales siguen peleando, algunos son atacados y mueren. Otros están llegando, protegen a un hacker para que llegue con vida donde están los anillos, puedo vislumbrar los dos anillos que están en dos cajas de vidrio apuntadas por laser.

Los van a poder sacar perfectamente, el hacker hace su trabajo, tienen todo lo que se necesita para desbloquear los códigos. El único temor es que no lleguen a salir, nosotros acá afuera estamos preparados para recibirlo con cualquier tipo de adversidad.

Las sirenas suenan por todas partes. Las fuerzas militares se creen que quieren profanar los restos de San Martín..., la ciudad parece un caos. Todas las fuerzas se dirigen allí, llega la hora de que Pernelle use su energía oscura.

Llegan más enemigos, tienen la información de que vamos a sacar los anillos, estamos quedando debilitados y no nos queda casi nadie de nuestras camaradas. Seguimos luchando, pero ellos son muchos más. Combato con todas mis armas. ¡No me van a vencer! Soy más poderosa que ellos. Mi supremo sé que me está observando. No sé lo que estará pensando sobre mí. Si obtengo la victoria... en parte estará con un poco más de tranquilidad por quitarles a los celestiales lo que nos pertenece. El me está dejando hacer mi trabajo porque sabe que la única que puede lograrlo somos per y yo.

Pudieron tomar el anillo, solo traen uno. Salen a toda velocidad matando a quien se le presenta, corren por los pasadizos que son muy angostos. Puedo ver que están regresando muy lastimados, pero son fuertes y siguen con toda su violencia, luchan para no morir, sacan fuerzas que ellos mismos no saben que poseen.

Acá afuera estamos perdiendo la batalla, ¡la atraparon a Pernelle!!! Las tienen agarrada de sus alas y extremidades.

La observo...Cierra los ojos...se concentra, su cara es de placer. ¡Esta activando la energía oscura!

Vientos de 200 kilómetros por hora recorren las calles, granizo de tamaño de pelotas de golf caen del cielo. Los mortales no ven lo que sucede acá arriba, corren a refugiarse, la policía, bomberos, fuerzas militares y de la marina no pueden llegar a la catedral...Per no permite que avancen con los eventos climáticos que cada vez aumenta más de velocidad.

El puerto está muy cerca. Es por donde van a escapar los mortales que contrate. Una embarcación los está esperando.

Miro hacia arriba y el universo se mueve, esto va a afectar a la humanidad.

Los Melick sacan al mortal con el anillo, cuando están saltando, las fuerzas divinas quieren impedir que el anillo salga, pero los Melick no lo permiten, luchan con toda su fortaleza. La maldad que tienen es incomparable con cualquier conocimiento.

Por fin lo obtienen, vuelo hacia él a toda velocidad, lo agarro y huyo, solamente traen el mío. No pudieron sacar los dos, fue muy riesgoso. Pernelle sale volando tras de mí. Ahora lo más importante es proteger el anillo. Detrás nos van resguardando, impiden que nos sigan y vean hacia donde nos dirigimos.

El barco se va con los mortales que quedaron vivos. Cuando suben a la embarcación uno de mis sirvientes les hace llegar mi agradecimiento.

Hay valijas perfectamente acomodadas en una mesa, a seis metros de distancia entre ellos, y una copa de champagne al lado. Les ordena que se acerquen y abran las valijas.

Al abrirlas sus ojos le brillan, hay un millón más para cada uno. Brindan felices por su codicia y poder. El barco es puro festejo. Un halo protector rodea a la embarcación. Nosotros protegemos mucho a los mortales que nos son fieles, los celestiales hacen lo mismo.

Mientras nosotros cantamos victoria la ciudad es un caos, hay muchísima confusión entre los humanos.

En la catedral va a quedar mucha evidencia, pero el mundo va a creer que quisieron profanar la tumba del prócer.

En Roma ya saben lo sucedido y por supuesto que Amak también. Doy órdenes que el sótano donde planeamos todo sea totalmente destruido. Algo mejor... quemado junto al teatro. No tienen que encontrar nada que se relacione con migo, ninguna huella de los humanos ni ninguna evidencia que me pueda involucrar.

Con Per estamos en un callejón, ella se va al Chalten. Ya dio en aviso a Sergio que es un adepto y meteorólogo que tenemos en la Antártida, le ordeno que este todo listo para que reciban el anillo y que todas las alertas estén pleno funcionamiento para que puedan llegar a la guarida que tenemos en el medio del glaciar. Hay que estar muy atentos a cualquier eventualidad de peligro que pueda surgir.

Mientras tanto en glaciar están de festejo. Están esperando con ansias el anillo para colocarlo en máxima protección en la arquilla de oro que tienen específicamente preparado.

Le digo a Per que muy pronto voy a ir para ponérmelo, pero ahora no es momento, tengo que ser lo más minuciosa posible, nadie tiene que saber que yo lo tengo.

Me voy a lo de Amak. Tengo que enfrentar la situación... espero que no me hayan visto, tomo coraje... me voy a arriesgar.

Estoy en el cuarto, me meto rápido a la cama y hago de cuenta que siempre estuve aquí, cuando quieren entrar para ver si estoy, me siento bostezando y les digo...

¿Que son todas esas sirenas? ¡Me acaban de despertar! ¡Porque entraron sin anunciarse!

No sabemos madame, vinimos a corroborar que se encuentre bien, no estamos informados de lo que sucede afuera. Disculpe no volverá a suceder.

Ok, voy a tratar de seguir durmiendo, mañana muy temprano tengo compromisos.

Cuando están por cerrar la doble y enorme puerta del cuarto, se vuelve a asomar uno de ellos que es Raquel.

Madame mañana llega el señor. Gracias Raquel. Buenas noches.

¡Estoy eufórica! me levanto, dejo de hacerme la dormida y me sirvo un whisky. Pernelle telepáticamente me hace saber que ya está en el Chalten a salvo junto al anillo, desde ahí van a ser llevados a la Antártida. Sus hombrecitos y algunos sirvientes míos que le envié la van a ayudar, y por supuesto los Melick. Son de mi extrema confianza.

Miro por el ventanal, no paran de pasar patrulleros, sigo tomando el whisky muy tranquila con mi triunfante victoria.

¡Hola!

Me doy vuelta sorprendida y es Amak.

Que cara de sorpresa tienes Jaila...

Hola Amak. ¡Llegaste! pensé que regresabas mañana, por eso mi cara de sorpresa.

Me acerco y lo beso, esta tenso y muy preocupado, lo conozco y me doy cuenta de todas sus expresiones. Tampoco me dijo amor ni nada cordial. ¡Sospecha 100% de mí!

¿Qué te sucede amor?... ¡estas tenso!

Nada me sucede, solamente me agoto el viaje, ¿viste lo que ocurre allá afuera?

No lo sé, me despertaron las sirenas, le pregunte a los sirvientes y no supieron decirme. Por eso me estoy tomando el whisky, me desvele y quería volver a dormirme. ¿Qué sucede allá afuera?

Atacaron a la iglesia, no se sabe que buscaban.

¿Qué raro no? seguramente sean profanadores de tumbas, ¿ahí no yacen los restos del general San Martín?

Me mira con desconfianza, el está sumamente preocupado porque mi anillo no está más, todavía no sabe quien se lo llevo, tienen terror que lo tenga en mi poder.

Amak, vamos a descansar ven con migo a la cama, te extrañe demasiado.

Acuéstate tú mi vida, ya vuelvo. Dejo los papeles en el escritorio y ya estoy a tu lado.

Se fue, está desconcertado, no entiende como entraron y se llevaron el anillo, se que ya sospecha de mi... mañana le voy a decir que sé que tiene una familia. Que lo descubrí yendo a la empresa donde la conocí a ella.

A toda esta historia le tengo que dar un cierre. Me queda poco tiempo para que descubran que tengo en mi poder lo que se robaron de la catedral.

No me puedo ir a acostar, lo menos que tengo es sueño. Quiero hacer el amor con él. No importa si estamos enojados, no me puedo resistir. Necesito sus besos y caricias, es como una droga que me eleva, me lleva muy alto. Los voy a buscar al escritorio.

Entro despacito.

Pasa Jaila, ya termino con esto.

Esta acomodando papeles en unas carpetas. La luz de una lámpara al lado del escritorio imponente de madera maciza y tallada, alumbra tenuemente la habitación.

Recorro mirando libros y cuadros...

Tengo puesto un desheville largo hasta los pies, estoy descalza. El está muy concentrado y yo mientras camino pienso en poseerlo.

Está sentado en su imponente silla con respaldo alto y toda de cuero color negra. Voy a su lado, apoyo mi cola en el escritorio, casi sentada. Lo miro, le agarro la cara, y lo acaricio suavemente desde la mejilla bajando a su barbilla y tocando sus labios.

Me mira, me desabrocho el lazo del desheville, lo abro y estoy completamente desnuda. Me observa todo mi cuerpo lentamente de arriba hacia abajo. Me siento y me abro un poquito de piernas para que me pueda ver mejor como a él le gusta. Puedo sentir su lujuria.

Se levanta, con una mano me agarra de la nuca y enreda sus dedos en mi cabello, me pasa la

lengua por mi rostro, con la otra mano se desabrocha el pantalón y me penetra. Esta dentro de mí. Me lo hace con furia, está enojado pero tampoco puede evitar el deseo casi enfermizo que sentimos los dos.

Me calienta su pene duro que sale y entra dándome el mayor placer. Su mirada provocadora me observa como castigándome. Terminamos gimiendo de placer. Ninguno de los dos nos decimos cosas cariñosas, pero por dentro nos amamos con locura.

Estamos abrazados, luego de unos minutos me paro deo caer la bata y me voy desnuda hacia la habitación, cuando llego a la puerta le digo que venga.

Me pongo perfume. Me arreglo el cabello. Siempre estoy esplendida y en cada detalle. Entra descalzo sin camisa y el pantalón desabrochado. Se dirige al bar de la habitación, agarra dos copas, las llena champagne.

Yo estoy toda desnuda en la cama un poco tapada con las sábanas. Me pongo en cuclillas, me da una copa. Tomamos juntos y nos miramos fijamente.

Esta noche te voy a llevar donde yo quiero. Te lo mereces Jaila.

No sé porque pero me suena a castigo.

Si Amak llévame... me lo merezco. Me excita tanto cuando me habla así.

Me besa tiernamente. De repente me agarra con fuerza, me hace salir de la cama y me para al lado de ella. Agarra una corbata y me ata al barrote tallado con oro blanco del lado izquierdo de la cama. Tengo las muñecas justo cuando termina mi cabeza.

Me ordena con sus manos que separe un poco las piernas. Yo no le digo nada, me da placer verlo en ese papel tan dominante. Sabe que me encanta. Me vuelve a besar tiernamente, me toca la espalda y baja hacia la cola lentamente. Con su lengua recorre el cuerpo y me besa la vagina, pasa su lengua haciéndome mojar. Me pega en la nalga con su mano y luego con una fusta, me vuelve a besar y me penetra con sus dedos. Exploto de placer.

Agarra una de las velas. No me advierte y despacio me tira un poco entre la espalda y la cola.

Hago un gemido. Pega la vuelta y me besa, me quiere transmitir calma con sus labios.

Con la otra mano me aprieta los pezones. Estoy muy excitada.

No está teniendo piedad, me está castigando se saber si lo merezco. Me quiero soltar y no me deja. Me afloja un poco las manos y me da vuelta, me hace inclinar, me toca y me penetra, juega dentro de mí, sale y me pasa su pene por el medio de mi cola, me vuelve a penetrar. Me pierdo en el placer. Me pega nuevamente con la fusta, pero esta vez con una mucho mas gruesa, lo hace tres veces y luego me penetra.

Me desata y me tira en la cama. Se sienta arriba mío y me agarra de las muñecas. Me deja inmobilizada. Con su lengua recorre mi cuello, me besa en la boca y me hace sangrar el labio. Por supuesto me chupa la poca sangre que me salió... Baja hacia mis pechos... Me vuelve a penetrar, me levanta las piernas y las pone sobre sus hombros. Me lo hace despacio y mirándome fijamente a los ojos. Vuelve a salir y juega con su pene pasándomelo por la vagina y acariciando mi clítoris.

No doy más. Me susurra al oído que su mayor placer en la vida es cogerme. Quiero terminar.

Ahora me lo hace más rápido hasta que los dos terminamos. Queda tendido arriba mío, lo abrazo suavemente. La sensación de placer se trasformo en angustia, tengo miedo que sea la última vez que lo vea a Amak. Sus ojos me estaban diciendo algo, lo sé. El también siente que algo no está bien. Nos dormimos abrazados sin decirnos una sola palabra.

Estamos desayunando y en la televisión pasan las noticias de la noche anterior, el mundo habla del fenómeno natural que ocurrió en todos lados, hubo terremotos, incendios, huracanes y en Buenos

Aires, una súper tormenta que derribo arboles y muchísimo daño materiales en la ciudad. Hablan de que quisieron profanar la tumba de San Martín...pero los pocos que saben la verdad están preocupados por quien pueda tener el anillo.

Con cara de ingenua le digo...

Ves amor lo que paso, la naturaleza esta revolucionada, el cambio climático está haciendo estragos... según los humanos.

Las sospechas que tienen Amak sobre mi son muy fuertes, la puedo sentir, ya no me siento segura aquí.

Amak quiero hablar con vos.

Claro que tenemos que hablar...Me contesta en tono enojado. Estaba esperando que quieras hablar. Ven vayamos a mi escritorio.

Amak se toda la verdad, no voy a dar vueltas para decirte todo. Descubrí que tienes familia al igual que yo, ¿porque me lo ocultaste, porque me mentiste?

Los siento Jaila, lo hice para protegerte... ¿protegerme? ¿De qué?

Yo lo siento Amak, ¡no me estás diciendo la maldita verdad!, ahora me voy a retirar, estamos muy alterados. Ya no sé si quiero saber la verdad de tu maldita boca, es como si no te conociera.

Espera Jaila, escúchame...todo lo que hago es para que no te dañen. ¡Si tengo una familia... una esposa y un hijo!

Claro ahora entiendo, al que quieres proteger es a tu hijo y a tu esposa, no quieres que nosotros lo sepamos, tienes miedo que yo me enfurezca y les haga daño, por eso me quieres tener lo más humanamente posible para que no tenga posibilidad de usar mis poderes.

¿Quieres que te diga otra cosa? ¡Es tarde! ¡Lo hiciste mal!, ¡y llegaste tarde de Roma! ¡Y te voy a decir otra cosa, tú nunca te metas con mi hija y yo jamás me meteré con el tuyo!

Nunca me hubiese imaginado todas estas mentiras... creo que no te conozco.

Jaila de que hablas es una locura todo esto, yo te amo, estoy pleno con vos a mi lado. Muero de amor, lo sabes.

No sé porque te mentí, fui un incrédulo, soñé una vida perfecta a tu lado, tampoco sé cómo llegue a esto.

Amak estoy confundida, me voy, quiero viajar para aclarar mis ideas y tranquilizarme. Necesito estar sola y lejos de Buenos Aires. Mañana llega Román de New York y seguramente tengamos otra charla parecida a esta. El me engaña con otra mujer. Mi cabeza me va a explotar Amak, por favor te lo pido, déjame ir. Cuando vuelva te avisare, te lo prometo. Seguir discutiendo no tiene sentido. Está bien Jaila...

Ya casi rendido y agotado por toda la situación y su preocupación por el anillo, me deja ir.

Vete, pero esto me da temor... alejarnos me preocupa, acuérdate que te amo y te estaré esperando. Cuando te veo el mundo se detiene. A tu lado vuelo sin alas. Te necesito Jaila.

Me besa apasionadamente y yo le respondo de la misma manera. Sentimos mucha atracción uno por el otro, decimos amarnos en ese momento, un tipo de despedida, lo deseaba muchísimo a

pesar de todas sus mentiras. Una fuerza sin control nos atrae. Luego de amarnos me retiro. No dijimos nada, solo una mirada de tristeza antes de cerrar la puerta nos invadió a los dos. La deje entre abierta, no quise cerrarla del todo.

Estoy preparando las maletas para viajar lo antes posible al Chalten, pero antes tengo que solucionar lo de Román.

Es un día nuevo, me despierto pienso en la locura que fue la noche anterior, en el celular tenía un mensaje de mi hija, que me decía que se quedaban a pasar el verano en la playa. Y otro mensaje de Amak, decía así.

“Jaila nunca me pidas que me olvide de vos, tengo el perfume de tu piel en mí, me marcaste a fuego por siempre y para siempre. Te amo...”

Estoy muy triste, mi corazón está en penumbras, lo siento vacío. No le voy a responder... lo que me sale decirle es que lo amo pero... tengo que ser más dura. Me engañó demasiado. Los sentimientos encontrados cada vez son más frecuentes, el universo a veces se niega a darme las respuestas, el cielo en ocasiones es solo un consuelo y un halo de esperanza al mirar las estrellas. Es el aviso que nos dan de que hay que esperar el momento, y que el ahora no sea el indicado. Las estrellas me lo van a saber decir a su debido momento. Solamente hay que dejarlas que nos guíen con su gran sabiduría. El juego es sencillo.

Hoy llega Román. Me da un poco de ternura, el no es un mal hombre, me hizo muy feliz algunos momentos de nuestro matrimonio, pero yo no estoy enamorada de él y voy a dejar de lado mi egoísmo, lo voy a dejar ir. Sé que lo podría volver a conquistar fácilmente...pero no son mis planes y no tiene ya ningún sentido.

Román entra a casa, yo estoy en la cocina preparándome un poco de café, lo saludos como si nada, puedo sentir el perfume del engaño, sale por todos sus poros.

Con la cabeza casi gacha, se ve que tiene una culpa terrible sobre sus hombros, me saluda. Apresurándome y sin vueltas le digo que tenemos que hablar, el abre los ojos, pensando que lo descubrí.

Los humanos están acostumbrados a que si tu pareja te engaña es una gravísima falta... y las relaciones terminan de la peor manera sin darse cuenta que también lastimas a sus propios hijos. Son pocos los mortales evolucionados que lo toman como una etapa de sus vidas donde adquieren sabiduría y un nuevo camino por comenzar.

En mi mundo es muy normal sentirse atraída por otro que no sea tu pareja, el placer es separado del amor. A veces están las dos juntas. Cuando sentimos deseo hacia otro individuo, la diferencia que tenemos con los mortales es que nosotros concretamos sin culpa y sin ningún reproche, solo es placer.

Nos sentamos, me toma de las manos y me pide perdón mirando hacia abajo.

Sé que ya lo sabes, eres una mujer muy inteligente.

Si Román tienes otra, no te voy a reprochar nada, déjame hablar a mi porque también fue culpa

mía... te descuide. Tardé en darme cuenta de lo que me pasaba, pero en realidad no te deseaba más. Te amo porque sé que eres un excelente padre y vamos a ser muy buenos amigos con el tiempo... me duele, fueron muchos años juntos y lo más importante es que tenemos fruto de nuestro amor a Andrea. Nuestro mayor tesoro que debemos cuidar por el resto de nuestras vidas.

Jaila, perdón ¡perdón!, no puedo dejar de sentir culpa, no te lo mereces, eres una gran mujer, compañera, amante y amiga. Pero te fuiste alejando de mí y yo también de vos, sin darnos cuenta ya no compartíamos nada.

La conocí en tribunales, ella trabaja para otro estudio jurídico. También es casada y le va a contar la verdad a su marido.

Tranquilo Román, hagámoslo despacio para que Andre no se sienta afectada, ella está en la casa de la playa con su amiga y su familia, se queda todo el verano. Aprovechemos para acomodarnos y tomar las decisiones correctas.

Me duele todo lo que está pasando, pero es lo mejor para todos. La vida es dolorosa en este momento. Me voy de viaje al sur, quiero estar un tiempo sola y despejar mi cabeza, ya tengo todo preparado. Los siento Román, estuve planeando y tranquilizándome para no gritarte y no discutir con vos. Busque la mejor manera de decir las cosas sin que sean traumáticas para nosotros. Ahora me toca a mí, me voy, vuelvo en dos semanas. De esta manera vas a tener tiempo de tomar las mejores decisiones para todos. Lo que te pido es que no te alejes de Andrea, ella va a ser siempre tu hija y vos su padre adorado.

Nos besamos y abrazamos. Estoy en paz en esta parte de mi vida. No quisiera terminal mal con el padre de mi hija.

Miro por la ventanilla del avión y veo ese paisaje tan calmo y relajante. Me voy a hospedar en otro hotel, no voy a ir al de Alan, no quiero que se confunda con migo o piense que volví por él. Tampoco elegí quedarme con Per porque mi hija sabe donde estoy, en que hotel y Román también, así ellos se pueden comunicar fácilmente.

El chofer del hotel me pasa a buscar por el aeropuerto, vamos por la ruta, es un día hermoso, soleado y el cielo totalmente despejado color turquesa, el paisaje es imponente, montañas nevadas y lagos de aguas cristalinas. Creo que yo también voy a elegir este lugar para vivir, creo que es mi lugar en el mundo también como tantos otros de mi misma especie. Lejos de la civilización y aire contaminado. Pero la gran verdad es otra por el cual nuestra especie aprecia tanto el Chalten. La verdadera razón es porque está muy cerca de la Antártida. Con un pestañear estamos allí donde nadie puede llegar. Los aviones pierden todo tipo de comunicación. Los satélites no pueden tomar fotografía, no sale nada cuando las sacan. Los celulares no tienen señal y tampoco pueden filmar, quedan totalmente bloqueados. La parte de la Antártida Argentina es muy protegida por humanos muy exitosos al igual que los gobernantes más poderosos de todo el mundo, ellos saben de nuestra existencia en la Antártida. Y los humanos comunes lo saben también pero sin ninguna confirmación. Los más evolucionados lo sienten. Los matemáticos también conocen y utilizan la matemática oculta. No es la que nos enseñan en la escuela, es otra matemática reservada al ser humano común. Van teniendo el conocimiento por legado. Una persona le da el conociendo a otra, a un elegido. Y otras las aprenden de pura investigación e intuición. Esos son los evolucionados.

Mientras miro tanta belleza, también pienso que una de las máximas autoridades mundiales el

Papa Francisco al cual conocí cuando vivía en Buenos Aires y era Bergoglio... recuerdo que cuando me vio se persigno y tomo fuertemente su rosario, yo todavía no sabía la verdad sobre mí, pero él sí se dio cuenta quien era. Él ya estaba elegido por el universo, tiene la sensibilidad para ver lo que otras personas no pueden. No fue electo por casualidad, estuvo protegido en Argentina por muchos años, Francisco sabe la verdad del Chalten y de la Antártida Argentina. Nada es casualidad. Italia, Argentina y Estados Unidos forman un triángulo el cual se concentra el mayor poder.

Nunca más volví a esa iglesia, que casualmente era la catedral donde escondieron los anillos. Es increíble, el mundo gira y las piezas se acomodan.

Llegamos al hotel, lo elegí cerca del pueblo, quiero volver a ese bar tan enigmático y con una energía mística envolvente. Mi habitación está en el último piso, es un pent-house, ahí tiene una terraza privada que puedo meditar, estas dos semanas tengo que armonizar mi mente y mi cuerpo. Pernelle ya sabe que llegue, hoy mismo la voy a ver, por suerte ya alquile la camioneta y la tengo lista en la entrada.

Per me hace saber que me va a ver en el bar, entonces me voy a dar un baño relajante, y luego ya será la hora de cenar. Quiero cenar en la habitación, al bar iré a tomar algo. Pienso si Alan estará ahí...

Salgo a la terraza y es una noche estrellada y fría. El cielo es azul oscuro y las estrellas con sus constelaciones se ven como diamantes. Me quedaría horas contemplándolas.

Entro para ponerme el abrigo e ir a encontrarme con Per. Cuando llego al bar observo a mi alrededor para ver si veo a alguien conocido, pero no hay ninguna cara familiar, a Per tampoco la veo.

Me siento en la barra y me pido un daiquiri, me distraigo escuchando música y hablando con el barman.

Per me toca el brazo.

Vamos a sentarnos a los sillones, tráiganle el trago.

La noto preocupada, mientras caminamos, le pregunto que le sucede.

Ya te voy a contar Jaila. Ahora no es el lugar. Hay que cuidarse muchísimo. Solamente te voy a decir algo... los hombres que contrataste, uno de ellos hablo, le ofrecieron muchísimos millones de dólares para que de información de quien los contrato y para que con lo sucedido en la catedral.

Los noticieros se ríen de la información que transcurrió. Se burlan de la versión de los anillos, no tienen ni idea de nada, no la creen, dicen que inventan para tapar que querían profanar la tumba del prócer. Los líderes saben la verdad y no se burlan, al contrario están sumamente preocupados. ¡Jaila, Amak ya sabe! unos de mis informantes me dijo que está preparando todo para venir a buscarte. Sabe que estás en el sur.

Alguien se para frente nuestro con un trago en la mano. ¡Es Alan! está guapísimo. Casi que no me importa lo que me dice Per.

Buenas noches señoritas. Jaila ¿no sabía que regresaste? ¡Bienvenida!

Gracias Alan, esta vez vine por negocios.

Qué bien, en otro momento me contarás, es muy lindo volver a verte... espero que se te haya curado la herida de la otra vez.

Me sonrió, se perfectamente que al decirme eso está pensando en el sexo que tuvimos esa noche.

Ahora las dejo tranquilas, me vuelvo con mis amigos. Si quieren después vengan a compartir una copa con nosotros. Será un placer que nos acompañen ¡Las espero!

Colett para los mortales, le dice que si inmediatamente. Luego iremos Alan.

Como me gusta Alan, es tan guapo y esa sonrisa encantadora, por supuesto que lo voy a volver a ver, y ahora con total libertad, soy soltera y regrese a mi mundo. ¡Esto hay que festejarlo!

Per me mira, sabe que me gusta y se sonríe.

Jaila puedo notar que Alan esta muerto contigo, es el hombre más codiciado del lugar y de toda turista que viene. Todas lo quieren poseer. Sé que para vos no es ningún impedimento.

Vamos Jaila a despejarnos un poco con los amigos de Alan, mira esta María también.

La noche transcurrió muy placentera. Cruzábamos miradas cómplices todo el tiempo.

Llego la hora de irme, Alan me quiere acompañar, no me resisto y le digo que si, tenía muchas ganas de conversar con él. Mientras caminábamos en la noche fría me para, sin avisarme me toma entre sus brazos y me besa.

Jaila, no pude olvidarme de vos, tu piel, tus besos, me llenan el alma... siento una atracción indescriptible que jamás sentí. Cuando estoy a tu lado me fundo en tu mirada... no quiero que el tiempo pase. Juraría que sos una hechicera y de las peligrosas.

Se ríe, no sabe que me está describiendo tal cual soy.

Vamos a mi hotel Jaila.

Tenemos una atracción muy fuerte, el tiene algo que me despierta un deseo que no puedo controlar fácilmente y tampoco lo puedo explicar, es muy parecido a lo que me sucede con Amak. Aparte de su físico en su ser hay algo que todavía no puedo describir.

En la habitación cerrando la puerta me apoya sobre ella y me besa con pasión, y yo a él, me dice que me extraño, me empieza a desvestir y yo hago lo mismo. Tiene una espalda muy sensual. La recorro con mis dedos. Me besa los pezones, me sube una pierna a su cadera y me penetra. Una y otra vez sale y entra con su pene muy duro. Tuvimos sexo muchas veces. De todas las maneras posibles pero convencionales. Nuestros cuerpos sudaban, nuestra mirada estaba embebida de placer. Mis piernas temblaban al igual que las de él. Pasamos toda la noche amándonos, el es muy intenso.

Todos los mediodías me iba a almorzar con Per, pasábamos el día juntas, yo quería el anillo. Pero antes de ponérmelo tenía que estar bien preparada para poder manejar la energía. No es fácil cuando se está tanto tiempo sin hacerlo. Me perfeccionaba la técnica con los mejores maestros de los diferentes planos.

Estamos las dos, y Colett me dice que el único peligro de volver a usar el anillo es que yo me vuelva como era antes, y quiera volver a las profundidades ya que sabe que añoro esos tiempos con mi gente. Y hasta mi novio de aquel entonces Tholer. El es moreno, muy musculoso, y grandote, tiene la cabeza rapada y dientes blanco puro, ojos marrones de mirada profunda.

Éramos felices, nos divertíamos mucho, él es deseado por todas, es uno de los mejores amantes.

Pernelle, sé muy bien que volver a lo de antes significa, estar del lado de la destrucción, ¿y si me pongo el anillo y la sed de venganza se vuelve demasiado intensa y peligrosa? ¿Y si no vuelvo a ver más a Andrea?, tengo temor que no me importe nada, ni nadie, por esta razón no me lo eh puesto todavía. Sé que pronto llegara ese momento, es una encrucijada de la cual no quiero ser parte y no tengo ganas de resolver.

Estamos en el glaciar escalando, es una excursión fantástica, fuera de lo común, caminamos bastante, es increíble como entre las grietas de los hielos se ve de un color azul intenso, y en algunas grietas pasan pequeñas cataratas, es único, el guía arma un tipo de banquete y no da de tomar una copita de tequila.

Cierro los ojos para grabar en mi mente este momento. Cuando uno graba en su mente, la diferencia que hay con la foto de papel o ahora la del celular, son las sensaciones y las emociones. Cierra los ojos y recuerda el lugar que te fascinó, automáticamente vas a sentir la sensación de felicidad, la misma que le causo mirarlo por primera vez. La mente y la emoción son la misma cosa, somos un todo...no necesitamos fotos sacada por una cámara, es mucho mejor grabarla en nuestra memoria.

Estamos volviendo en el chárter de la excursión, casi todas las noches me quedo en lo de Alan. Primero voy a mi hotel a agarrar ropa y me voy adormir con él.

Los hombrecitos de Colett andan por todos lados vigilando. Muchos de los míos se instalaron en el lugar.

Formamos una gran comunidad, cada tres días nos reunimos en la casa del bosque de Colett. Nos informamos de las novedades que cada uno pueda aportar, a veces tenemos que cambiar de estrategias y luego...festejamos con música de tambores, danzamos y tomamos bebidas espirituosas, como nos gusta a nosotros. La pasamos muy bien.

Dentro de unos días ya tengo que volver a Buenos Aires, y sobre todo tengo que decidir sobre el anillo.

No quiero perder lo que tengo, ahora me siento plena y haciendo lo que me gusta, estoy del lado de los míos a mi manera. Sé que de apoco me van a perdonar, algo tienen que cambiar o alguien tienen que cambiar las cosas. Mi supremo es muy adusto con las modificaciones, todo a su tiempo, ya voy a encontrar la manera de que lo entienda y pueda convertir algunas leyes...el universo va acomodando las fichas a su debido tiempo.

Alan llegaba más tarde, tiene una reunión con su personal. Le voy a dar una sorpresa cuando llegue.

Encendí velas por toda la habitación. Hice que me traigan de cenar ostras, buen vino y para el final un champagne francés. El postre soy yo.

La mesa ordene que la coloquen junto al ventanal, para poder disfrutar junto a Alan de una noche mágica, despejada donde se puede observar la inmensidad del universo... haciendo de ella una

vista predilecta para nuestra velada... Lo espero sentada con un vestido rojo ajustado al cuerpo corto y con unos stiletos altos negros.

Entra a la habitación y me ve... en su mirada puedo ver su sorpresa y amor. Yo también lo miro con dulzura, soy muy feliz a su lado. Antes de sentarse me besa. Cenamos, charlamos y nos acariciamos. Cada vez nos seducíamos mas, quería que no de más de deseo. Bebimos champagne, me levanto y voy hacia donde está el. Me levanto el vestido, no tengo ropa interior, estoy toda desnuda, me siento arriba y le paso mi lengua por sus labios me bajo la parte de arriba y mis pechos esperan sus caricias y sus besos. Me inclina hacia atrás apoyándome mi espalda en la mesa, casi todo lo que está arriba de ella cae. Su mano recorre mi torso y luego su lengua, pasa su lengua por mis pezones y mordíndomelos un poco... Lo vuelvo a besar y desabrocho su pantalón, siento su pene muy erecto, quiero que me penetre, ya está dentro. Estoy muy mojada... me muevo quiero terminar juntos. El me dice que va a terminar, yo me muevo más rápido... le rasguño la espalda y inclina fuertemente para atrás, terminamos los dos. Lo beso y le pido perdón por el rasguño.

Lo siento Alan, me deje llevar. Te lastime, no fue mi intención.

Te gusta jugar fuerte Jaila. No te preocupes no me molesto, al contrario. Me levanta me da vuelta termina de tirar con el brazo todo o que quedo en la mesa y apoya mi torso sobre ella, me sujeta de las manos y me penetra por atrás. Me lo hace fuerte. Su pelvis golpea contra mi cola... se detiene y con sus dos manos me agarra las nalgas me abre un poco, está mirando mi ano y mi vagina con su pene dentro. Moja su dedo con mis fluidos y lo lubrica, lo mete en mi ano, me lo introduce solamente un poco... juega con su dedo. El placer es máximo con mis dos orificios tapados de placer. Se empieza a mover más rápido con mis nalgas abiertas. Termino gimiendo y el termina y derrama su semen por toda mi cola. Cada vez nos llevamos mejor en la cama.

Alan eres perfecto. Sabes lo que le gusta a una mujer como yo. Me complaces en todo sentido.

Quédate Jaila, no regreses a Buenos Aires

No soy una mujer para vos. No me conoces.

No sabes lo que necesito, no me subestimes Jaila. Quédate conmigo aquí.

No es el momento, te prometo que volveré, tengo que solucionar algunas cosas en Buenos Aires que no son sencillas. Yo también quiero estar a tu lado, me haces feliz.

Nos quedamos dormidos abrazados. Me despierto sobresaltada, voy al baño a mojarme la cara. Me asomo al balcón para ver si veo a los hombrecitos... ¡sí!! Efectivamente están vigilando. Me vuelvo a acostar, pero siento que algo no anda bien. Escucho truenos, me asomo a la ventana, el cielo se está volviendo rojo y negro.

Miro a Alan y está plenamente dormido. Salgo corriendo y despliego mis alas, ya estoy lista para luchar, Per que viene echa una furia, me da el anillo.

¡Si se complica no dudes en ponértelo, te tienes que salvar, Amak mando a todas sus tropas, nos descubrieron!

Todo se vuelve un caos, para los mortales otro fenómeno natural está sucediendo. Truenos y nieve cae copiosamente, nosotros todos juntos arriba preparados con nuestras armas, este hermoso lugar lo vamos a defender, ya nos pertenece y lucharemos por él.

Ellos vienen volando con sus alas blancas y doradas, enfurecidos, las caras de guerreros y guerreras altamente entrenados. Sus poderes son extraordinarios, ellos van a defender su reino cueste lo que cueste.

Chocamos nuestras tropas, los cortamos, le clavamos las lanzas, los mordemos y usamos nuestro

arsenal. Ellos tienen un círculo de protección, es muy difícil romper ese campo. Luchamos uno contra otros, me golpean fuertemente, no queremos utilizar la energía oscura en este momento, la humanidad se alarmaría, y no queremos eso.

A golpes me van apartando del resto, me agarran entre varios y me quieren llevar, logran capturarme. Son muchísimos, me llevan lejos, ya la guerra la perdí, los demás siguen luchando, protegen el pueblo. Cuando se alejan con migo los otros también se retiran del pueblo. Lo único que querían era capturarme.

Sigo tratando de escapar, me niego a rendirme, aunque estoy casi muerta, pienso que este es mi fin, no tengo fuerzas para ponerme el anillo. Se me cruza mi hija y mi comunidad que tengo en el Chalten. Visualizo en la Antártida nuestro lugar que puede ser destruido por Amak y por los humanos...y también pienso en el castigo que me darán. ¡Me enfurezco, me da coraje!... Amak me puede ganar y lo están logrando... no me voy a rendir, mi sed de venganza es muy poderosa. Trato de soltar una mano, saco fuerzas y, arrastro a todos hacia una montaña y nos estrellamos, cuando ellos se golpean y quedan un poco débiles, saco el anillo de mi cinturón y me lo coloco. El mundo se detiene, todos temen de mí.

Un placer único e indescriptible me recorre el cuerpo. Cierro los ojos y me quedo suspendida en el aire desplegando mis alas negras lo más grande posible. Mis camaradas me miran anonadados y obnubilados por mí. Observan mis maravillosas alas aun mas esplendidas con el anillo y el brillo de mis ojos mucho más potente. Per sonrío al observarme, sabe que regrese.

Mientras los guardianes de Amak me ven aterrorizados yo los ataco demostrándoles que siempre me tienen que temer.

Ya pasaron cuatro años desde la última vez que vi a Amak, estoy en Buenos Aires en el vip de una disco, hace mucho que no venia por aquí, un compromiso muy importante me volvió a traer. Están pasando un tango electrónico. Una pareja de profesionales baila para nosotros. Captan mi atención por completo, son excepcionales bailarines, el tango es tan sensual y profundo. Al verlos bailar me trasportan a momentos que ya había olvidado. Es inevitable recordar todo lo que pase en esta ciudad. Desde la recuperación del anillo hasta los besos de Amak. No sé nada de él... No sé en qué parte del mundo vive tampoco el sabe en qué parte del mundo vivo yo. Tal vez nunca lo vuelva a ver... Muchas cosas cambiaron en este tiempo... no contengo la melancolía.

Me ahogo en este lugar, quiero irme, el auto me espera en la puerta, todos mis custodios me acompañan a la salida. Lluve torrencialmente, me cubren para que no me moje hasta subir al coche.

Les ordeno que se vayan, que me dejen sola, quiero caminar bajo la lluvia por las calles de buenos aires. No quiero a nadie a mi lado. Tratan de convencerme que no lo haga, me enojo y cumplen mis órdenes.

Camino lentamente por las calles empedradas que tanto me gustan, la tristeza me irrumpe. Levanto la cabeza y la lluvia cae en mi rostro, se mezcla con mis lágrimas, una mezcla perfecta de agua dulce y salada. Luego de quedarme unos minutos y recordando, la incertidumbre de no poder saber de él, me doy cuenta que me impide ser totalmente feliz. Llegar aquí me movilizo mis recuerdos. Es hora de volver, ya no tengo nada que hacer en este lugar. No tuve que a ver venido, el en donde este, me estará odiando o algo peor, se olvido de mi. Sus mentiras es lo que me mantuvo fuerte y jamás querer buscarlo... pero esta ciudad me recordó lo mucho que lo ame... Nunca más quiero volver a Buenos Aires.

Abro los ojos miro hacia adelante dando unos pasos, y veo a un hombre parado bajo la lluvia a 10 metros de distancia. Me detengo, el corazón me late muy fuerte, nos quedamos paralizados mirándonos. Creo... que es él. Es Amak...

Fin
